Ramón Fernández Durán

EL MOVIMIENTO ALTERNATIVO EN LA RFA

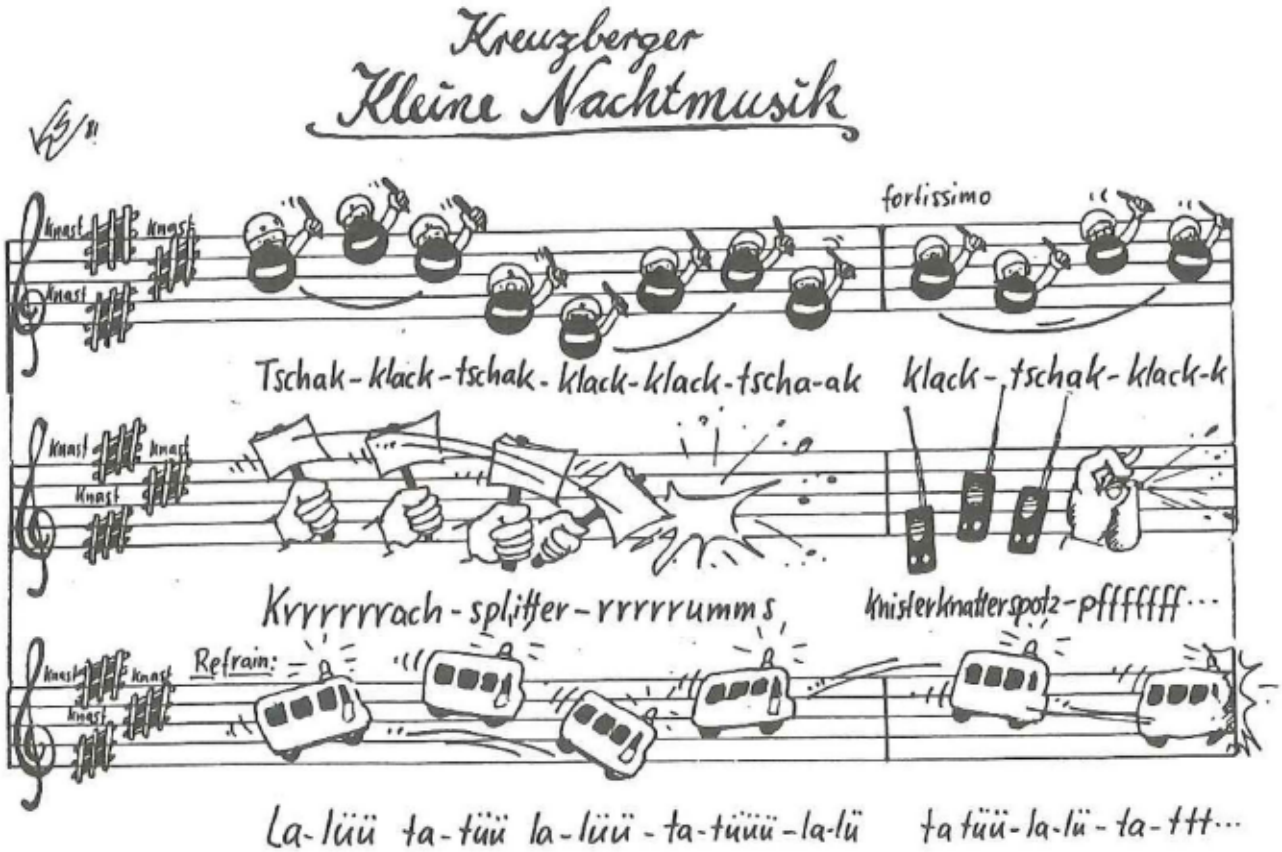
EL CASO DE BERLIN

www.encrucijadas.org

Ramón Fernández Durán

EL MOVIMIENTO ALTERNATIVO EN LA R.F.A.

EL CASO DE BERLIN



↑ *Kreuzberger kleine Nachtmusik (1981).* Notas musicales para la escena okupa berlinesa.

(cc) BY-NC

Publicado originalmente por *La Idea* en mayo de 1985. © Ramón Fernández Durán, 1985.
Edición: David Prieto (para Encrucijadas/Informe). Salamanca, 2015. CC BY-NC 3.0 ES.

Índice

Presentación

De Berlín a Madrid. Un camino de ida y vuelta (Ana Hernando) 6
Ramón Fernández Durán: Activista, escritor, persona (Ramón Adell) 9
El movimiento alternativo de Ramón (Jacobo Rivero) 11

El movimiento alternativo en la RFA. El caso de Berlín

Prólogo 14
Hacia Berlín 16
I. LOS ORÍGENES DEL MOVIMIENTO ALTERNATIVO 22
La evolución en los 70, la represión y los "años de plomo" 24
El Movimiento Alternativo 26
II. BERLÍN, CUNA Y CRISOL DEL MOVIMIENTO 28
Berlín, caldo y cultivo de la constestación y la revuelta 31
La Escena Alternativa Berlinesa 32
Berlín, centro del movimiento *Punk* 36
III. HITOS Y MOVIMIENTOS DE LA ESCENA ALTERNATIVA BERLINESA 37
El *Tageszeitung*, el periódico de la Escena Alternativa 37
El Movimiento de Ocupación de Viviendas 40
El *Netzwerk*, ¿un banco alternativo? 44
El *Gesundheitsladen* (Tienda de Salud) 46
El Movimiento de mujeres 48
IV. LA LISTA ALTERNATIVA 52
La participación electoral de la Lista Alternativa (AL) 54
La actuación de la Lista Alternativa 56
V. EL MOVIMIENTO PACIFISTA EN LA RFA 58
El nuevo movimiento pacifista 60
Capacidad de movilización y organización del movimiento 61
Las acciones del movimiento pacifista en Berlín 64
El estacionamiento de los Pershing II y la caída del movimiento 66
Acciones principales realizadas desde el Otoño del 83 69
La campaña de objeción global 72
El movimiento pacifista y la solidaridad anti-imperialista 73
Los últimos acontecimientos 75
Situación actual 76
VI. PERSPECTIVAS FUTURAS 77
La nueva política del Estado 79
Cambios en las tendencias electorales y nuevo marco político 84
Interrogantes que se abren 86
ANEXO. BREVES NOTAS SOBRE EL SURGIMIENTO DE LOS VERDES 90
EPÍLOGO. Berlín, Ramón, Madrid (Jacobo Rivero) 94

↑ *Ramón Fernández Durán junto al muro de Berlín, en el momento de su caída.*

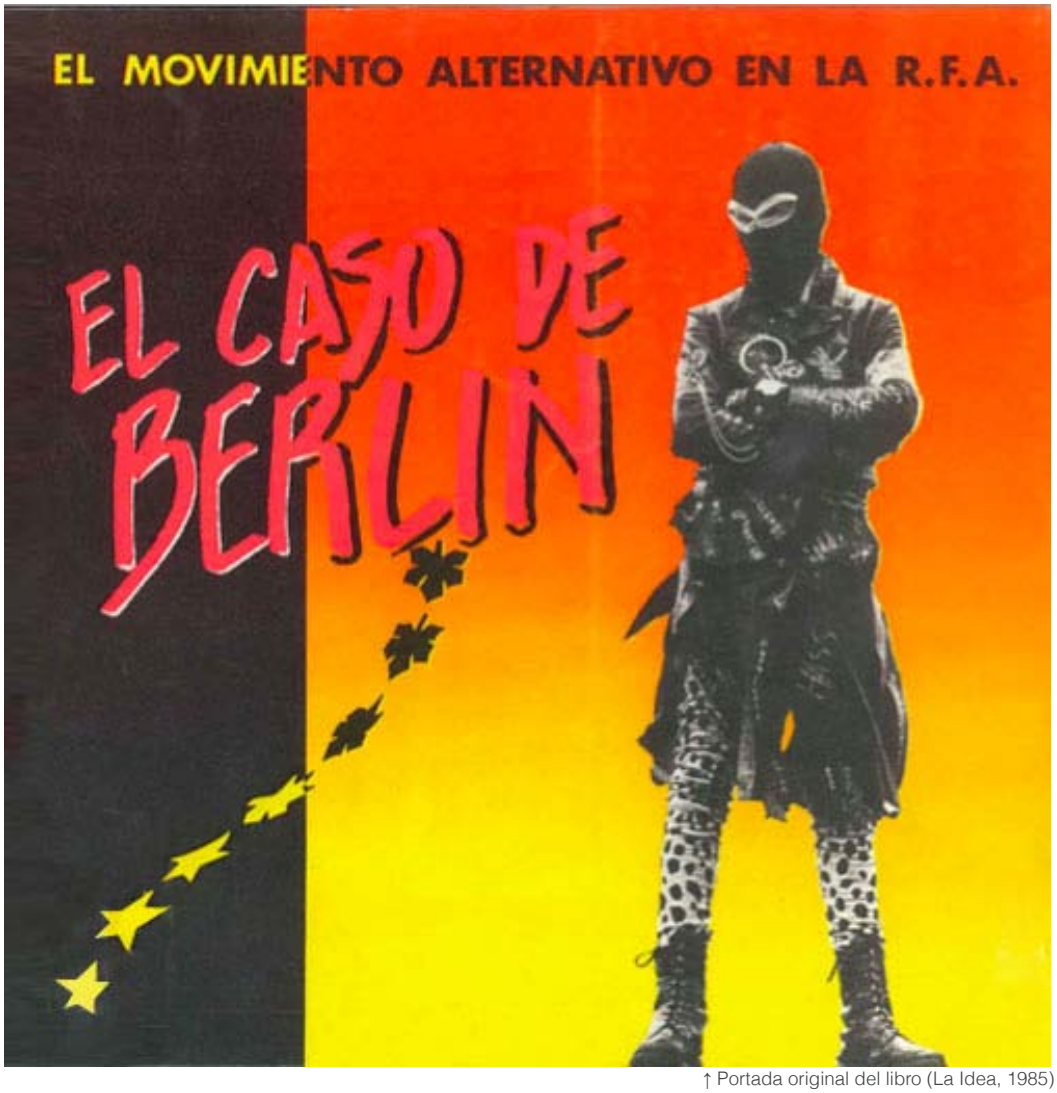
Ramón Fernández Durán,

(Sevilla, Agosto de 1947-Madrid, Mayo de 2011) es una figura fundamental en el campo de los movimientos sociales del Estado español. Ingeniero de formación (Premio Nacional de Urbanismo en el año 1977), dedicó gran parte de su vida profesional al Planeamiento y la Ordenación del Territorio. Desde 1971 a 1987 trabajo en la Comisión de Planeamiento y Coordinación del Área Metropolitana de Madrid (COPLACO). Esta experiencia le ayudaría a comprender con rigor las dinámicas de expansión metropolitana y el papel del transporte motorizado en la ciudad contemporánea. De esta reflexión surgirá su primer libro *Transporte, Espacio y Capital* (Madrid, Nuestra Cultura. 1980).

Desde 1992, abandonará definitivamente su puesto de funcionario para dedicarse a tiempo completo a las luchas sociales y al análisis de los procesos políticos y el impacto del capitalismo global sobre nuestras que daba sentido al contrapoder de los movimientos. Pensador, activista, escritor y profesor, ha escrito obras como *La explosión del Desorden. La metrópoli como espacio de la crisis global* (Madrid, Fundamentos. 1993), *Contra la Europa del Capital y la Globalización Económica* (Madrid, Talasa.1996), *Capitalismo (financiero) global y guerra permanente* (Barcelona, Virus. 2003) o *El Tsunami urbanizador español y mundial* (Barcelona, Virus. 2006).

Entre sus últimos libros destacan *Tercera Piel, Sociedad de la Imagen y conquista del alma* (Virus Editorial-Libros en Acción-Baladre, 2010); *El Estado y la conflictividad político-social en el siglo XX. Claves para entender la crisis del siglo XXI* (Virus Editorial-Libros en Acción, 2010); *El Antropoceno. La expansión del capitalismo global choca con la Biosfera* (Virus Editorial-Libros en Acción, 2011) y *La Quiebra del Capitalismo Global: 2000-2030* (Virus Editorial-Libros en Acción-Baladre, 2011), que en gran medida constituye su testamento político. En 2014 se ha publicado *En La Espiral de la Energía*, libro póstumo escrito junto a Luis González Reyes (Madrid, Ecologistas en Acción).

[Blog sobre Ramón Fernández Durán: https://laexplosiondeldesorden.wordpress.com]



↑ Portada original del libro (La Idea, 1985)

Esta edición digital de *El movimiento alternativo en la RFA. El caso de Berlín* se ha preparado como complemento al noveno monográfico de *Encrucijadas, Revista Crítica de Ciencias Sociales* en el verano de 2015 con la intención de que este texto, descatalogado y de difícil acceso desde hace años, sirva como material para reflexionar y aprender sobre las dinámicas de acción colectiva y los movimientos sociales en esta coyuntura de crisis; entre el *eterno retorno* y las *nuevas esperanzas*.

Agradecemos a Ana Hernando la cesión de los derechos para esta reedición y por su tiempo y dedicación para conversar e introducir este libro. A Justa Montero por ponernos en contacto. A Ramón Adell y Jacobo Rivero por la introducción y sugerencias. A Igor Sádaba y Sejo Carrascosa por sus sugerencias, contactos e ideas. A Joaquín J. Blanco por el cable con el cambio de divisas y a Inés G. Cueli por la revisión final.

La portada se compone a partir del recorte de una fotografía de Friedhelm Frett junto a la caligrafía de Víctor Izquierdo que aparecen en la edición original, aunque se ha simplificado su diseño. Las fotografias interiores proceden del libro original, en su mayoría extraídas a su vez del libro *Gefühl und Scharfe: Fotos für die TAZ* (Ernst Volland Hrsg, Ed. Frölich und Kauffman. Berlín.1981).

Es pertinente indicar que se ha eliminado el Anexo II "Principales direcciones del Berlín Alternativo". Al encontrarse completamente desactualizado carece de sentido en esta nueva edición electrónica. Los logotipos que aparecen en ese directorio se han utilizado para componer la contraportada.

De Berlín a Madrid: Un Camino de ida y vuelta

No voy a ocultar que escribir estas líneas ha sido para mi una labor dolorosa. Convivo con la ausencia de Ramón desde hace cuatro años y añoro profundamente la tierna relación que nos unía. Le encuentro cada día en las calles, siempre convencido de que la lógica depredadora del capital, como toda construcción humana, puede transformarse.

La política no es una faceta más de la vida sino la vida misma que se despliega en lo colectivo y en lo personal. Nada como la trayectoria humana de Ramón encarna esta idea. Estoy convencida de que habría participado en el proceso constituyente que en nuestra ciudad significó la aparición del 15M. De una manera u otra habría puesto toda su potencia personal e intelectual al servicio de las iniciativas políticas que de él se han derivado, como el movimiento municipalista que ha cristalizado por el momento en la propuesta electoral de *Ahora Madrid*.

Ramón es recordado sobre todo por sus aportaciones desde el ecologismo social y por su más que corroborada clarividencia para señalar los conflictos sociopolíticos que enfrentamos en este momento. Pero también porque siempre entendió que el mestizaje de todos los Movimientos Sociales era ineludible para crear una oportunidad transformadora.

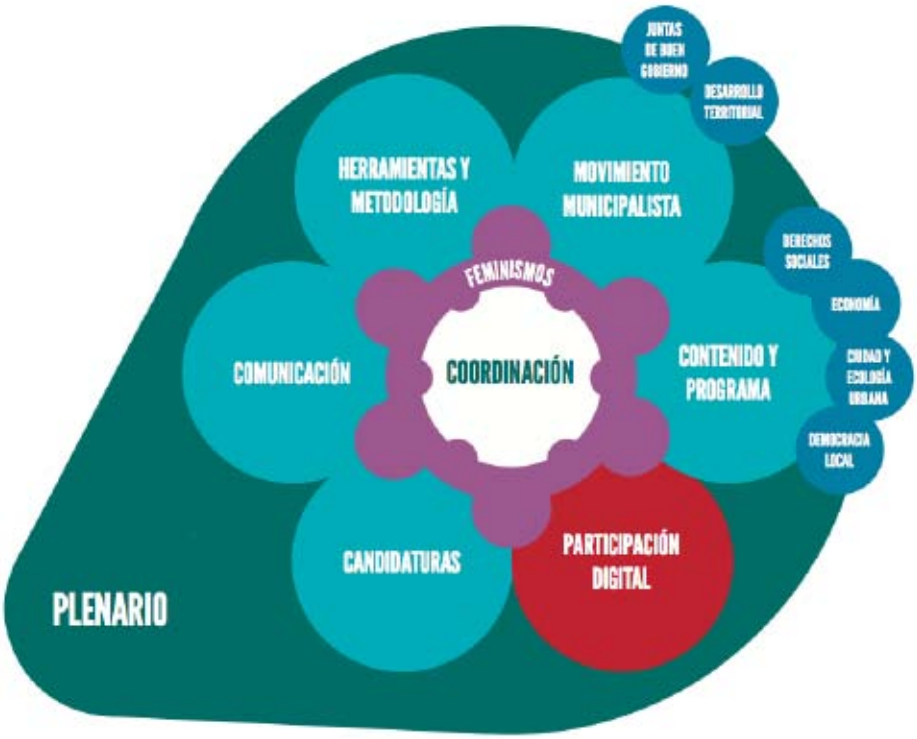
Siempre mantuvo que las relaciones patriarcales formaban parte de la raíz misma del conflicto entre el capital y la vida. Incluía el feminismo en sus análisis como un elemento transformador irrenunciable, algo que en los años ochenta y también después, apenas transcendía el plano de lo políticamente correcto. En este libro sobre *El caso de Berlín* dedica un apartado importante a la descripción y análisis de la implicación de las mujeres en los movimientos alternativos de la RFA de aquel entonces y la trascendencia social de las reivindicaciones y logros de las feministas de finales de los años setenta y principios de los ochenta del pasado siglo.

↑ (*Auf die Dauer hilft nur POWER (A la larga sólo cuenta el poder).* Pegatina feminista berlinesa incluída en el libro (La Idea, 1985).

Creo que la lectura de este libro en estos momentos tiene un interés especial. Desde mi punto de vista existen algunos paralelismos evidentes en lo relativo al

asalto institucional de los movimientos sociales en el Berlin de entonces y el Madrid de ahora. A pesar de las diferencias entre los distintos momentos históricos que desembocaron en la *Lista Alternativa de Berlín* y los procesos que han llevado a la candidatura de Ahora Madrid, creo que hay algunos factores comunes entre aquel ayer y nuestra situación actual de los que podemos aprender y reflexionar, y que tienen que ver con el entramado que forman todos los movimientos sociales, aunque en esta introducción yo solo haré una breve mención a lo que se refiere al Movimiento Feminista. A mi juicio y asumiendo el riesgo de reducir demasiado toda la complejidad que acompaña a ambos procesos, hay dos elementos comunes a destacar: la conexión con los problemas reales de toda la sociedad para desarrollar los diferentes proyectos de vida en nuestra ciudad y la fusión de las diferentes aportaciones para generar una propuesta común e inclusiva.

Cuando surgió el 15M las feministas estuvimos en las plazas explicando nuestras demandas, compartiendo con ilusión la apuesta por un cambio político inclusivo y construido desde abajo. También hemos tenido una importante presencia en los movimientos que surgieron o que se implementaron desde este proceso constituyente (mareas ciudadanas, PAH, etc..) y, por supuesto, hemos tenido una presencia importante en el desarrollo del Movimiento Municipalista. Una iniciativa que cobra gran fuerza a partir del encuentro *Municipalia* tras el impulso definitivo que representaron los excelentes resultados de *Podemos* en las elecciones europeas de la primavera de 2014, y que cristalizó bajo la forma de *Ganemos Madrid*.



↑ Organigrama de Ganemos Madrid que muestra la centralidad del grupo de trabajo de Feminismos [http://ganemosmadrid.info]

Las mujeres empezamos a participar activamente en este arranque de construcción de una democracia real e inclusiva desde lo cercano. Pronto en muchas de nosotras surgió la necesidad de conocernos, ponernos cara e intercambiar experiencias para confluir en una estrategia feminista que se reflejaría en las distintas comisiones de trabajo. Tras la decisión del movimiento de participar en las elecciones municipales surge de la mano de *Ganemos Madrid* el espacio *Ganemos Feminismos*. La construcción de este espacio ha sido una de las experiencias más bonitas e importantes que se han dado tanto desde los feminismos como desde el propio Movimiento Municipalista. Por primera vez en la historia de nuestra ciudad las mujeres hemos sido capaces de poner en marcha nuevas formas de hacer política que ya eran propias de los feminismos. Hemos partido de la confianza y del reconocimiento mutuo para conseguir que nuestras propuestas no se redujeran a un añadido estético dentro de un programa ajeno. La presencia de feministas en casi todas las comisiones de trabajo ha dado como resultado un programa atravesado por el feminismo en todas sus propuestas.

Entendemos que la ciudad debe ser un espacio de vida equitativo donde debe superarse la dicotomía entre producción y reproducción que impone el sistema económico y social que nos gobierna. También entendemos que las mujeres no conformamos un colectivo concreto y homogéneo, nuestras reivindicaciones son también compartidas con las del resto de movimientos que han decido poner freno a esta sinrazón y por eso, aunque insistimos en las políticas de igualdad, nuestras políticas no están dirigidas únicamente a las mujeres, sino que están hechas desde el exquisito respeto a la diversidad humana porque en definitiva, los feminismos constituyen una nueva forma de hacer política basada en la inclusión.

Las mujeres de aquel Berlín consiguieron no sólo influir en los movimientos alternativos de entonces sino transcender al resto de la sociedad y labrar el cambio social desde sus luchas, como el derecho al aborto y contra la violencia machista. Pusieron en marcha propuestas autogestionadas que consiguieron calar en la sociedad forzando la participación de las instituciones. En Madrid seguimos construyendo en esta misma línea. La cita electoral ha sido para nosotras una herramienta más de transformación social. No entendemos la entrada en las instituciones como el final de un proceso sino apenas el principio. Seguimos caminando porque *Ahora si toca*, porque siempre toca hablar de feminismo.

Ana Hernando, Madrid. Mayo de 2015.

Ramón Fernández Durán: Activista, escritor, persona

La aparición del libro *El Movimiento Alternativo en la RFA. El Caso de Berlín* (Madrid: La Idea, 1985) fue en su momento muy oportuna. Por lo novedoso del tema -el movimiento alternativo, por sus abundantes y vistosas imágenes, por su fluida y amena lectura, e incluso por el formato del libro, cuasi-cuadrado.

Narrado en primera persona, nos presenta una guía alternativa del Berlín de principios de los ochenta, del urbanismo de una ciudad aún fracturada por su "aberrante e irracional muro". Con su particular mirada, nos habla de sus gentes, de sus luchas políticas (ecologismo, antimilitarismo, vivienda, antirrepresión) y del paso de las iniciativas ciudadanas (*Burgerinitiativen*) a la emergente cristalización de todo ello en el Partido Verde (*Die Grünen*).

Mientras, por aquí, finalizada ya la transición e iniciada la larga década del felipismo, se producía un boom de "nuevos movimientos sociales" (feminismo, gays, ecologismo, pacifismo, solidaridad, etc.) a la par de cierta despolitización, y entrábamos en la Comunidad Económica Europea (CEE). La "especialización temática" movimentista, que derivaría en múltiples colectivos y ONGs, excluía también, por entonces, un espacio común alternativo, que sí se dio años más tarde con la llamada antiglobalización (o altermundismo), en las movilizaciones contra la Guerra de Irak, o el fenómeno 15M y sus convergentes mareas. En España, el movimiento ecopacifista no tuvo un espacio propio, y el panorama era una sopa de letras y de siglas de colectivos, con distintas tonalidades de verde, y liderazgos irreconciliables entre sí.

El "efecto Berlín" llegó algo tardíamente a nuestro país. Entre la juventud de los ochenta, superados ya en parte los efectos del desencanto, la heroína y el pasotismo, se transitaba del *hippismoflowers* de la guerra fría al *punk no future* de la carrera armamentística (Reagan-Gorbachev). Este efecto imprimió un estilo más urbano y radical, y fue precursor del luego llamado movimiento okupa (*krackers* y *squatters*, por entonces). En un contexto de creciente desideologización, muchos colectivos dejaron de participar en la política clásica y optaron por liberar zonas simbólicas o reales del poder dominante. La okupación de espacios -Zonas de Autonomía Temporal (*Temporary Autonomous Zone,* TAZ)- y la puesta en marcha de proyectos cooperativos, autónomos y autogestionados se convirtieron en la válvula de escape personal y colectiva de mucha gente, fuera por moda, convicción, o necesidad. En definitiva, liberado el espacio, se imponía la creación de un parasistema de vida, ajeno al consumo espasmódico del modelo de capitalismo desbocado. Lo que todo ello suponía, y ahora supone, nos lo ilumino Ramón, y los tiempos nos han demostrado que otras formas de vida, sin dominaciones estructurales, sí son

posibles. El conflicto no se reducía ya a la clásica toma del poder en las urnas o a enfrentamientos en la calle. Éste se trasladaba, más bien, al cuestionamiento del mal uso (o desuso) de espacios privados y públicos y, por tanto, discutía la mismísima propiedad privada (sacra cuestión fundacional para la burguesía y el capital) y cuestionaba ya la representatividad de las "democracias".

Igual que en Alemania (la RFA de entonces), la creación de medios de contrainformación (especialmente TAZ, zarpa de tigre) se mostró clave para la articulación del discurso del movimiento alternativo. Años después, en nuestro país, emergieron también, junto a las Radios Libres, múltiples agencias alternativas como *ANA, Tas-Tas, Molotov, UPA*, etcétera. A mi juicio, el libro supuso un llamamiento a la necesidad de una conciencia europea y global ante problemas comunes en un contexto, en nuestro país, de cierto localismo en los movimientos sociales. Y nos da las pistas para ello. Como afirma el autor, el libro "aporta una enorme cantidad de enseñanzas y de pistas que pueden permitir desbrozar los dificultosos caminos que pueden posibilitarnos la creación de esa sociedad alternativa que muchos anhelamos". Años más tarde, en *La Explosión del Desorden. La Metrópoli como Espacio de la Crisis Global* (Madrid: Fundamentos, 1993), Fernández Durán nos alertaba de la insostenibilidad del capitalismo financiero y la fractura Norte-Sur, y del inevitable colapso económico, político y, por tanto, social.

Pero además de la prolífica y sesuda bibliografía de publicaciones y escritos, Ramón fue un Activista Social, con mayúsculas, que combinó su obra con la praxis ecologista y antimilitarista más comprometida (Aedenat, Comisión Anti-OTAN, Ecologistas en Acción, Foro Social, etc.). En la calle se le vio con mono blanco antinuclear o con el de recogida de chapapote del *Prestige*. También desnudo, en defensa de la libertad sexual. Más habitual era verle empujando una inmensa moneda de dos metros de diámetro que representaba el Ecu, el Euro, el tratado de Maastricht, la Constitución Europea o la infinita deuda de los estados, en cualquier "mani-fiesta-acción". El ocho de mayo del 2011, tuvo lugar la manifestación "Por un futuro sin nucleares", a la que ya no pudo físicamente asistir. Nos dejó en vísperas del 15M, consciente de que empezaba una nueva etapa por él esperada, soñada y ansiada, en la que ya no podría estar. Los problemas de salud le vencieron, pero su desaparición dejó una simiente radical en la tierra que tanto amó y defendió. Sirva pues esta reedición de homenaje al legado de Ramón Fernández Durán, como activista, como escritor y como persona.

Ramon Adell Argilés. *Madrid, Junio de 2015.*

El movimiento alternativo de Ramón

Ramón Fernández Durán tenía la capacidad de ser una forma de estar en el mundo y un acompañante en el trayecto. Para él, los movimientos se construían andando. Una circunstancia que, en la distancia corta, Ramón expresaba con su media sonrisa, que siempre era un abrazo. Un gesto que repetía con frecuencia en conversaciones que solían empezar con un «¿Qué pasa niño?».

Con su particular diplomacia era capaz de tejer buenas alianzas, las que generan empatía. La actitud de los activismos sin soberbia que entienden el mapa de las estrategias como una red de afectos y posibilidades. Una circunstancia poco habitual cuando se habla de *frentes de lucha* y *militancias*. Conceptos que Ramón precisamente deconstruía de la mejor manera, hasta llevarlos a lo cercano. Una sinergia que enlaza además con su forma de entender la ecología. Como muchas personas, que también han remado y reman en esa voluntad de suma de criterios diversos que entienden como potencia común el activismo apegado al terreno y la reivindicación de la justicia social universal, Ramón tenía un gesto vital de compromiso en positivo.

La acción de Ramón era palabra y era hechos. También su narrativa. *El Movimiento Alternativo en la RFA. El caso de Berlín* fue un regalo que nos hizo Ramón a aquellos que a finales de los ochenta andábamos intentando encontrar nuestra propia autonomía desde proyectos de emancipación colectiva. Una voluntad liberadora que tenía que ver con casi todo nuestro entorno cotidiano y que se iba construyendo a base de leer referentes más prácticos que teóricos. Algo que no era un asunto menor porque en aquel entonces la herencia recibida de la izquierda extraparlamentaria era el sonoro tortazo del desencanto que supuso el resultado del referéndum de la OTAN. En aquel clima de encrucijadas complejas, el libro sirvió entonces para conocer el paisaje de un Berlín en ebullición, que proponía una diversidad de encuadres, desde un punto de vista en excelente equilibrio informativo y rigor descriptivo. Obviamente, desde la voluntad del autor por sugerir escenarios para un movimiento alternativo en nuestros territorios que hiciera de la diferencia virtud, como ocurría entonces en la escena berlinesa.

El libro de Ramón, más allá de lo que sugerían las fotografías que lo acompañan para el imaginario de la época, reflejaba un momento emergente, de una nueva izquierda que ponía el epicentro de la política en la ecología, el feminismo, la lucha antinuclear, la solidaridad internacionalista, la okupación de casas, la vida en comunidad, el antimilitarismo, las alternativas electorales... Se publicó además cuando la lucha contra el servicio militar obligatorio estaba en un momento de máxima desobediencia en España, con decenas de miles de jóvenes insumisos

que se negaban a hacer la *mili*, y cuando empezaban a emerger las primeras okupaciones que unos años más tarde derivarían en los actuales Centros Sociales Autogestionados. Dos cuestiones en las que precisamente alguna de la gente que nos movíamos entonces estábamos enfrascados. Así nos lo contaba el propio autor en el prólogo del libro cuando describía "la importancia que se da a lo colectivo, sin perder la riqueza de lo individual, y el énfasis que se asigna a la transformación y revolución de la vida cotidiana, al tiempo que se lucha por una transformación global de la sociedad". Aquí algunos denominamos a esa sensibilidad activista el «vivir insumiso», en el que Ramón era un compañero de viaje más.

Para el debate quedaría por ver cómo puede relacionarse una institucionalidad de la representación con la institucionalidad de la participación. Asunto que también se trata en el libro, y que tiene mucho recorrido como discusión en los movimientos de entonces y ahora. Nos quedó por saber cómo habría vivido Ramón el 15M y el momento actual, aunque tengo pocas dudas de que sería de las personas más lúcidas en entender estos tiempos que vivimos a ritmo de vértigo, donde es difícil descifrar cuáles son las ventanas que se abren y cuáles son las que se cierran. En este clima, es probable que Ramón hubiera dado con la tecla correcta para no dejar nada por matizar. También, que habría dado una vuelta desde la honestidad a cada una de las múltiples cuestiones que hay encima de la mesa, que no son pocas. Ramón Fernández Durán habría combinado el análisis con la pausa, estando a la vez siempre a tiempo. Algo que se echa en falta ahora que abunda ver quién dispara primero con artillería gruesa y sin moverse de la trinchera. Una posición en el campo de juego donde lo fundamental, para él, era entender que el lugar a ocupar en el terreno de la transformación social era habitando el lado de las ayudas y la cooperación.

En ese sentido, si hoy se lee el libro es conveniente no olvidar el tiempo transcurrido y los sucesos pasados. Con los errores y enseñanzas que todo viaje supone. El más transcendente de los vaivenes y terremotos políticos fue la Caída del Muro de Berlín pocos años después de la publicación del texto. Un acontecimiento que supuso replantearse algunas de las respuestas que gravitaban en las atmósferas de la izquierda en todo el planeta. Hoy Berlín tiene poco que ver con el de aquellos días de emoción disidente, pero sobrevivió un espíritu en la capital de Alemania que todavía se mantiene en numerosos proyectos, donde todavía algunos entienden «la vida como un campo de batalla» donde las posiciones cambian y el precio de la explosión del desorden lo pone el poder financiero. Madrid también cambió mucho. El libro se vendió a una suerte de generación que quería romper las lógicas de dominación dejada tras la resaca de la Transición, la Movida madrileña, el galopar del «caballo» y la dominación de un PSOE creado a imagen y semejanza de una socialdemocracia alemana que vendía una imagen de cambio en falso.

Pero hoy como ayer, si se abren bien los ojos y nos dejamos atrapar por las miradas

periféricas, es fácil encontrar en el foco de visión la perspectiva de «*el Ramón*». Esa forma de mirar el mundo que, por suerte y gracias a gente como él, nos sigue acompañando. Disfruten de la lectura y de la memoria que no conoce el olvido, el movimiento alternativo de Ramón se hace con paso elegante y generoso, también con su media sonrisa cargada de afecto. Desde el Berlín de los años ochenta hasta la Puerta del Sol y sus derivas posteriores hay un trayecto apasionante que no sería posible entender sin nuestro querido amigo Ramón.

Jacobo Rivero. Madrid, Julio de 2015.

↑ Pegatina alternativa berlinesa. Contraportada de la edición original de este libro (La Idea, 1985).

Prólogo

Este libro pretende esbozar la situación del Movimiento Alternativo en Berlín, enmarcándolo dentro del contexto del desarrollo de los movimientos sociales y de las crisis de las formas políticas convencionales de intervención en la República Federal de Alemania (RFA), especialmente de los partidos de la izquierda extraparlamentaria. Describiendo algunas de las facetas más interesantes de lo que se ha venido conociendo como la Escena Alternativa berlinesa, así como lo que en cierta forma puede ser la expresión organizativa e institucional de la misma, la Lista Alternativa. Y pasando finalmente a valorar la coyuntura por la que atraviesa, señalando la crisis que está afectando en mayor o menor medida a los distintos movimientos que componen dicha Escena Alternativa, y aventurando las tendencias que se dibujan en el horizonte, en cuanto a sus perspectivas futuras. Un capítulo aparte merecerá, por su importancia en la coyuntura actual, el tratamiento del movimiento pacifista en la Alemania Federal.

El material que se incluye en este texto se refiere principalmente a Berlín, si bien se hacen incursiones, en algunos casos, al tratar los distintos temas, a la situación en el resto de la RFA. Es por esto por lo que las referencias a Los Verdes son sólo tangenciales pues en Berlín se puede afirmar que no existen como tales, ocupando ese espacio sociopolítico la llamada Lista Alternativa, si bien su contenido y

características son diferentes a las que se puede asignar a Los Verdes, como ya se explicará en el texto. De cualquier forma, para el lector interesado se incluye un anexo en el que se comenta, aunque sea a vuelapluma, el surgimiento de Los Verdes y sus principales puntos programáticos.

La redacción de este texto surge como consecuencia de una visita de dos meses a la RFA (y, en concreto, mes y medio a Berlín) del autor durante el verano de 1984. La información que se recoge es resultado de entrevistas en profundidad a representantes de los distintos movimientos, y del material escrito de los mismos, completándose con datos y documentación recogida posteriormente. En este sentido, quisiera agradecer desde aquí la colaboración prestada a: Wolfgang, Bumi, Anne Marie, Germán, Catalina, Riky, Albert, Tonio, Orfwin, Christian, Herman, Annette, Obi, Günter, Betts y Günter; y, además de su colaboración, el apoyo, afecto, amistad y muchas cosas más de Urs, Winfried, Thomas, Alí, Michael, Helmut, Catalina, Mónica, Jutta y Tina; recordando muy especialmente a la Tina, pues fue ella la que me indicó la ruta de Berlín. A todos ellos muchas gracias, pues sin su ayuda este libro no sería una realidad, y decirles que el que aquí escribe aprendió multitud de cosas en el tiempo y experiencias que compartió con ellos. Finalmente, quisiera también agradecer los comentarios y correcciones que me han señalado todos aquellos que se han leído el borrador del libro, especialmente Isabela, Alfonsito, María José, Tina, Catalina y Ali. Y decir que la elaboración de este libro es, por decirlo de alguna forma, alternativa. Así el diseño, selección del material gráfico y maqueta son obra del Agus (cuya aportación pienso que ha sido determinante de cara al resultado final), los dibujos de comienzo de capítulo del Victor, la mecanografía de Teresa, la composición del Cafi, y los estudios de mercado, edición y distribución del Sejo (alias "La Pecholobo"). La financiación, como siempre, corre a cargo de Moscú; esta vez nos tuvimos que poner en contacto con un sobrino de Chernenko que veranea en Soria, pues su tío estaba aquejado con fuertes dolores de almorranas, en alguna habitación perdida del Kremlin[1].

Ramón Fernández Durán, Madrid, Febrero de 1985.

1. [N. del E.] El autor se refiere a la edición original del libro (1985. Madrid, La Idea).

Hacia Berlín[2]

↑ Revuelta en Berlín (*Peter Hebler en Gefühl und Scharfe: Fotos für die TAZ.* Ernst Volland Hrsg, Ed. Frölich und Kaufmann. Berlín, 1981*).*

En los 70, el polo de atracción estaba en el Sur de Europa

Hace años, en 1974, 1975, 1976 o 1977, el Personal de la izquierda extra-parlamentaria europea, especialmente de los países nórdicos, se escapaba cuando podía de sus frías tierras para acercarse al Sur de Europa a tomar contacto sobre el terreno con los procesos de lucha social, desarrollo de organizaciones populares, y elevada conflictividad política que se daban por aquel entonces en los países de la Europa Meridional (Portugal en 1974, 75 y 76; Italia, 1976 y 77 y en el Estado Español, 1975 al 78). Más tarde, a finales de los 70 y primeros de los 80, una vez que se resuelven favorablemente para las clases dominantes la liquidación de las dictaduras (franquista y salazarista), y que se consolidan no sin la ayuda de la represión las nuevas formas "democráticas" de dominación y explotación, se asiste a una paulatina desmovilización y caída de la capacidad de organización y contestación de las clases dominadas, produciéndose una paralela integración de las mismas en los cauces de "participación" y "representación" de los Nuevos Estados "Democráticos". En los dos casos se produjo un fuerte crecimiento de la llamada izquierda extraparlamentaria, que adquirió distintas configuraciones dependiendo de las diferentes características históricas, sociales, políticas y económicas.. y también, en los dos casos, se dio

2. Este capítulo es una introducción y una reflexión personal y vivencial acerca de las razones que me condujeron a visitar Berlín, y en torno a aquellas experiencias vividas o facetas de Berlín que me era difícil incluir en otros apartados del texto.

una aguda crisis en las organizaciones de la izquierda extraparlamentaria cuando se consolidan los Estados democráticos respectivos. El proceso italiano es muy diferente, pero sus resultados son similares, y no es este el lugar de analizarlo.

El caso es que hoy en estos países de la periferia del Centro capitalista, afectados muy particularmente por la crisis, la capacidad de resistencia frente a los planes del capital es cada vez menor, salvo casos aislados y en lento declive (Euskadi) y amén de respuestas puntuales y desesperadas a los feroces planes de reestructuración económica (Reconversión), así como si hacemos mención aparte del movimiento anti-OTAN en el Estado Español, uno de los pocos casos en que un importante movimiento social se mantiene y se desarrolla, por lo menos hasta ahora[3].

Con el cambio de década el interés cambia de signo

En fin, en estos años se ha producido un fenómeno opuesto. El interés se puede decir que ha cambiado de signo. En los años 70 parecía como si nada ocurriese en Europa, principalmente en sus países del Norte. Pero, de repente, a finales de los 70 y primeros de los 80, nos empiezan a llegar informaciones fragmentadas, inconexas y en muchos casos distorsionadas, acerca del importante desarrollo que estaban experimentando los movimientos sociales en la Europa del Norte, especialmente en la RFA, pero también en Holanda y Dinamarca. Se empieza a despertar el interés por saber qué pasa por allí, y así es como en verano, particularmente, aprovechando las vacaciones y también las acogedoras temperaturas del estío por esas tierras, e intentando superar la enorme barrera que supone el idioma, el personal inquieto se organiza como puede para darse una vueltecita por aquellas tierras, esperando contactar con grupos, conocer experiencias concretas y aprender de las mismas, analizando que parte de esas experiencias pueden ser aplicables a un caso como el español tan distante de las realidades económicas, políticas, sociales y culturales de esos países.

Y así es como se despierta en el redactor de este texto un interés y preocupación por conocer les experiencias que se desarrollan en esos países. De esta forma, en 1980 hago una primera toma de contacto con esas realidades tan lejanas de las nuestras, a raíz de una visita de dos meses de duración a Dinamarca, aprovechando

3. [N. Del E.] Al calor de la oposición a la integración de España en la OTAN, decidida por la UCD en el año 1979, se desarrolló un potente movimiento en torno a la izquierda política, el pacifismo y el anti-imperialismo. Tras la llegada al gobierno del PSOE en 1982, mientras el partido se apartaba del *"OTAN, de entrada no",* creció la movilización social –*¡OTAN no, bases fuera!*- hasta forzar un referendum en 1986 en el que, tras una agresiva campaña y bajo una pregunta confusa y manipuladora, ganó el SI a la permanencia en la OTAN. Una derrota de la que el movimiento no pudo recuperarse y que supuso el fin de las grandes movilizaciones populares masivas desde la transición española. En cierta medida, el movimiento de insumisión hizo de refugio para los activistas pacifistas y antimilitaristas hasta la abolición del servicio militar obligatorio en 2001, pero, más allá de movilizaciones eventuales, las luchas contra la OTAN no han logrado revertir la decadencia posterior al referendum.

toda una infraestructura de contactos y amistades con personal danés que se había ido gestando a lo largo de los años en esas visitas periódicas, ya comentadas, que estos amiguetes nórdicos hacían por nuestras tierras.

El material recopilado en aquel viaje estaba destinado a convertirse en un número monográfico sobre Dinamarca de la Revista *El Ecologista*[4]. Pero por distintos avatares ese número nunca llegó a ver la luz pues, al mismo tiempo que lo confeccionábamos, la revista entró en crisis. De todas formas aprovechamos la documentación recogida para sacar un folleto sobre los movimientos sociales en dicho país, en unas jornadas ecologistas que se organizaron en Vitoria, y para un artículo más largo que salió en la revista *Transición. Economía, Trabajo y Sociedad*. Eran de las primeras cosas, aunque no las únicas, que se escribían sobre estos temas. Y a mí me sirvió para tomar contacto con una realidad tan distinta a la de estos lares.

Mi interés por Berlín

Ya en aquel tiempo al volver de Dinamarca surgió en mí el interés de acercarme a Berlín Oeste aunque sólo fuera por unos días, para conocer de cerca la realidad alemana, y en concreto la ciudad que fue capital del III Reich, que ya en aquella época saltaba a las páginas de los periódicos, señalando que algo se estaba cociendo en aquella urbe tan peculiar a caballo entre dos bloques. Nunca había estado en Alemania[5], sólo la había atravesado en tren camino a Dinamarca, y decidí dejar para una mejor ocasión, cuando tuviera más tiempo y posibilidades de aprovechar un viaje de esa naturaleza, el visitar la RFA y especialmente conocer Berlín, ciudad que me atraía de una forma especial.

Y surgió también por casualidad una ligazón con amigos alemanes residentes en Berlín. Hace casi dos años y medio en Menorca, durante el verano, conocí en una pensión alternativa, montada por un antiguo amiguete y compañero de militancia, a dos mozas alemanas (Tina y Mónica), militantes feministas muy conectadas con el mundo de la Escena Alternativa Berlinesa. De aquel encuentro nació una sincera amistad y posteriormente una cierta relación afectiva. También se derivaron amistades comunes, y nuestra casa en Madrid pasó a ser igualmente lugar de paso y estancia no sólo del personal danés sino también de la movida berlinesa.

4. [N. del E.] Primera época de la revista (1979-80), impulsada principalmente por miembros del Colectivo Tierra. Ramón Fernández Durán fue redactor habitual de la revista (aunque no siempre firmaba). Para intentar dar continuidad al proyecto se organizó en Mayo de 1980 el *Festival Antinuclear A Tope* (con Suburbano, Luis Pastor, Luis Eduardo Aute, Fausto, Nacha Pop o Hilario Camacho... y una espantada de Camarón). Sin embargo el concierto fue un fracaso de taquilla al colarse mucha gente, como recogía *El País* (3-5-80), se acabó dando la paradoja de que "el festival que debía salvar la revista había acabado por hundirla".

5. Más tarde me haría consciente de que Alemania no existe como tal, hoy día lo que existe es o la RFA o la RDA, aunque el término "Alemania" lo reclamen para sí, en muchos casos, unos y otros.

Así fue como me entraron unas ganas tremendas de conocer más en detalle y metido en harina lo que se desarrollaba en Berlín, y empecé a aprender alemán, ardua tarea de la que aún hoy en día me encuentro sólo en sus inicios. Me conseguí una pausa en el trabajo de algo más de dos meses y partí para allá. Aquí dejaba también una relación muy intensa y muy importante para mí, que iba a echar mucho de menos a lo largo de ese tiempo, pero, en fin, la intensidad del reencuentro en Hamburgo, casi dos meses después, colmó todos los vacíos y carencias que pude llegar a sentir.

Mi estancia en casa de estos amigos, primero en el apartamento de Thomas (alias "Torpedo") y más tarde en la comuna de Haupstrasse, donde vivían Tina, Mónica, Jutta, Thomas, Michael y Helmut, así como múltiples amigos (Ali, Armin, Catalina...) y relaciones personales que gravitaban en torno a aquella casa, y otros amigos berlineses que conocía de Madrid (Wingfried y Urs), me permitieron conocer la Escena Alternativa desde dentro, cosa complicada de hacer cuando se llega a Berlín como turista, si bien aquel que quiere introducirse en este ambiente no lo tiene difícil dado el alto grado de permeabilidad y capacidad de acogida del mismo.

El Berlín Alternativo

En este mes y medio en Berlín me introduje de lleno en la vida cotidiana de la Escena Alternativa, experimentando sus formas de vida, ahondando en sus preocupaciones políticas y captando sus relaciones personales y afectivas. Esto me posibilitó constatar la importancia que se da a lo colectivo, sin perder la riqueza de lo individual, y el énfasis que se asigna a la transformación y revolución de la vida cotidiana, al tiempo que se lucha por una transformación global de la sociedad.

También en ese periodo de tiempo conseguí disfrutar las posibilidades que ofrece una ciudad como Berlín[6]. Pero la otra ciudad, no la que se ofrece para consumo a los turistas; la que se conoce como Berlín Alternativo. Berlín es una ciudad donde se descubren los posos, y también las destrucciones, de la Historia casi en cada esquina. La ciudad donde asesinaron a Rosa Luxemburgo, donde vivió Brecht, donde se desarrollaron importantes movimientos e ideas progresistas en los años veinte[7], aunque más tarde, el nazismo arrasará con todo.

Pero en el Berlín de hoy en día se puede descubrir también la huella que deja en una ciudad la lucha de un sector importante de su población y la transformación concreta alcanzada, dentro de las indudables limitaciones impuestas por el sistema[8],

6. Siempre que me refiero a Berlín, quiero indicar Berlín-Oeste, pues es la ciudad que conocí y viví. A Berlín-Este solo crucé un día, y aunque sé que es esquemático decirlo, tuve suficiente.

7. Llama la atención saber entre otras cosas, que en el Berlín de aquellos años proliferaban los grupos de liberación homosexual y que existían bares y revistas de lesbianas.

8. La impronta de los movimientos y de las luchas habidas se refleja también en la cantidad de pintadas que se pueden observar en la ciudad; una de ellas reza: "sólo donde hay revuelta existe vida".

en la vida diaria de algunos de sus barrios (especialmente en Kreuzberg, principal centro de la Escena Alternativa). También en sus parques uno se da cuenta de que es una ciudad diferente y permisiva (pudiéndose, por ejemplo, tomar el Sol desnudo en los parques situados en el mismo centro de la ciudad). Pero, esa libertad no ha sido concedida por el poder sino que se ha arrancado por la propia gente que la ha impuesto en sus calles y en sus parques.

Berlín goza así mismo de una intensa vida nocturna al no existir ninguna reglamentación sobre cierres de establecimientos. Cada uno cierra su bar o chiringuito cuando lo estima conveniente. Esto da a la ciudad otro aire. Además, Berlín es una ciudad relativamente pequeña y llama la atención ver pasear tranquilamente o quizás "casi" tranquilamente, a mujeres solas a las 4 o 5 de la mañana[9].

Esto también se da porque el movimiento feminista ha sido, y aún es, aunque en menor grado, muy fuerte en esta ciudad, habiendo sabido llevar a la calle la lucha por los derechos de las mujeres, entre los cuales está la posibilidad de disfrutar de la noche como los hombres. Sus reivindicaciones y el debate en torno a estos temas han sabido calar de forma considerable en el tejido social.

Berlín, ciudad de contrastes

También asistí a diversas manifestaciones y fiestas en sus barrios y plazas, llamándome especialmente la atención su colorido. En concreto me impresionó una manifestación en solidaridad con los presos turcos en huelga de hambre y contra la represión de la dictadura militar en dicho país. La manifestación discurrió por el principal barrio de inmigrantes turcos, y la componían fundamentalmente miembros de la Escena Alternativa, muchos de ellos ataviados con indumentaria *punky* o similar[10]: la presencia de turcos en la manifestación era muy reducida, posiblemente debido a la represión policial sobre los inmigrantes. Era impactante ver una manifestación de esas características recorrer las calles del barrio turco, con las mujeres, cubiertas sus cabezas por sus típicos pañuelos; observando desde las aceras, los niños turcos correteando y jugando, y los hombres y viejos lanzando miradas desde las puertas de los bares. Todos estaban un poco atónitos, pero también sabían que en una sociedad como la RFA son estos sectores los que se solidarizan con sus intereses y su lucha, a pesar de sus diferencias socioculturales, y los únicos que viven en sus barrios.

9. Mis amigas alemanas no están muy de acuerdo con este comentario, pero para mí fue algo que sentí, sobre todo si se compara con la noche madrileña, especialmente para una mujer.

10. Los *punkies* que asisten a las manifestaciones y se encuentran más politizados son aquellos que en su día estuvieron vinculados al movimiento de ocupación de viviendas. Sin embargo, a los que se les asimila al movimiento del *NO FUTURE* permanecen en una postura muy marginal y totalmente desvinculados de cualquier compromiso.

Finalmente, aunque quizá sea también en principio, porque quizá sea parte de la razón de muchos de los hechos que allí han sucedido o que ahora acontecen, Berlín es igualmente una ciudad atípica. Es una ciudad sin un centro claro, pues el antiguo centro de la ciudad fue virtualmente derruido al término de la II Guerra Mundial (una de cada tres viviendas fue destruida), existiendo en la actualidad varios centros o focos de actividad según se considere. Está dividida y rodeada por un muro de más de 200 kilómetros de longitud, que la separa de otra ciudad que en su día formó parte de la misma, y que plasma sobre el territorio la confrontación entre los dos bloques militares (OTAN y Pacto de Varsovia), cuyas dinámicas, intereses y estrategias rigen y condicionan los destinos del mundo y de todos nosotros. Este hecho genera problemas impensables en otras ciudades. ¿Qué hacer con las basuras? Berlín-Oeste paga a la República Democrática Alemana (RDA) por el tratamiento de sus basuras. ¿Cómo se abastece energéticamente? No se puede permitir depender energéticamente de las fuentes energéticas de la RDA, por razones de estrategia política y militar, y tiene sus propias centrales térmicas dentro de la ciudad, que garantizan el abastecimiento energético. En fin, uno lo piensa y decide que todo esto es una aberración, un disloque. En ningún sitio de este planeta, creo yo, se constata con más claridad la irracionalidad de esta sociedad que vivimos.

↑ Revuelta en Berlín (*Peter Hebler en Gefühl und Scharfe: Fotos für die TAZ (Ernst Volland Hrsg, Ed. Frölich und Kaufmann. Berlín, 1981).*

I. Los orígenes del movimiento alternativo

↑ Manifestación de los *K-Gruppen* en Dortmund -1972.(*Thomas Grziwa en Gefühl und Scharfe: Fotos für die TAZ.* Ernst Volland Hrsg, Ed. Frölich und Kaufmann. Berlín, 1981*).*

Sería difícil entender el Movimiento Alternativo alemán occidental sin remontarse mínimamente a sus orígenes. Y estos cabría situarlos en la evolución que experimentó el fuerte movimiento estudiantil que sacudió a la RFA a finales de los sesenta, al igual que a otros países europeos. La importancia que adquirió el movimiento estudiantil en la RFA es relativamente poco conocida por estas latitudes, donde se utiliza más como modelo de referencia el Mayo del 68 francés. Sin embargo, la riqueza y variedad de su descendencia, así como el profundo impacto que provocó en la juventud de aquella época, da una idea de la importancia de aquel movimiento en el caso alemán. Los jóvenes de finales de los 60 eran los hijos de los alemanes que habían vivido y participado en la guerra. Importantes sectores de esta juventud consideraban a sus mayores tácitos copartícipes de los horrores del nazismo, y al conflicto generacional que se daba en Europa y Estados Unidos por aquellos años, se sumaba en la juventud alemana el rechazo a lo que supuso el III Reich en la historia de aquel país, por lo que se puede afirmar que la brecha generacional fue en este caso aún más profunda. Lo que posibilitó una quiebra en el papel de transmisión de la ideología y de los sistemas de valores dominantes de la estructura

familiar tradicional, abriendo vía al desarrollo de nuevos valores políticos, nuevas formas de conciencia, y nuevas formas de convivencia y relación social.

El reflujo del movimiento estudiantil es el punto de partida del que salen los distintos caminos por donde discurriría la izquierda revolucionaria y radical germano-occidental en los años 70. Además, en la situación de la RFA se conjugaron otros dos factores clave a la hora de comprender la concreción y desarrollo de esta izquierda revolucionaria y radical. Por un lado, la no existencia de un partido comunista fuerte y consolidado (éste -el *Kommunistische Partei Deutschlands* [KPD]- había sido prohibido en 1956 y no se le legaliza de nuevo hasta 1967, aunque bajo otro nombre -*Deutsche Kommunistische Partei* [DKP], caracterizándose por un marcado prosovietismo); en otros casos, como el francés, los partidos comunistas (el *Parti communiste français*) habían supuesto un importante elemento integrador, de freno y división del movimiento. Además un partido de estas características era difícil que calara ampliamente en una sociedad como la RFA, profundamente afectada por la división de las dos Alemanias, después de la guerra, en cuya clase obrera anidaban fácilmente las posturas e ideas antisoviéticas. Por otro lado, la subida al Gobierno de la Socialdemocracia (el SPD- *Sozialdemokratische Partei Deutschlands*) en el año 69, en coalición con los liberales del FDP (*Freie Demokratische Partei*), hace que al mismo tiempo se descalifique y se desenmascaren los intereses reales a los que respondía la política de dicho partido, su débil potencial de cambio y el carácter abiertamente represivo con que desde el principio encaró la revuelta estudiantil y sus secuelas posteriores. Quedaba pues un gran vacío institucional, que en gran medida hizo difícil integrar las potencialidades revolucionarias de los nuevos conflictos sociales, no quedándole al Estado otra salida, como veremos, que la abiertamente represiva y autoritaria.

Pero no nos adelantemos, volvamos, aunque sea brevemente, para apuntar los distintos derroteros que tomó la parte más activa del movimiento estudiantil después de su reflujo[11]. Se podrían distinguir, siempre a riesgo de esquematizar excesivamente y con los problemas que de estas simplificaciones se derivan, tres grandes líneas o sectores. Una de carácter anarco-marxista, con diversidad de posturas en su seno, el denominado bloque roji-negro, donde coexistían desde aquellos más proclives a las ideas y planteamientos anarquistas, cuyas fuentes de referencia serían los Bakunin, Kropotkin..., y cuya acción se caracterizaba por el espontaneísmo (de ahí su nombre *Spontis*)[12], a aquellos otros que veían necesaria la construcción de algún tipo de vanguardia, llámese o no partido, de carácter impulsor y no sustituista, cuyo principal objetivo no era la creación artificial y desligada de las bases de esta vanguardia, sino el posibilitar la auto-organización de la clase obrera; hubo gran número de militantes de esta corriente que dejaron las universidades y se fueron a las fábricas a intentar esta ardua labor.

11. Se llegó a conocer como APO (Oposición Extra-Parlamentaria).

12. De este sector surgirían más tarde los autónomos.

Otro sector se plantea la necesidad de construir directamente el partido "revolucionario" como elemento indispensable para la movilización y dirección correcta de las luchas obreras y populares, aplicando para su constitución los esquemas leninistas de partido e importando con más o menos énfasis y adaptaciones (aunque pequeñas), los contenidos maoístas[13], en boga por aquel entonces, a una situación que, por supuesto, nada tenía que ver con la estructura social y de clases, coyuntura política y papel dentro del contexto mundial de China; dentro de esta tendencia se podrían incluir, entre otros, grupos como el KPD, KBW (*Kommunistischer Bund Westdeutschland*) y el KB (*Kommunistischer Bund*). Este sector se caracterizaba, en general, por un acusado dogmatismo y por unas estructuras organizativas bastante rígidas[14]. El tercer sector se orientó hacia la lucha armada como única vía, de acuerdo con sus análisis, para la profundización de las contradicciones en un país del centro capitalista como era la RFA, lo que facilitaría la creación de situaciones de rupturas revolucionarias que permitieran avanzar hacia la revolución mundial. Dentro de este sector cabría situar a la RAF (*Rote Armee Fraktion*), muy ligada a la lucha de solidaridad con el Tercer Mundo, y cuyas acciones se orientaban contra objetivos económicos y militares del imperialismo en la RFA. Igualmente se podría incluir aquí a las Células Revolucionarias, cuyas acciones estaban dirigidas más bien contra el Estado de Alemania Occidental[15].

La evolución en los 70, la represión y los "años de plomo"

Durante los años 70 la evolución de cada sector siguió procesos diferentes. Así los grupos maoístas, de carácter en general bastante dogmático, se desarrollan hasta mediados de los 70, estando muy vinculado su desarrollo con la lucha de solidaridad con el Tercer Mundo, y especialmente contra la presencia los Estados Unidos en Vietnam. Con la caída de Saigón, en 1974, empiezan a entrar en crisis estos grupos, pierden base social y los diferentes comités de solidaridad pierden también el apoyo que habían tenido. Además, las contradicciones teóricas del maoísmo aplicadas al caso alemán (teoría de los tres mundos, posibilidad de establecer alianzas que posibilitaran rupturas revolucionarias con la "Burguesía Nacional", ...), la derrota de la revolución cultural, así corno las tremendas contradicciones de la política exterior China (apoyo al régimen de Pinochet, al UNITA -*The National Union for the Total Independence of Angola*- en Angola...) y el auge de los movimientos sociales (que rompen sus esquemas previos)[16], precipitan aún más la crisis de estos grupos

13. Los trotskistas en Alemania Federal, a diferencia de otros países (por ejemplo, en Francia) han tenido una importancia muy reducida.

14. Cabe señalar que la Liga Comunista (KB) es el grupo menos dogmático y el que ha tenido una mayor capacidad de apertura y evolución.

15. Quizás sería necesario también nombrar, como cuarto sector, a los que creyeron poder cambiar (oportunistamente o no) la situación a través de su participación en el SPD, que por aquel entonces iniciaba sus responsabilidades de Gobierno; esta opción se llegó a conocer como la "Marcha por las Instituciones" (*Marsch durch die Institutionen*).

16. No estaba dentro de ningún esquema que se desarrollaría con fuerza un movimiento como el antinuclear que no respondía a la contradicción principal y en donde participaban sectores sociales como los campesinos (generalmente pequeños propietarios).

acentuando su dogmatismo. Por otro lado, estas organizaciones centraban su actuación en aspectos externos a la situación alemana y, no se planteaban, en general, cómo iba a ser el socialismo en ese país y de qué formas concretas se podría alcanzar, dejando de lado, además, la importancia de la transformación de la vida cotidiana.

El sector que se orientó hacia la lucha armada, en especial la RAF, fue acentuando su escalada de acciones armadas, cada vez con una mayor espectacularidad hasta llegar al secuestro y muerte de Hans Martin Schleyer, presidente de la patronal alemana, aunque su base social siempre fue muy reducida, contando en muchos casos con un apoyo limitado, y en algunos casos ni eso, del resto de la izquierda radical alemana. La represión estatal también se fue incrementando de una forma bestial contra este grupo y, aprovechando la criminalización que se hacía de las acciones de la RAF, contra toda resistencia al sistema (hay que decir que si no hubiera existido la RAF, también se habría buscado otra excusa). Este incremento de la represión supuso desde la introducción de leyes especiales "antiterroristas", que prohibían no solo el uso de la violencia sino la exhortación a través de cualquier medio de la misma, la supresión de abogados defensores para "terroristas", el aislamiento y retención indefinida de presos "terroristas" sin proceso... hasta culminar con la acción de Mogadiscio y el "suicidio" (forma eufemística de llamar al asesinato) de cuatro miembros de la RAF (Meinhoff, Baader, Ensling y Raspe) en Octubre del 77 en las cárceles alemanas. Lo que se llegaría a conocer más tarde como el Otoño Alemán, que conllevaría un reflujo general durante los llamados años de plomo: 1977, 78 y 79; por aquel entonces

↑ Manifestación Anti-Reagan. 11-6-1982. *(Gefühl und Scharfe: Fotos für die TAZ. Ernst Volland Hrsg, Ed. Frölich und Kaufmann. Berlín, 1981)*

↑ Logotipo de la RAF (*Rote Armee Fraktion*)

↑ Punks en Hamburgo. *(Gefühl und Scharfe: Fotos für die TAZ. Ernst Volland Hrsg, Ed. Frölich und Kaufmann. Berlín, 1981)*

cualquier comentario o crítica a la represión estatal implicaba el ser calificado como simpatizante del "terrorismo".

Por último, el primer sector del que hemos hablado está muy ligado en su evolución, si bien no de forma biunívoca, con la creación y desarrollo de los movimientos sociales de base o *Burgerinitiativen* (antinuclear, ecologista, contra las autopistas...)[17] y con la aparición y extensión de nuevas formas de vida (creación de comunas rurales y urbanas, como forma de luchar contra la familia nuclear tradicional, elemento clave del actual sistema social)[18], de nuevas formas de producción (colectivos, cooperativas... donde se plantea la reapropiación de la riqueza producida y donde se pone en valor las potencialidades de transformación de la producción colectiva a través de la autoorganización, la eliminación de las jerarquías...) y de relación social (nueva moral, relaciones de solidaridad, ética de la dulzura...). En este proceso cumple un papel trascendental el movimiento feminista que pone en un primer plano la necesidad de una transformación radical de la vida cotidiana[19].

El Movimiento Alternativo

Dos factores coadyuvantes a todos estos procesos, y en especial al desarrollo del movimiento ecologista en el caso alemán occidental, han sido la relevancia que alcanzaron en la RFA los movimientos naturista y antroposófico, ambos de carácter anti-industrialista y anti-positivista. El primero data de primeros de siglo y propugna una intensa relación con la naturaleza, criticando la medicina tradicional y la sociedad tecnoindustrial; este movimiento ha llegado a contar con una amplia red de clínicas, balnearios, revistas y casas de régimen y dietética. El segundo se desarrolla en la segunda mitad del siglo XX, fundado por R. Steiner, y plantea una nueva visión del mundo, una nueva cosmovisión globalizadora de la relación del hombre con su entorno, rechazando el pensamiento racional-mecanicista. Este movimiento ha desarrollado nuevas experiencias pedagógicas a través de las llamadas escuelas Waldorf. La aportación filosófica e ideológica de ambos movimientos ha sido considerable en ciertos sectores de la población teutona, y ha supuesto un elemento crítico a la mitificación de la ciencia y de la técnica que se ha dado sin ninguna réplica en los países anglosajones. En definitiva, todo este nuevo tejido social que se va conformando, poco a poco a lo largo de los años 70, nutriéndose de las crisis de otros espacios y sectores, con su énfasis en la *praxis*,

17. De la importancia de estos movimientos da una idea su capacidad de movilización. Logró, por ejemplo, congregar (de forma combativa) en Febrero de 1981 a 100.000 personas ante la central nuclear de Brockdorf y otras tantas en Frankfurt para impedir sobre el terreno la construcción de la tercera pista del aeropuerto de dicha ciudad.

18. La vida cotidiana actual también es un espacio sometido al capital.

19. Con anterioridad los aspectos relativos a la esfera de la reproducción de la fuerza de trabajo (la vida cotidiana) tenían un carácter marginal respecto de los aspectos concernientes a la esfera de la producción (trabajo).

en la positividad del mundo que se quiere construir, en la revolución continua y multidimensional, en la autonomía de cada movimiento, en la transformación desde ya de la vida cotidiana, en el enfrentamiento radical con el sistema en diferentes frentes, en la afirmación de la subjetividad, en la conquista continua de espacios de libertad, democracia de base y creatividad en el pensar, en el vivir, experimentar y combatir de otra forma... es el origen de lo que se llegará a conocer más tarde como Movimiento Alternativo, cuya cuna, indudablemente, fue Berlín.

Este movimiento tiene una estructura informal, dispersa, autónoma en sus diferentes componentes, y es difícil encontrar en él los elementos de la tradición revolucionaria clásica: partido leninista, organización de masas, estrategia[20]... Si bien se observa en él, o en sectores de él, a partir de una cierta maduración, la necesidad de dotarse de algún otro tipo de organización intersectorial que permita una mayor capacidad de incidencia política para la transformación de las relaciones de poder y dominación existentes. Un nuevo tipo de vanguardia, o de estructura de partido, con un tipo de organización interna muy alejada del esquema leninista, del centralismo democrático, y con una relación con los movimientos sociales que, respetando su autonomía, esté en contra de considerarlos como correa de transmisión; éste puede ser el caso de la Lista Alternativa de Berlín que analizaremos, y en parte, y solo en parte, de Los Verdes. Lo que se conoce por estos lares de la situación en Alemania Federal, es muy poco y queda reducido a lo que hacen o dejan de hacer Los Verdes en el *Bundestag*, y a las últimas declaraciones de la inefable Petra Kelly. Lo que allí sucede, a nivel de movimientos sociales, merece un análisis más en profundidad, que permita conocer la amplitud de los mismos y la importancia de las transformaciones de todo tipo que suponen. Es por esto, que hemos escogido Berlín, principal fuerza motriz de estos procesos y punto obligado de referencia, para este análisis.

→ TUWAT-DEMO -5-9-1981. Kreuzberg -Berlín (*Peter Hebler en Gefühl und Scharfe: Fotos für die TAZ.* Ernst Volland Hrsg, Ed. Frölich und Kaufmann. Berlín, 1981*)*.

20. Se llegó a hablar de muerte de la política, entendida como fracaso de las formas políticas de intervención tradicionales, e implosión de lo social.

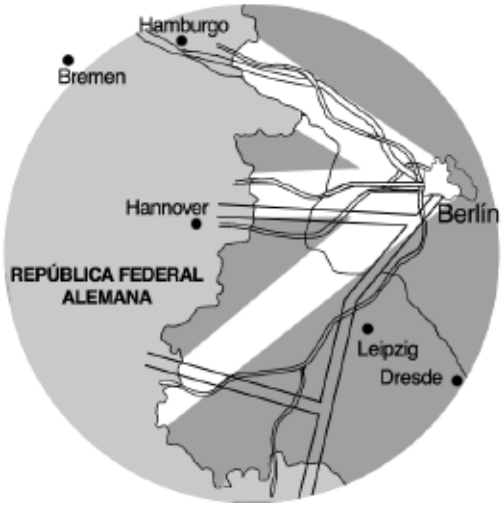
II. Berlín: cuna y crisol del movimiento

↑ Manifestación Anti-Reagan. 11-6-1982 (*Peter Habler en Gefühl und Scharfe: Fotos für die TAZ.* Ernst Volland Hrsg, Ed. Frölich und Kaufmann. Berlín, 1981*).*

El Berlín actual está fuertemente condicionado por la nueva situación mundial creada al término de la II Guerra Mundial, así como posteriormente por la evolución de la Guerra Fría y por los distintos avatares acontecidos por el enfrentamiento entre los dos bloques. El 30 de Abril de 1945 Hitler acaba con su vida en su famoso bunker, y dos días más tarde se entregan las tropas alemanas estacionadas en Berlín. Berlín pasa a adquirir un status especial, como territorio ocupado, siendo administrado por las cuatro potencias: Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y la URSS. Esta frágil situación se quiebra cuando la URSS somete a Berlín a un bloqueo en 1948 cerrando todas sus fronteras e incomunicándola con el mundo exterior, con el fin de controlar esta capital que se consideraba de primordial importancia (hay que recordar que Berlín está en el interior de la RDA). Este bloqueo es parcialmente contrarrestado por los aliados a través de un Puente Aéreo por el que se abastece a la población y a las tropas aliadas mientras que dura éste. El bloqueo se prolonga casi un año, volviéndose luego a una cierta normalidad, si bien se plantea la escisión de la ciudad en dos partes, que conllevan dos administraciones distintas. Esta escisión quedaría definitivamente consumada con el levantamiento del muro

en 1961. La construcción del muro trae aparejado un incremento de las tensiones, que quedan parcialmente resueltas con la firma de un acuerdo cuatripartito en 1971, en el que se garantizan las comunicaciones y las relaciones de Berlín Occidental con el exterior.

Berlín Occidental goza ahora, pues, de un *status* propio. La comandancia aliada es la autoridad máxima, estando dividido su territorio en tres sectores distintos: americano, francés y británico, aunque existe una única administración. Berlín se rige como una Ciudad-Estado, con una estructura similar a los *Laënder* de la República Federal, con una Administración, Parlamento y Gobierno de bastante autonomía en relación al aparato estatal de la RFA. Sus habitantes no tienen derecho a voto en el parlamento federal (*Bundestag*), si bien Berlín tiene un representante permanente en Bonn como otros Laënder. Todo esto crea una situación que se puede decir que es única en el mundo. Estos hechos han condicionado cómo es, cómo vive, cómo piensa y cómo siente el Berlín de hoy día. Berlín ha perdido 300.000 habitantes desde 1960 (2,15 millones) hasta el presente (1,85 millones) y eso a pesar de la inmigración extranjera; en Berlín viven más de 200.000 extranjeros de los cuales 110.000 son turcos (Berlín sería, pues, la tercera ciudad turca en importancia después de Estambul y Ankara). Esta pérdida de población ha determinado que el Gobierno de Bonn interviniese para evitar el despoblamiento. Así, por el hecho de vivir en Berlín se perciben sueldos más elevados (el 80% superiores) y las empresas disfrutan de importantes subvenciones y exenciones

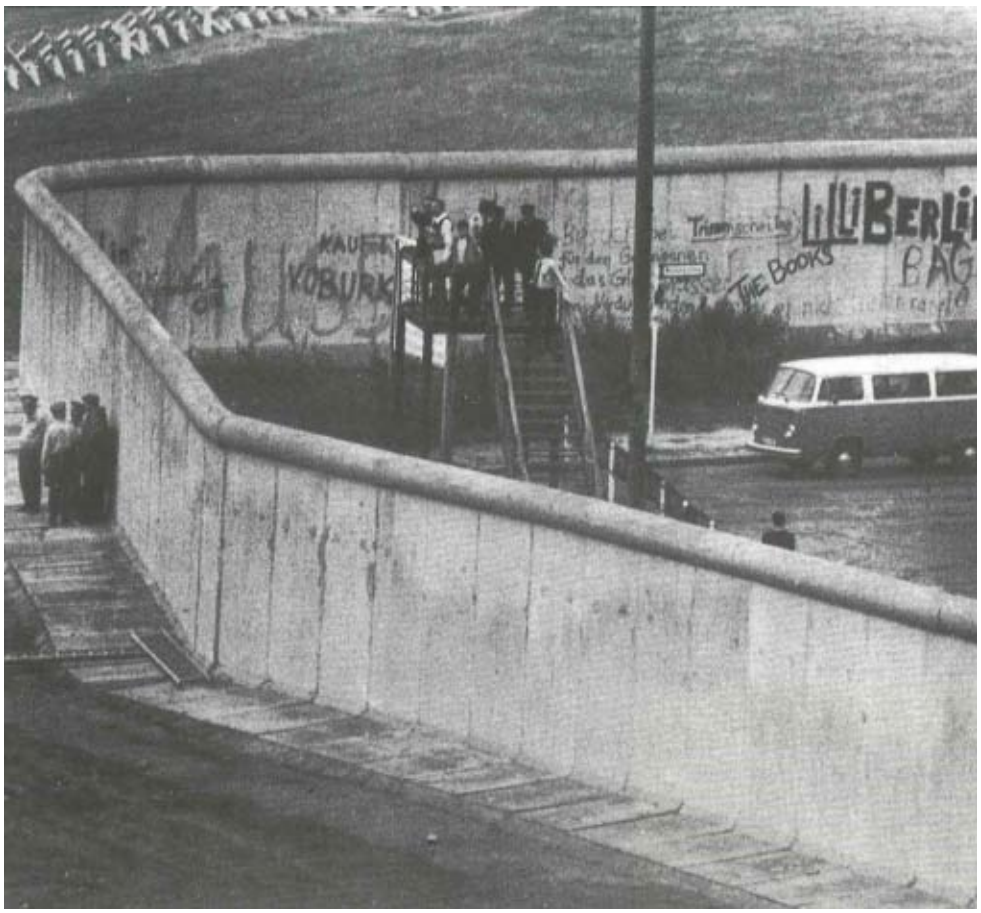


↑ Pasillos internacionales que comunican Berlín Oeste con la RFA

↑ Barrios de Berlín Este y Oeste

↑ El 13 de Agosto de 1961 se inicia la construcción del Muro.

fiscales. Aparte de estas ayudas, los jóvenes que viven en Berlín no tienen obligación de hacer el servicio militar (no existen tropas del ejército de la Alemania Federal en la ciudad), lo que es un atractivo de primer orden para la juventud. Debido a esto, y a sus especiales características, Berlín es la Región europea que más dinero recibe para su funcionamiento. Anualmente recibe 10.000 millones de marcos alemanes (el equivalente a casi 600.000 millones de pesetas, que equivaldrían en 2015 a unos 12.259.367.766 euros)[21], una cantidad que emplea para cubrir su déficit presupuestario (la mitad de su presupuesto). Sería difícil entender este hecho sin ser conscientes también de que Berlín Oeste es el mejor escaparate que el Mundo Occidental posee de cara al Este.



↑ Atalaya para turistas desde el lado Oeste del muro.

21. [N. del E.] Para facilitar la lectura se ha optado por actualizar a precios constantes en euros. Para ello se han convertido las pesetas corrientes de 1985 a pesetas constantes con base del IPC en 2010, y se ha aplicado el tipo de cambio del ECU respecto a la peseta en 1985 (1 ECU=129,135 Pesetas).

Berlín: caldo de cultivo de la contestación y la revuelta

Berlín tiene una estructura demográfica donde predominan los sectores de población joven, o relativamente joven (entre 20 y 40 años): en este sentido las dos Universidades de Berlín han jugado un papel importante de atracción de estos estratos de población. Además debido al atractivo de esta ciudad y a su carácter liberal y progresista, que no es actual sino que ya proviene de antaño (especialmente durante los años 20), existe un importante sector de población joven flotante, que va a Berlín por unos años a respirar el aire de esta ciudad y a vivir las experiencias que le ofrece. Y es por esto que Berlín fue la ciudad alemana donde se vivió con más intensidad y radicalidad el movimiento estudiantil de finales de los 60. Ha sido, y es también, el lugar por excelencia donde se han desarrollado los conflictos sociales y la revuelta; desde las manifestaciones contra la visita del Sha en 1966 (donde un estudiante perdió la vida en enfrentamientos con la Policía; de ahí nacería el llamado "Movimiento 2 de Junio" en conmemoración de la fecha, de pequeña relevancia, que se orientaría hacia la lucha armada), hasta las fuertes confrontaciones con la policía durante la visita de Reagan en 1982 (y anteriormente contra Haig en el 81), pasando por el importante movimiento de ocupaciones de viviendas durante los años 79, 80 y 81, que hizo de la calle un escenario continuo de enfrentamiento y, en cierta medida, de contrapoder. Hoy día el nivel de lucha en la calle ha bajado considerablemente, debido entre otras razones a la represión sistemática por parte de la policía, que ha hecho que gran número de personas activas del movimiento se encuentren en la cárcel por haber participado en dichas acciones.

→ La estrella de 5 puntas, símbolo del movimiento alternativo berlinés.

Pero no sólo ha existido un nivel de confrontación directa sino que a lo largo de los últimos años, especialmente desde finales de los 70 hasta la actualidad, se han ido creando multitud de experiencias de carácter colectivo donde se practicaban y desarrollaban nuevas formas de convivencia, nuevas formas de producción y nuevas formas de intervención política. Un nuevo tejido social que se ha llegado a conocer como la Escena Alternativa de Berlín.

La Escena Alternativa Berlinesa

En cuanto a las nuevas formas de convivencia es de destacar la amplitud que han adquirido, especialmente en Berlín, las formas de vida en grupo, o en colectivos como se les denomina allí. Estos colectivos van desde grupos de 40 y 50 personas en algunos de los bloques ocupados, que en ciertos casos se autoorganizan para cuestiones de intendencia por pisos, hasta colectivos de 3 o 4 a 10 personas (en muchos casos adultos y niños) que habitan pisos alquilados, dependiendo normalmente el número de personas del tamaño del piso. En este sentido Berlín es una ciudad única, en lo que respecta a su infraestructura de vivienda, posibilitando este tipo de experiencias ya que dispone de un considerable número de viviendas antiguas de gran tamaño que se ofertan en el mercado de alquiler a precios no

excesivamente elevados para el nivel de vida alemán. La razón de este hecho, puede ser debida a que Berlín ya no es la capital política y económica que fue hasta la II Guerra Mundial (hoy en día la capital política es Bonn y la económico-financiera se puede decir que es Frankfurt), y aquellos sectores de la sociedad relacionados con el poder político, económico y militar que ocupaban esas viviendas ya no viven en Berlín, quedando libre toda una infraestructura habitacional susceptible de una utilización alternativa; ya que es difícil que se den experiencias de ese tipo, sobre todo con colectivos de un cierto tamaño, en los pisos que actualmente oferta el sector inmobiliario, destinados a la familia nuclear típica. Es dentro de este tejido social donde se encuentra el caldo de cultivo para el desarrollo de nuevos tipos de relaciones interpersonales y afectivo-sexuales, dependiendo de las necesidades concretas de cada persona en cada momento, planteándose una diversidad de formas y gamas, que desbordan la rigidez y las relaciones de dominación y dependencia, entre otras

cosas, que se dan dentro de la norma establecida, como marco único, de la relación de pareja heterosexual dentro de la institución matrimonial. En estas nuevas formas de convivencia se plantea también una nueva disposición ante el consumo, unas formas de vida menos consumistas, una revalorización de lo antiguo, de los artículos de segunda mano, un hacer las cosas uno mismo (reparaciones, carpintería...), una lucha contra el fetichismo de la mercancía, restituyendo la primacía del valor de uso sobre el valor de cambio. Es toda una concepción distinta de la vida cotidiana la que se intenta llevar a la práctica, subrayando que lo personal también es político.

Las nuevas formas de producción, o producción alternativa como se conoce, también se han desarrollado de una manera importante, a pesar de las dificultades, a lo largo de los últimos años. Estas nuevas formas de producción se inician a mediados de los 70 por colectivos que se plantean desde una perspectiva política, como una forma más de luchar contra el sistema, el llevar a la práctica de una manera concreta lo que podría denominarse formas de producción socialista (propiedad colectiva, superación de la división del trabajo: rotatividad de tareas y lucha contra la división sexista en la producción, ausencia de jerarquías, producción socialmente útil, igualdad de retribuciones, ausencia de objetivo de lucro, trabajo

↑ Carteles contra la visita de Reagan en una de las casas okupadas.

↑ Policía tachando pintadas.

como actividad creativa...). La gente que formaba parte de estos colectivos tenía una presencia activa en otros movimientos y poseía, normalmente, un elevado nivel de conciencia política. De esta forma, en muchos casos, los excedentes económicos que se pudieran derivar del funcionamiento de estas actividades, eran destinados a apoyo de otras acciones o proyectos de carácter político. Como ejemplo, valga apuntar que el colectivo que llevaba uno de los más famosos bares de la Escena Alternativa, el Spectrum, después de cinco años ha dejado el bar a otro colectivo y con los ingresos van a montar ellos mismos un Centro de Salud en Nicaragua durante el próximo año. Los sueldos que se perciben en este tipo de actividades son en general bastante reducidos, situándose en torno a los 1.000 marcos mensuales (unas 55.000 pesetas, que equivaldrían actualmente a 1.124€), si se compara con el nivel salarial medio y el coste de la vida en Berlín; el número de horas de trabajo oscila alrededor de las 30 semanales. Las actividades que han desarrollado estos colectivos son de lo más diversas: imprentas, reciclaje, cafés, restaurantes, cines, panaderías, tiendas de productos biológicos, guarderías, librerías... Además, muchos de estos colectivos especialmente las tiendas de productos biológicos, se relacionan con otros que habitan en áreas rurales y que producen alimentos sin tóxicos y sin substancias químicas adulterantes.

En Berlín, existen en la actualidad del orden de 350 colectivos de este carácter que aglutinan a unas 4.000 personas. Al principio se daban bastantes contactos entre los diferentes colectivos, originándose debates acerca del significado y desarrollo de estas actividades (hubo también asambleas de los colectivos para estudiar las formas de apoyo al movimiento de ocupación de viviendas), pero parece que la intensidad de esos contactos se ha reducido considerablemente. Por otro lado, hoy en día parece que los nuevos colectivos que se crean tienen una menor motivación política y están más marcados por la necesidad de encontrar una forma de vida ante el creciente incremento del paro. En Junio de este año ha tenido lugar en Berlín un congreso sobre producción y tecnología alternativa, organizado por la Lista Alternativa, donde se ha presentado material de mucho interés[22] con la participación de colectivos e investigadores de otras ciudades y países. En el congreso se señaló que, si lo que se iba buscando era la creación de empleo, las subvenciones estatales deberían darse a los colectivos, cooperativas... que tuvieran proyectos concretos definidos y que no tuvieran capacidad de financiación, y no a las empresas que utilizan estas ayudas para sustituir trabajo por capital. También se comentaron las dificultades de todo tipo con que se encuentran las fábricas que ocupan los trabajadores cuando los empresarios desaparecen (y que se plantean unas relaciones de producción distintas constituyendo cooperativas) viéndose obligadas a enfrentarse a las duras condiciones que supone el producir para el mercado.

22. Las ponencias presentadas al congreso se agruparon en una publicación denominada *Estrategia para una Producción Alternativa*.

Otro factor a señalar en relación a Berlín es la extensión de nuevas formas de intervención social y política. Las peculiaridades de Berlín Oeste ya mencionadas, su situación a caballo entre los dos bloques, su tradición asociativa... hacen que un importante sector de la población berlinesa posea un nivel de conciencia política bastante elevado y se agrupe a través de colectivos para incidir en las áreas más diversas de la actividad política y social. Según el *Sattbuch*, libro de casi mil páginas donde se recogen la variedad de grupos y colectivos que se considera que forman parte de la Escena Alternativa, había del orden de 5.000 colectivos que incidirían en un amplio espectro de los aspectos sociales y políticos; cubriendo temas tales como Migraciones, Tercer Mundo, Diversidad Funcional, Drogas, Mujer, Pacifismo y Antimilitarismo, Salud, Parados, Juventud y Niñez, Educación, Cárceles, LGTB, Vivienda, Ecología, Cultura... y políticos de carácter general o particular. Se puede uno encontrar desde un Grupo de Taxistas Anti-imperialistas o de Mujeres Taxistas hasta un Comité de Solidaridad con Tailandia. Es de obligada referencia comentar, aunque sea brevemente, el caso de uno de los centros claves de esta Escena Alternativa: el *Mehringhof*. En este centro se reúnen y realizan actividades más de 30 grupos, entre los cuales están algunos de los más relevantes de Berlín. El edificio es una antigua fábrica, de más de 5.000 metros cuadrados, que fue comprada en 1979 por los grupos que comparten el local, pagando por él dos millones de marcos (del orden de 110 millones de pesetas, que equivaldrían a unos 2,25 millones de euros), cantidad que se consiguió a partir de ayudas y préstamos bancarios que todavía se están pagando. El edificio es gestionado por una asamblea de representantes de los 30 grupos y es junto con el café-bar Spectrum que se encuentra en los bajos del edificio, el lugar por excelencia de encuentro, debate y actividad de la Escena Alternativa.

Berlín, centro del movimiento Punk

Por último, es preciso hablar del papel que ha cumplido Berlín como creador y difusor de nuevas pautas culturales, especialmente en lo que se refiere al movimiento *Punk*.

El movimiento *Punk* se inició en el 78-79 expresando de una forma violenta y radical el rechazo al sistema, principalmente a través de la destrucción, contrastando con el carácter de positividad, de creación y de búsqueda del movimiento alternativo. El mensaje del movimiento Punk era el *NO FUTURE*, la inutilidad de la lucha ante la ausencia de salidas al sistema actual. Posteriormente, el movimiento *Punk*, como *NO FUTURE*, se diluye y la estética del Punk desborda el movimiento y pasa a ser utilizada también, en cierta medida, dentro del movimiento alternativo, y las fronteras en anteriormente precisas entre uno y otro se difuminan. Lo cual no quiere decir que hayan desaparecido los sentimientos del *NO FUTURE* (probablemente éstos hayan aumentado a ciertos niveles, como consecuencia del empeoramiento de la crisis económica y de la creciente tensión entre los bloques, de la dificultad de salidas a la situación actual) pero éstas no se expresan hoy de una forma explícita y organizada (desorganizada) como en los inicios del movimiento *Punk* .

→ Concierto Punk. Berlín (*Friedhelm Fett en Gefühl und Scharfe: Fotos für die TAZ.* Ernst Volland Hrsg, Ed. Frölich und Kaufmann. Berlín, 1981*).*

III. Hitos y movimientos de la escena alternativa berlinesa

↑ Ocupantes arreglando un tejado (*Michael Kipp en Gefühl und Scharfe: Fotos für die TAZ.* Ernst Volland Hrsg, Ed. Frölich und Kaufmann. Berlín, 1981*).*

A continuación describiremos algunos, sólo algunos, de los hitos, o elementos más significativos, y de los movimientos que han contribuido a la creación y consolidación de la Escena Alternativa en Berlín.

El TAGESZEITUNG*, el periódico de la Escena Alternativa*

El TAZ, como se le llama abreviada y cariñosamente (TAZ, significa también zarpa de tigre), es el periódico de la izquierda alternativa y radical, cuyos inicios se remontan al año 77, el año del "Otoño Alemán" -coincidiendo con el momento más duro de la represión estatal- cuando un grupo de personas, contando con el apoyo de intelectuales y colectivos de todo tipo, nadando contra la corriente del reflujo de aquellos años, logra hacer realidad la aparición en el 79 de este periódico que ha cumplido, y cumple, un papel trascendental en el desarrollo de la Escena Alternativa. En el TAZ trabajan del orden de 120 personas de los cuales 60 son periodistas, con

una organización interna asamblearia, sin jerarquías (no hay jefes) y con igual salario (1.200 Marcos, unas 67.000 pesetas [1.369 €] por persona, más 400 Marcos por el primer niño y 300 Marcos por cada uno adicional). Todas las decisiones se intentan buscar en colectivo, existiendo, por otro lado, una gran autonomía para cada una de las diferentes redacciones por temas. Existen 5 personas elegidas, o comisionadas, por la asamblea para la resolución de problemas de gestión urgente del día a día.

La tirada es de unos 50.000 ejemplares diarios, de los cuales se venden 33.000, contando con 22.000 suscriptores. La venta creció hasta el 81-82, y desde entonces se mantiene estable con una ligera ten-dencia descendente. La distribución sólo se realiza en las grandes ciudades y en las estaciones ferroviarias. Aunque la redacción principal está en Berlín, dispone de una pequeña redacción en Hamburgo, para cubrir la sección local de esta ciudad, y se tira en 3 ciudades: Berlín, Hannover y Frankfurt, por problemas de distribución. Casi un tercio de la venta se realiza en Berlín. Hasta ahora sólo se aceptaba publicidad de colectivos de la Escena Alternativa, pero por problemas económicos se han ampliado los criterios en torno a la inclusión publicitaria, estableciendo una serie de limitaciones, especialmente que no sea sexista.

En 1980 la redacción del TAZ decidió comenzar, una campaña de solidaridad para recoger fondos, denominada "Brigadas para Nicaragua, Armas para El Salvador", que luego apoyaron los Comités de Solidaridad de Centroamérica; la opinión de la asamblea del TAZ no era unánime, pero la decisión

↑ Cartel de propaganda del *Tageszeitung*: "Hasta mañana".

↑ Campañas "Armas para El Salvador".

se tomó por mayoría simple. Esto provocó una reacción airada en la prensa burguesa, y el asunto se llegó a tratar en el Bundestag, en cuyo debate se conminó al Gobierno a prohibir la campaña, pero el Gobierno se encontraba con que no tenía suficiente apoyo legal para intervenir y, además, argumentaba que este asunto era competencia del Senado de Berlín. Al final no hubo ninguna acción contra el TAZ, habiéndose recogido a lo largo de la campaña más de 3,5 millones de marcos (que equivaldrían en 2015 a unos 4 millones de euros) para armamento. Otra campaña en la que el TAZ cumplió un papel importante, entre otras que reseñaremos, fue la que se llevó a cabo contra la realización del Censo, que finalmente se suspendió[23].

A lo largo del tiempo en que el periódico ha estado funcionando se han producido más de 50 denuncias contra el mismo, habiéndose sobreseído solo 5 a 6, estando pendientes de resolución el resto. Gran parte de las denuncias se han producido porque el periódico no excluye el tratamiento de grupos armados. Entre los problemas que han encontrado a lo largo de su funcionamiento, según sus protagonistas, es que hay posiciones políticas diversas y no siempre los conflictos y los debates han sido productivos, a veces han resultado destructivos. También ha habido mucha rotación de personal (sólo quedan 20 personas de las que empezaron), lo cual crea problemas de profesionalización. En la actualidad hay un debate sobre si cambiar el carácter del periódico para salir del *Ghetto* extraparlamentario.

↑ Chapa de la Campaña de Boicot al Censo.

23. El proyecto de censo implicaba una relación de datos tan prolija, que desbordaba las necesidades puramente estadísticas para caer en el campo de su utilización con fines policiales y de control.

El Movimiento de Ocupación de Viviendas

A finales de los 70 había en Berlín más de 10.000 bloques de viviendas vacíos, en su mayor parte viviendas antiguas con alquiler limitado por la ley. Más del 90% de las viviendas de Berlín son de alquiler, situación verdaderamente atípica en Europa (y aún en la RFA) de éstas, casi 300.000 son anteriores a 1918 y tienen un tope legal de sus alquileres. Esta situación respondía a una estrategia de expulsión por parte de las sociedades inmobiliarias propietarias de estos bloques, fomentada a través del deterioro, el desalojo de inquilinos, el vaciamiento progresivo de los edificios, con el fin de posibilitar el derribo de los mismos, la construcción de nuevos bloques, y el alza de las rentas, aprovechando la centralidad de su localización. A lo largo de los 70 las sociedades inmobiliarias, la mayoría de capital privado, si bien otras eran de capital público o mixto, provocaron importantes procesos de derribo y renovación. En esta situación se asiste a una continua concienciación ciudadana respecto a este tema, y a acciones tendentes a frenar esta especulación.

↑ Ocupantes arreglando bloques okupados (*Michael Kipp en Gefühl und Scharfe: Fotos für die TAZ.* Ernst Volland Hrsg, Ed. Frölich und Kaufmann. Berlín, 1981*).*

En 1979, las organizaciones vecinales plantean que es necesario una rehabilitación de los edificios antiguos, que hace falta arbitrar ayudas a los inquilinos para acometer las mejoras necesarias, y se posicionan contra las subvenciones a las sociedades inmobiliarias que favorecen los procesos de derribo y expulsión[24]. Así en el verano de ese año se produce la primera ocupación en el barrio de Kreuzberg por el Consejo de Inquilinos del Barrio. Se fuerza el bloque y se inicia su rehabilitación. En este primer caso no existe desalojo policial pues el bloque era de una sociedad de capital público y los ocupantes pertenecían a una organización vecinal reconocida legalmente. En diciembre del mismo año (el 12 del 12), se produce la primera ocupación de un bloque de una sociedad privada por un grupo de jóvenes con conciencia política. El grupo había alquilado un camión con elementos para renovar el edificio. La reacción policial no se hizo esperar y esa misma noche son desalojados. Pero también la reacción ciudadana, y especialmente juvenil, tampoco se hizo de rogar, y de forma espontánea, a través casi del boca a boca, se concentra el personal para enfrentarse directamente con la policía intentando impedir el desalojo. Los choques con la policía fueron extremadamente duros, iniciándose una violencia en la calle que se prolongaría durante más de un año, con barricadas, cócteles molotov, incendios, saqueos de grandes comercios, destrucción de bancos... El saldo de la primera noche fue de varios heridos por los dos lados y casi 100 detenidos.

A partir de ese momento se inicia un movimiento de ocupación de viviendas, especialmente durante el año 80, en el que se llegaron a ocupar más de 170 bloques, cuya rehabilitación se acomete por los propios ocupantes[25]. En él participaban fundamentalmente jóvenes ligados a los *Spontis*, o a su evolución posterior: los autónomos, planteándose la ocupación como un acto de militancia política, como una reapropiación de un patrimonio colectivo que había sido privatizado y sometido a las leyes de mercado. La represión policial fue dura, pero ante la amplitud del movimiento y su dominio de la calle (se organizaban manifestaciones espontáneas de hasta casi 20.000 personas después de cada desalojo), se permiten o se toleran gran número de ocupaciones.

El movimiento llega a constituir una coordinadora asamblearia estable, durante más de un año, donde participan las distintas comunidades de ocupantes. Por aquel entonces se produce una crisis política de gran magnitud en el Senado (Gobierno) de Berlín, como consecuencia de escándalos inmobiliarios, que provoca la dimisión del alcalde de Berlín (Socialdemócrata), provocándose un vacío de poder que facilita los procesos de ocupación, ante la incapacidad del ejecutivo para responder en esa coyuntura.

24. En algunos casos las sociedades inmobiliarias llegaron a enviar a grupos que destrozaban las viviendas durante la noche, con el fin de justificar la necesidad del derribo (los "Kaputtbesitzen"). De ahí surgió la consigna: "Lieber Instandbesetzen als Kaputtbesitzen", que significa: preferimos la ocupación instantánea (para restaurar) a la propiedad que destruye.

25. Se utilizó el TAZ para conseguir materiales.

Como resultado de todo este marasmo, se adelantan las elecciones (realizándose en 1981, cuando su fecha era en 1983), saliendo elegida (Mayoría relativa) la CDU (*Christlich-Demokratische Union Deutschlands*, Cristianodemócrata), perdiendo la alcaldía de Berlín el SPD (Socialdemócrata) por primera vez después de la guerra. En esas elecciones sale elegida por vez primera la Lista Alternativa con el 7,4 % de los votos.

↑ Ocupantes arreglando bloques okupados (*Michael Kipp en Gefühl und Scharfe: Fotos für die TAZ.* Ernst Volland Hrsg, Ed. Frölich und Kaufmann. Berlín, 1981*).*

A partir de este momento se entra en una nueva fase. Por un lado, el movimiento se aviene a negociar la legalización de las ocupaciones, la firma de contrato bloque por bloque, con el correspondiente pago de alquiler, pero siempre que sean liberados los detenidos en las manifestaciones, que se encontraban pendientes de juicio. La CDU se niega frontalmente a aceptar cualquier negociación sobre los detenidos, pero se ofrece a una negociación con el fin de legalizar las ocupaciones, previa firma de un contrato. En este punto, se produce una escisión del movimiento entre aquellos que aceptan la negociación (los "legales" como se les llegó a conocer) y los que no la suscriben ("ilegales").

La CDU logra dividir el movimiento, cuya capacidad organizativa, de movilización y contestación va remitiendo poco a poco, hasta llegar prácticamente a desaparecer en el presente. El balance de este verano era el siguiente: de los casi 170 bloques ocupados, 100 habían sido desalojados, algo más de 50 habían sido legalizados, y menos de 10 permanecían ocupados y sin contrato. En el mes de julio se desalojó uno de los bloques que había sido un símbolo del movimiento: el KUKUCK, que había funcionado no sólo como vivienda para más de 40 personas, sino también como centro cultural y de encuentro. El desalojo se llevó a efecto por la policía sin encontrar apenas resistencia, y la contestación se redujo a una manifestación simbólica esa misma tarde, ante el fuerte despliegue policial, donde resaltaba el silencio y la rabia de los presentes al hacerse patente el fin del movimiento. Finalmente, en octubre del 84, se desalojó la última casa ocupada sin contrato, consiguiendo la CDU la meta de derrotar al movimiento. Sin embargo, las ocupaciones de viviendas han provocado un importante cambio en la política oficial en este sector. Las demoliciones prácticamente han desaparecido, potenciándose la rehabilitación y mejora del parque existente y frenándose los procesos de expulsión. Se han reducido las subvenciones a las sociedades propietarias de edificios. Se consiguió, así mismo, retrasar la ley de liberalización de alquileres hasta 1990, cuando ésta iba a ser aprobada en 1981. Y además hay casi 60 casas ocupadas que han sido legalizadas[26].

→ Ocupantes arreglando bloques okupados (*Michael Kipp en Gefühl und Scharfe: Fotos für die TAZ.* Ernst Volland Hrsg, Ed. Frölich und Kaufmann. Berlín, 1981*).*

26. [N.del E.] Aunque las legalizaciones abrieron grandes divisiones en el movimiento, la mayor parte de los colectivos las aceptaron. De unas 160 okupaciones estimadas en el barrio de Kreuzberg, 120 se legalizaron, debido a un doble efecto de la dura represión y las buenas condiciones económicas que se les proporcionaba. En la actualidad, las okupaciones están fuertemente reprimidas y abortadas antes de las 24 horas de existencia y al mismo tiempo se asiste a un desalojo progresivo de los *hausprojekts* que habían subsistido en la legalidad, como el famoso *Yorckstrasse 59*. Ver: Miguel Ángel Martínez López: "Berlín 2011: ¿Qué ha quedado de las okupaciones en el movimiento alternativo?" [http://www.miguelangelmartinez.net/?Berlin-2011-Que-ha-quedado-de-las]

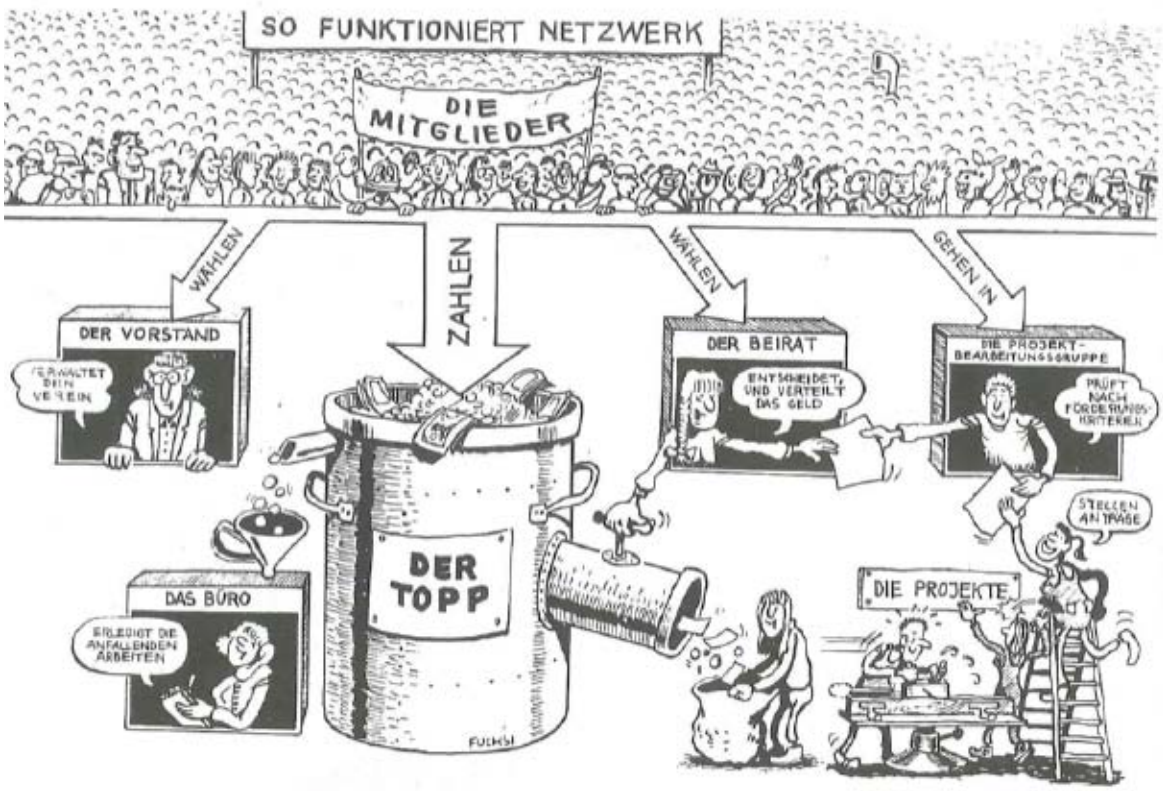
El NETZWERK*: ¿Un Banco Alternativo?*

En la declaración fundacional de *Netzwerk* se dice: "Cada uno de nosotros tiene necesidad de tomar parte en actividades creativas y realizadoras. Nuestro sistema político y económico, sin embargo, amenaza a muchos con el paro. Además, se han aprobado y puesto en práctica leyes que prohiben a la gente, por ejemplo educadores que han sido activos políticamente contra el Estado, desempeñar ciertos trabajos. El miedo y la apatía se desarrollan cuando son necesarios impulsos optimistas. Hagamos algo positivo". *Netzwerk* se creó en 1978, en Berlín, y se concebía como una especie de Fondo para ayudar a financiar proyectos políticos y alternativos. Se planteó, en un principio, como una vía para dotar de un medio de vida a los *Blacklists* (las incluidas en las "listas negras", por el decreto de *Berufsverbot*, que prohibía a la gente de izquierda trabajar para el Estado)[27], al tiempo que posibilitaba el desarrollo de proyectos que por su contenido y planteamiento era difícil, por no decir imposible, que encontrasen financiación y ayuda acudiendo al sistema bancario.

Netzwerk financia proyectos que cumplan una serie de requisitos, tales como: que sean de carácter colectivo y cuya organización interna sea sin jerarquías y asamblearia; que potencien formas de trabajo, de intervención política, y de vida alternativa; que no estén destinados para el beneficio individual; que deseen cooperar con proyectos similares, y que garanticen continuidad y competencia organizativas. A lo largo de sus 6 años de funcionamiento, *Netzwerk* ha apoyado más de 260 proyectos con un desembolso total del orden de 3 millones de marcos alemanes (casi 4 millones de euros actuales). Los proyectos se financian en un 80 % a fondo perdido, y sólo se devuelve el 20 % del préstamo; sólo si el proyecto tiene una buena rentabilidad económica, cosa que es la excepción y no la regla, por el tipo de proyectos, se le plantea al colectivo correspondiente que debe devolver

27. Este decreto fue aprobado en 1971 por el Gobierno Socialdemócrata que presidía por aquellas fechas Willy Brandt.

un porcentaje superior del préstamo con el fin de ayudar a hacer realidad otras propuestas. Los proyectos que hasta ahora se han financiado son de lo más variopinto: actividades de formación profesional y artesanal, centros de juventud y vecinales, grupos de mujeres, periódicos, grupos de terapia y educacionales, ocupantes de viviendas, distintos grupos de acción política, librerías, grupos musicales y de teatro... Ultimamente se ha financiado un proyecto de Centro de Salud en Nicaragua, para el que *Netzwerk* ha aportado más de 2 millones y medio de pesetas (unos 51.000 €).



Netzwerk obtiene sus fondos de las aportaciones voluntarias, en forma de cuota, de sus aproximadamente 3.000 miembros en Berlín; la cuota media mensual es de casi 1000 pesetas (equivaldrían a unos 20 euros en 2015), variando de 5 a 500 marcos alemanes por persona o grupo, lo que supone poder mover unos 20 millones de pesetas anuales (lo que serían unos 410.000 € en 2015). Los miembros de *Netzwerk* cubren un amplio espectro: vieja y nueva izquierda, grupos ciudadanos y vecinales, mujeres, movimientos alternativos y ecologistas, sindicalistas, y hasta socialdemócratas y cristianos progresistas. Su funcionamiento (Ver Ilustración superior) se estructura a través de un grupo, voluntario, que estudia la viabilidad de los distintos proyectos que se presentan, estos informes los estudia un comité (elegido) que evalúa el contenido político y social de los proyectos y decide cuales serán apoyados financieramente, un comité gestor (también elegido) es el encargado del funcionamiento de la organización, existiendo, así mismo, una oficina con cuatro

personas pagadas que garantizan el trabajo administrativo. Cada seis meses hay asamblea general de miembros donde se fijan las directrices de carácter general.

La experiencia de *Netzwerk* se ha difundido al resto de la RFA, y en estos momentos funcionan del orden de 30 Netzwerk, coordinados entre sí, en toda Alemania Occidental. Esta red de *Netzwerk* recibe ahora también cierta ayuda económica de Los Verdes[28], que destinan parte del dinero que obtienen de su presencia en el Parlamento a apoyar proyectos alternativos. En Berlín existe, así mismo, funcionando dentro de *Netzwerk* pero con una entidad autónoma, un *Netzwerk* para ayudar específicamente a proyectos de grupos de mujeres denominados *Goldrausch* (Borrachera Dorada).

↑ Anagrama del *Gesundhetisladen*.

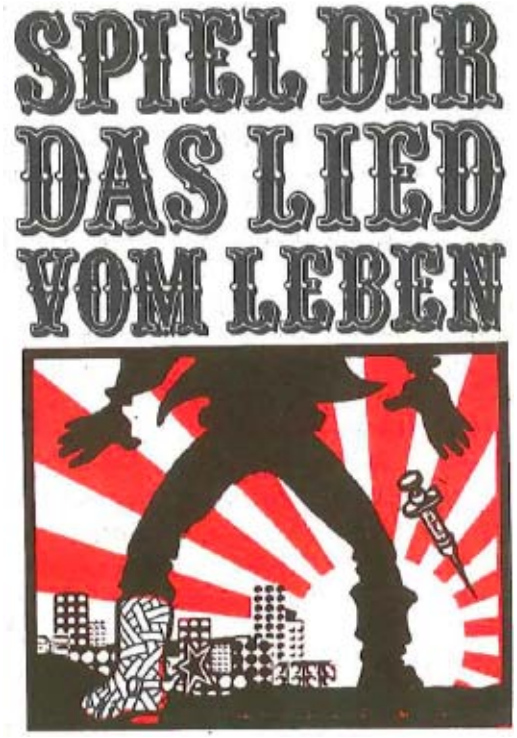
El GESUNDHEITSLADEN *(Tienda de Salud)*

El *Gesundhetisladen* es un movimiento formado por médicos y médicas, enfermeras y enfermeros, trabajadores y trabajadoras sociales, psicólogas y psicólogos... para luchar contra el sistema sanitario actual, denunciando los intereses a los que responde y sus abusos, planteando paralelamente por dónde debería ir un sistema sanitario alternativo, así como señalando que es la actual organización del trabajo y más ampliamente la estructura económica y social existente, la causa de la gran mayoría de los problemas que afectan a la salud y al equilibrio personal, y que sólo cambiando radicalmente éstos se podrá conseguir una mejora sustancial de la salud de la población, apoyada al mismo tiempo en un sistema sanitario alternativo.

El *Gesundheitsladen* empieza en Berlín en 1978, impulsado por distintos grupos con conciencia política que trabajaban en el área de la sanidad, que abandonan el trabajo sindical ante el callejón sin salida y la esterilidad que este suponía, ya que su planteamiento era exclusivamente economicista, para pasar a criticar la institución misma, sus jerarquías, sus técnicas y su funcionamiento condicionado por la lógica del beneficio capitalista, y empezar a desarrollar como debería ser una sanidad alternativa.

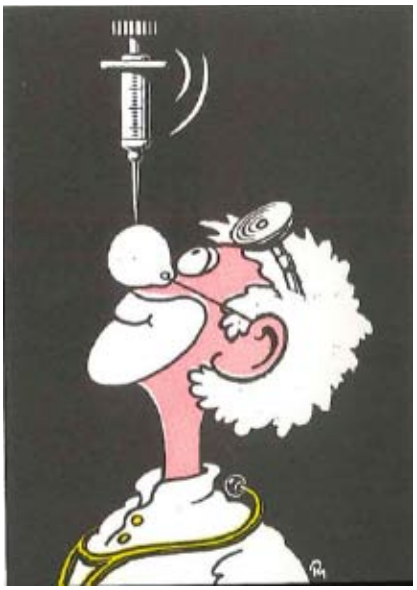
28. Más de 100.000 marcos alemanes anuales (que en la actualidad -2015- equivaldrían a unos 112.000 €).

En 1980 el Gesundheitsladen organiza un congreso paralelo, denominado Gesundheitstag (Día de la Salud), a uno oficial que tiene lugar en Berlín. Para su preparación se utiliza la plataforma del TAZ, siendo la acogida muy favorable por parte de otros colectivos con parecidos planteamientos en la RFA, y también en otros países germanoparlantes (Austria, Suiza...). La asistencia al congreso paralelo desborda todas las previsiones acudiendo casi 10.000 personas. El temario del congreso describe bien su contenido : Medicina y Nacionalsocialismo, Medicina y Tercer Mundo (industria farmacéutica, compromiso político y trabajo sanitario...), Enfermedad en la Sociedad Industrial y en el Trabajo, Crítica al Sistema Médico y Sanitario, Alternativas, Mujer y Self-help y Psiquiatría Alternativa. Este congreso tuvo un gran impacto en la opinión pública, resultando también diversas publicaciones de las ponencias que se presentaron.



Con posterioridad se han celebrado otros congresos de este carácter (1981 en Hamburgo, 1983 en Munich y en 1984 en Bremen), todo lo cual ha contribuido a una extensión de Organizaciones denominadas también *Gesundheitsladen* por toda la Alemania Occidental; hoy en día funcionan 25 en la RFA. La organización de Berlín aglutina a 450 miembros cuya cuota es diferente según el nivel salarial de sus componentes. Dentro del Gesundheitsladen trabajaba un grupo contra la energía y el armamento nuclear, que estudiaba los efectos nocivos que sobre la salud representa esa fuente de energía y las consecuencias devastadoras que supondría un conflicto nuclear; su crecimiento ha supuesto su consolidación como grupo separado e independiente (*Arzteinitiative*). También funciona ligada al *Gesundheitsladen* una editorial para libros sobre salud y sanidad, y se está preparando una revista de medicina alternativa.

El año pasado lanzaron una campaña de brigadas de salud para Nicaragua a través del TAZ, de la cual se han recogido ya más de 200.000 marcos alemanes (casi 11 millones de pesetas), encontrándose ya 3 brigadas de salud (22 personas) trabajando en dicho país. De la ayuda recibida *Netzwerk* aportó 50.000 marcos alemanes (unos 61.000 €).



El movimiento de mujeres

Indudablemente puede ser un atrevimiento que un hombre intente escribir algo sobre el movimiento de mujeres. Deberían ser sus propias protagonistas quienes lo hicieran, pero pensaba que algo muy importante faltaría en esta descripción del movimiento alternativo si no se hablara de uno de los movimientos que más trascendencia ha tenido en los planos político y social en la RFA durante los últimos años. A sabiendas del terreno resbaladizo que piso, al usurpar su descripción a mujeres (que lo harían por supuesto mejor que yo), dejo esa posibilidad abierta para que estas breves líneas se mejoren y se amplíen en un futuro próximo.

A finales de los años 60, las mujeres preocupadas por los aspectos de la liberación de la mujer se encontraban como militantes dentro del movimiento estudiantil, pero no constituían aún un movimiento autónomo e independiente. En los años 70 y 71 existían los denominados grupos de "mujeres rojas", un primer paso en el camino de la autonomía del movimiento, dentro de la organización o sindicato estudiantil ASTA (*Allgemeiner Studierendenausschuss*). A pesar de todo, los planteamientos por aquel entonces se referían a que la contradicción hombre-mujer era una cuestión secundaria, y se pensaba que cuando se hiciera la "revolución" las desigualdades entre mujeres y hombres iban a cambiar automáticamente.

En el 71 un grupo amplio de mujeres firmaron un manifiesto publicado por la revista *Stern*, afirmando que habían abortado. Es así que se inicia la lucha por la legalización del aborto y la supresión del artículo 218, que contemplaba la interrupción del embarazo en casos muy restrictivos. Esta lucha logra aglutinar a gran número de mujeres, organizándose grupos contra el artículo 218 por doquier, bajo el lema "Mi barriga es mía". Es también por esa época cuando se empiezan a crear los primeros grupos de autoconciencia, donde se constata que los problemas

individuales de cada mujer no son tales, y en los que se plantea la necesidad de un cambio radical en la vida cotidiana, en las relaciones entre géneros y en los papeles asignados a cada sexo, como una forma más y no secundaria de avanzar hacia un cambio de sociedad, y de donde surgiría la consigna de que "lo personal también es político". La mayoría de las mujeres que participan en este movimiento eran independientes, muchas abandonaban los grupos políticos para sumarse a estos inicios del movimiento feminista, si bien gran número de ellas no provenían de ningún grupo concreto.

La campaña se desarrolla con fuerza adquiriendo una gran proyección pública y política, y en ella participan mujeres de un espectro social muy amplio. La campaña logra sus frutos, después de acciones y movilizaciones, alcanzando en 1974 a ampliar los casos en que se podía realizar el aborto, pero sin lograr el reconocimiento del derecho al aborto libre y gratuito. A resultas de esta campaña, se abre gran número de centros de mujeres, cafés para mujeres y librerías y revistas feministas; estos centros y lugares de encuentro son sólo para mujeres.

→ Campaña contra el artículo 218: «¡Ay! Ya me llegó».

Más tarde se empieza a luchar también directamente contra la sociedad patriarcal en todas sus manifestaciones. Especial resonancia ha tenido la lucha contra la violencia ejercida en esta sociedad sobre la mujer, cuya concreción en la práctica fue la creación de las Casas para Mujeres Maltratadas, auténticas casas refugio que cualquier mujer podía utilizar, sin límite de tiempo, y acompañada de sus hijos, para protegerse de la violencia sufrida por parte de su marido, padre, amante, amigo... En un principio, se intenta hacer público este tema, con el fin de crear una conciencia social de que no era un problema privado de cada mujer, planteándose la necesidad de sacarlo a la calle. En Noviembre de 1976 un grupo autónomo de mujeres presenta un proyecto de Casa para Mujeres Maltratadas al Senado de Berlín y logra la financiación por parte del Gobierno socialdemócrata de esta ciudad, abriéndose como experiencia piloto con capacidad para 150 personas. El éxito y la trascendencia en la opinión pública de esta casa no se hacen esperar,

y así también, y presionados por otros grupos de mujeres, se inaugura otra Casa autónoma en Noviembre del 79. Posteriormente se pondrían en funcionamiento una casa de Caritas destinadas, así mismo, a ayudar a mujeres maltratadas, aunque con una concepción y funcionamiento distinto (casas de amparo). En estos momentos, funcionan 3 casas de este carácter en Berlín, y 160 en el resto de la RFA, 100 autónomas y 60 casas de amparo. Berlín fue, en este caso también, el epicentro a partir del cual se desarrollaron estas experiencias[29].

Hoy en día en Berlín, según el *Stattbuch*, existirían unos 150 grupos de mujeres, que tratan un amplísimo abanico de temas, siempre desde la perspectiva de la mujer: drogadicción, inmigración, formación profesional, salud, cine, literatura feminista, música, teatro, periódicos, lesbianismo, anti-imperialismo, Tercer Mundo, antiPatriarcado, Paz y Antimilitarismo, aborto, deporte, ayuda a mujeres violadas. Berlín cuenta además, con varios cafés, o pubs, centros de encuentro y librerías de mujeres, así como una discoteca. Además el TAZ dispone de una página diaria dedicada a la mujer, llevada por un grupo de mujeres de la redacción, que ha supuesto una importante plataforma y caja de resonancia para estos grupos.

↑ Teléfonos de Casas para mujeres maltratadas.

29. En las Casas autónomas de Berlín cada mujer paga 2 marcos alemanes (DM) y 1 DM por hijo al día, siendo el máximo 4 DM (unos 4€). Las mujeres que no tienen ingresos pueden pedir lo que se denomina Ayuda Social que alcanza entre 500 DM al mes (unos 570 €) mínimo y que puede alcanzar un máximo de 1000 marcos mensuales (unos 1124 €), dependiendo del número de hijos.

Conforme transcurre el tiempo el movimiento feminista se amplía pero se hace más difuso, con más tendencias y menos coordinado, produciéndose igualmente una menor movilización en la calle. Aunque si puede decirse que, en la opinión pública, se ha incrementado la conciencia y el debate ideológico en torno a que no es igual ser hombre que mujer en esta sociedad.

En Mayo de 1984 se celebró una semana de acción de grupos de mujeres, en la que participaron activamente varios grupos: *Notruf* (ayuda a mujeres violadas), casas de mujeres maltratadas, Teléfono de Crisis, Grupo de Mujeres Taxistas... En él se planteó si el movimiento feminista se podía decir que todavía existía como algo más o menos coordinado, constatándose que no. Dentro de las asistentes había dos tendencias, aquellas que estaban a favor de una mayor coordinación para fortalecer el movimiento, y aquellas otras que pensaban que era la diversidad y las diferentes tendencias, la difusión, lo que multiplicaba la influencia del movimiento[30]. Ahora, también hay un debate entre ciertos grupos sobre la posibilidad de presentar una lista de mujeres a las elecciones de Berlín de este año (1985).

↑ Pegatina: "Este país necesita nuevos hombres"

↑ Teléfono de socorro para mujeres violadas.

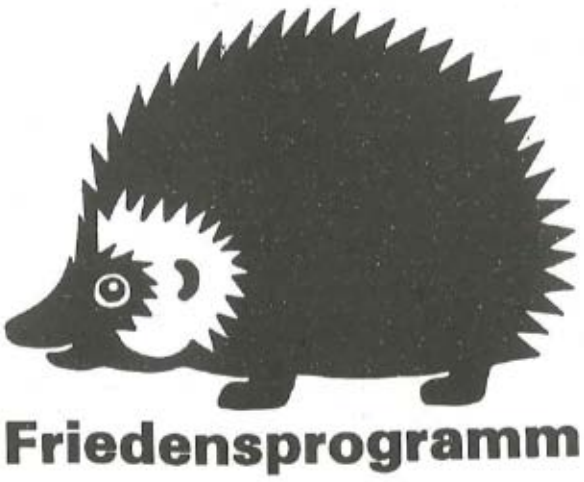
30. Hay también otros grupos, minoritarios, que trabajan en una línea de carácter podríamos decir místico: horóscopo, parapsicología,... así como grupos de carácter muy radical como los formados por mujeres de las Células Revolucionarias, ligadas a los autónomos, que han realizado acciones de carácter violento; por ejemplo, contra los responsables de la importación de Servicio Doméstico de países del Tercer Mundo. Así mismo, se han desarrollado grupos feministas en solidaridad con el Tercer Mundo.

IV. La Lista Alternativa

A finales de los 70 se daba una situación de relativo desarrollo de los movimientos sociales y de base (el movimiento feminista y los llamados Burgerinitiativen: antinuclear, ecologista, vecinal...) pero existía una cierta frustración dentro de sectores militantes de estos movimientos por los límites que, en algunos casos, se derivaban de su carácter sectorial. Manifestándose un deseo de que sus reivindicaciones y sus formas de lucha tuvieran una mayor resonancia política, de transformación real de las relaciones de poder existentes, y un interés, también, por utilizar como vía, pero no primordial, para la consecución de sus demandas, los pequeños resquicios que ofrecía el sistema parlamentario y "democrático" de la RFA. Para eso era necesario la construcción de algún tipo de organización, de carácter intersectorial, globalizadora, que permitiera realizar dichas tareas. Además, esa confluencia, que considerables sectores pretendían, se veía como un camino para hacer frente a la fuerte represión que el Estado ejercía sobre los aspectos más radicales de estos movimientos de base. Para esto era necesario superar gran cantidad de planteamientos sectarios y dogmáticos, así como divisiones artificiales, en algunos casos, que habían predominado hasta entonces. La tarea era difícil, pero la unidad de acción en la práctica, a partir de reivindicaciones muy concretas, que habían supuesto la creación y desarrollo de los distintos movimientos sociales, sentaba las bases para una confluencia de ese tipo.

El problema era cómo hacerlo, cómo lograr ese tipo de organización, que pudiera tener una participación parlamentaria, pero cuya esencia fuera extraparlamentaria; que fomentara los movimientos sociales, con un carácter impulsor y no sustituista, respetando la autonomía de cada movimiento, sin intentar suplantarlos; que tuviera una organización interna flexible, de democracia directa, participativa y sin jerarquías,

es decir, contraria a los esquemas rígidos y jerárquicos del esquema leninista de partido que habían imperado, en general, hasta entonces. Se realizaron gran número de encuentros y reuniones entre militantes de las Burgerinitiativen y grupos de todo tipo, incluyendo partidos políticos de la izquierda radical, si bien su presencia numérica siempre fue secundaria. Fue así como surgió la idea de crear una organización que se denominó Lista Alternativa (Alternative Liste, AL), huyendo del nombre partido, por las connotaciones leninistas que normalmente se le asigna. Sus inicios se remontan a 1978, presentándose a las elecciones de Berlín en 1979, donde alcanza un 3,4% de los votos; porcentaje considerable pero que, debido a que no sobrepasaba el 5%, no significaba su representación parlamentaria.



Se planteaba también cómo definir la ideología de este conglomerado y cómo concretar su programa. La declaración de constitución y el programa de la AL ante las Elecciones, que significaba no solo un programa electoral, eran muy poco ideológicos, su plasmación era la realizada por la elaboración alcanzada por cada movimiento, si bien había una parte del bagaje cultural de la izquierda radical, cuyo discurso se actualizaba entroncándolo con lo anterior. En el debate sobre el contenido más o menos ideológico del programa triunfan los sectores de la Burgerinitiativen sobre aquellos militantes de los partidos de la izquierda radical que se habían acercado a la AL. Este tema genera también una amplia discusión, la aceptación o no de la doble militancia, optándose, finalmente , por una postura aperturista, admitiendo ésta pero quedando claro que los partidos no podían participar en la Lista Alternativa como tales. Posteriormente, algunos de estos grupos se disuelven en el seno de la AL, como por ejemplo el KPD.

En definitiva, la AL se constituye como una organización de militantes[31], con características de vanguardia o partido, como se ha venido a conocer este tipo de organizaciones en la historia de los movimientos revolucionarios y de transformación social, pero con un carácter, contenido y esquemas de funcionamiento muy

31. La participación obrera dentro de la AL es reducida.

diferentes del esquema leninista tradicional. Debiéndose señalar las siguientes diferencias fundamentales: el considerar autónomos a los diferentes movimientos sociales potenciando dicha autonomía, no considerándose en ningún momento representativa de estos movimientos; el autodefinirse en términos poco ideológicos, bajando al terreno de lo concreto, de las reivindicaciones del aquí y ahora, muchas de ellas de carácter rupturista y radical, que permitan ir sentando un cambio real de sociedad, aunque esto no obsta para definir también un programa a medio y largo plazo; esto posibilita también solventar, los conflictos, divisiones y sectarismos que se derivan de las diferentes definiciones de carácter puramente ideológico en que han incurrido hasta ahora las vanguardias políticas; y el carácter participativo y democrático de base de su funcionamiento interno, que supone la existencia de una estructura muy descentralizada, con gran autonomía de sus distintos componentes, haciendo especial hincapié en aspectos como la rotación y en el discurso contra la concentración de poder.

Por último, decir que la AL se crea y se define como organización extraparlamentaria, a pesar de que se plantease su participación como plataforma electoral. En comparación con Los Verdes, y si bien su gestación se puede decir que responde a procesos relativamente similares, hay que señalar que el contenido de la AL es bastante diferente, por la historia muy politizada y radical del movimiento estudiantil y su evolución posterior en el caso de Berlín, destacando su carácter más urbano y un mayor peso de los aspectos sociales. Por el contrario Los Verdes surgen en la RFA (en Berlín no existen como tales), principalmente en el Sur, donde el componente urbano industrial es menor, en su gestación participan sectores sociales (campesinos...) con otros planteamientos ideológicos, y su énfasis principal se refiere a los aspectos ecológicos (lucha contra la energía nuclear...) y pacifistas.

La participación electoral de la Lista Alternativa (AL)

Después de cierto período de letargo y de consolidación y reorganización interna, la AL vuelve a participar en las elecciones de Berlín en 1981. Estas elecciones habían sido adelantadas dos años, contribuyendo a este hecho la situación creada por el fuerte movimiento de ocupación de viviendas que se dio por aquel entonces. La AL obtiene el 7,4% de los votos, más de 100.000 electores, lo que significaba la consecución de 9 parlamentarios, y la representación en 10 de los 12 distritos de Berlín (se votan dos listas al mismo tiempo). La entrada en la escena parlamentaria iba a suponer una nueva fase en la evolución de la AL.

Se constituye una fracción parlamentaria, formada por los representantes elegidos, supeditada y dependiente de la organización de la AL; si bien el propio funcionamiento parlamentario hace que esto algunas veces no sea de esta forma[32]. Además, las propias Burgerinitiativen, o movimientos sociales, trabajan muchas veces con la

32. En el caso de los Verdes este problema se agudiza por la dificultad que le supone al partido el control de su fracción parlamentaria que se localiza en Bonn.

fracción; este hecho puede llegar a poner en peligro su necesaria dependencia de la AL, si se quiere conservar su esencia extraparlamentaria y plantearse la participación institucional como un aspecto importante pero secundario de su actividad.

En la participación parlamentaria se contempla la rotatividad de cargos, que permite un cierto control de la concentración de poder en los representantes elegidos. Esta rotatividad ya se ha producido en Berlín el año pasado, pero este tema que había sido introducido también por Los Verdes está provocando serios debates en su seno al haberse negado Petra Kelly a aceptar el abandono de su escaño (a pesar de la opinión mayoritaria del 80 % de los militantes de su demarcación), la rotación en el caso de Los Verdes se deberá producir en el 85. Hay que recordar que el Partido Verde tenía 28 parlamentarios, contando ahora sólo con 27 después del abandono de Gert Bastian, y que la pérdida de una más supondría su descalificación como Grupo Parlamentario, ya que se exige un mínimo de 27, con lo que esto supondría de pérdida de apoyos económicos y participación en el Bundestag. En este caso, Petra Kelly está chanteajeando descaradamente al partido.

La representación parlamentaria, por otro lado, trae aparejada una serie de ventajas como son los fondos económicos que se obtienen, lo que permite constituir un cierto aparato (pagado) de la AL, redundando en una profesionalización de la Lista, con las ventajas y los inconvenientes que de esto se deriva. Así, los parlamentarios ganan 5000 marcos mensuales (unos 5700 €) de los que solo reciben 1800 (unos 2000 €), más 450 marcos por hijo o persona que sostiene; el resto va parar a la AL. Todas las personas que trabajan de forma remunerada para el aparato de la AL cobran exactamente lo mismo que un parlamentario. En la designación de representantes parlamentarios, o de militantes remunerados para su trabajo en la AL, hay un principio de paridad entre sexos, pero con prioridad para mujeres en caso de número impar; por ejemplo, si hay 9 parlamentarios, 5 tienen que ser mujeres. Un aspecto interesante es que para ser parlamentario no hace falta ser miembro de la AL.

La AL posee algo más de 3.000 miembros activos, que pagan una cuota de 5 marcos mensuales. Su funcionamiento se estructura en 20 grupos sectoriales (Mujer, Paz, Economía, Cultura, Medio Ambiente, Transporte, Tercer Mundo...) y 12 grupos locales por barrios o distritos; estos grupos son de carácter abierto y pueden participar también personas que no son miembros de la AL, funcionando con una gran autonomía cada uno. Los diferentes grupos reciben una asignación económica para desarrollar su trabajo y cuentan con una persona "liberada" (es decir, pagada por la AL), lo que permite un mejor funcionamiento del mismo. Existe una asamblea General de todos los miembros dos veces al año, con capacidad para desarrollar o cambiar el programa, definir la línea política, y para elegir a los candidatos a parlamentarios, así como para tratar temas de gran importancia o

que provoquen gran debate en el seno de la AL (un ejemplo fue el caso del apoyo a *Solidarnosc* en Polonia). Además hay una Asamblea de Delegados (dos personas por cada uno de los 12 grupos locales y por cada uno de los 20 sectoriales), que se reúne quincenalmente, en la que se dirige el funcionamiento de la AL, se controla el cumplimiento de las decisiones de la Asamblea General y el funcionamiento de la Dirección. La Dirección está compuesta por 9 miembros, elegidos anualmente (ninguna persona puede ser elegida por más de dos mandatos: dos años, y esto excepcionalmente y de forma individual), cuyas funciones son puramente de gestión y de resolver los problemas derivados del funcionamiento diario. En la dirección están representadas las distintas tendencias. En la actualidad, durante este año, toda la dirección está compuesta por mujeres; esta propuesta fue votada mayoritariamente.

En línea con los planteamientos de la AL, se decidió que el saldo positivo estuviese destinado a apoyar económicamente a los distintos movimientos que apoyaban a la AL. Este mandato no se ha podido cumplir hasta hace poco, debido a los cuantiosos gastos que supuso la campaña electoral; gastos que, por otro lado, provocaron ciertas críticas internas. De cualquier forma, si se destinaron 4000 marcos mensuales (unos 5000 €) para apoyar a proyectos alternativos. Ahora, una vez liquidadas las deudas se ha creado también un fondo ecológico llamado Okofond, dotado de 1.000 marcos mensuales.

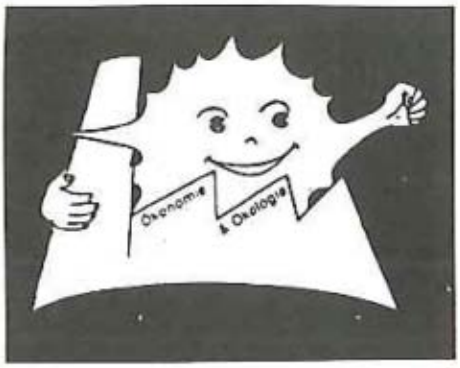
La actuación de la Lista Alternativa

Pero, ¿qué realizaciones o avances ha supuesto la participación parlamentaria de la AL? Según sus protagonistas la aparición de la AL ha significado el haber podido romper con la tradición de los tres partidos de siempre en el Parlamento (CDU, SPD, FPD), y el haber podido tocar allí temas que hasta ahora estaban vedados (mujer, rechazo de la energía nuclear, contaminación, desarme y desmilitarización...) o que nadie planteaba, utilizando el Parlamento como plataforma política y caja de resonancia, pero no sólo para la AL, sino, y principalmente, para los distintos movimientos sociales[33]. Esto está teniendo una gran repercusión en la opinión pública. Como ejemplo valga señalar un debate que alcanzó gran impacto social, éste fue el planteamiento por parte de la AL, a instancias del grupo sectorial relativo a la mujer, de que la noche de Berlín también debería de ser para la mujer y que por consiguiente, debido a los peligros que se planteaban para este sector de la población a la hora del regreso al domicilio, tendrían derecho a utilizar taxi para este desplazamiento las mujeres, abonando sólo la cuantía de un billete de autobús y corriendo el Senado de Berlín con el resto. Esta propuesta fue rechazada provisionalmente, pero provocó un amplio debate ciudadano y permitió hacer una campaña de concienciación en torno a este tema, acordando el Senado de Berlín abrir una investigación sobre esta cuestión y volverlo a discutir en el Parlamento.

33. Aunque muchas veces éstos no saben sacar todo el jugo a la existencia de la AL, según declaraciones de estos últimos.

La AL ha atravesado por diferentes conflictos de carácter interno y externo. Los de carácter interno debido a su situación intermedia, al participar parlamentariamente, entre el Estado y los movimientos sociales; sólo unos movimientos sociales fuertes y activos son la garantía de que la AL no entre en proceso de burocratización. Entre los de carácter externo queremos destacar los derivados de que la AL no condena el uso o el recurso a la violencia por parte de los movimientos sociales; plantea, además, que si el Estado transmite violencia genera violencia. Esta postura le ha valido duras críticas del resto de los partidos, e intentos de ilegalización en relación a la AL iniciados por parte del CDU. En la violenta manifestación que se desarrolló contra la visita de Reagan, en parte provocada por la actuación policial, la AL no se distanció ni condenó las acciones violentas de los manifestantes (la manifestación había sido convocada por la AL, entre otros). Esa misma noche personas "desconocidas" incendiaron la sede de la AL, que se vio obligada a cambiar de local.

↑ «¡Parad la lluvia ácida!» (Pegatina de la Lista Alternativa.



↑ Congreso sobre Alternativas Económicas que organizó la Lista Alternativa entre otros grupos

V. El movimiento pacifista

↑ Manifestación pacifista contra la bomba de neutrones. Berlín-Charlottenburg. 1-9-1981 (*Ralph Rieth en Gefühl und Scharfe: Fotos für die TAZ*. Ernst Volland Hrsg, Ed. Frölich und Kaufmann. Berlín, 1981*)*.

El movimiento pacifista en la RFA ha atravesado por diversas etapas y coyunturas, remontándose sus inicios a los años 50. Para comprender el arraigado sentimiento pacifista y antibélico de importantes sectores de este país, especialmente en las jóvenes generaciones, hace falta ser conscientes del profundo impacto que supuso para la población alemana el auge y derrota del nazismo, la enorme destrucción que significó la II Guerra Mundial, y la división en dos Alemanias que implicó el final de la contienda.

La Constitución de la RFA de 1949, es un texto donde se plasman en cierta medida estos sentimientos[34], prohibiendo la guerra ofensiva y limitando la fabricación y venta de armas; además la Constitución recogía el derecho a la objeción de conciencia como un derecho fundamental; siendo el estatuto de objeción de conciencia uno de los más liberales del mundo; esta situación unida al sentimiento pacifista y antimilitarista ha hecho que en el presente existan del orden de 70.000 objetores anuales. El ejército federal (*Bundeswehr*) no se crea hasta 1955, cuando a los aliados les interesa que la RFA se dote de un aparato militar que permita completar las tareas de contención del Ejército Rojo en el centro de Europa; la

34. Aunque, también este texto está condicionado por el papel que los aliados querían asignar a la RFA.

Bundeswehr nace con una oposición popular que se expresa en un movimiento denominado "sin nosotros" (*Ohne Uns*). Todo esto hace que cuando se crea la *Bundeswehr* se recojan y respeten una serie de derechos civiles para los soldados, especialmente en lo que se refiere a la posibilidad de organizarse en sindicatos. Sin embargo, esto no obsta para que, en la actualidad, el ejército de la RFA sea el segundo en grado de importancia (tras el de los Estados Unidos) en el seno de la OTAN, poseyendo casi 500.000 hombres, que Alemania Occidental sea el país con mayor arsenal nuclear del mundo y que su industria bélica sea una de las más desarrolladas a nivel internacional. A todo esto cabe añadir que en la RFA se encuentran estacionados cerca de 250.000 soldados americanos.

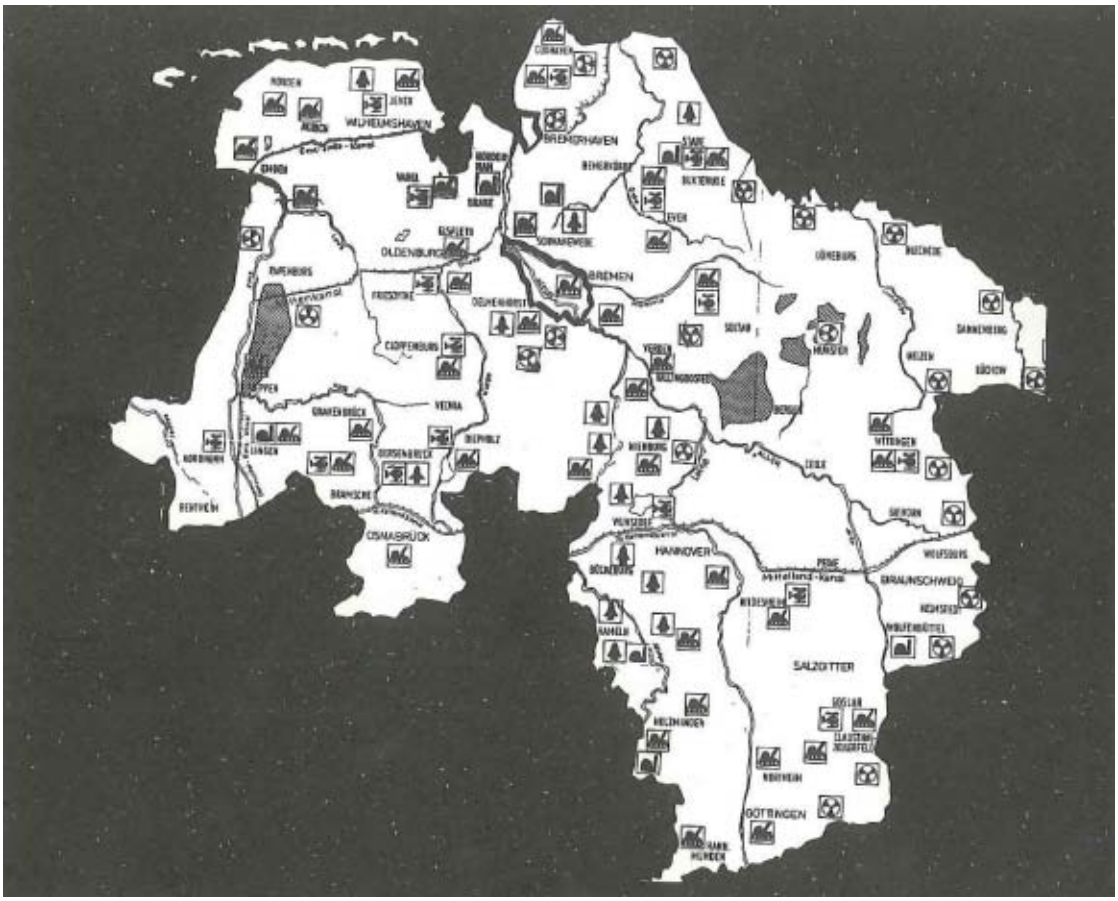
Volviendo a la evolución del movimiento pacifista diremos que este posee una larga tradición y que durante los años 50 y 60 ya se hacían las Marchas de Pascua contra las armas atómicas. Este movimiento tuvo una cierta trascendencia y grado de movilización, pero la retirada del SPD y de los sindicatos a mediados de los 60, y la situación de hecho creada por el despliegue de armas nucleares, hace que el movimiento pierda base social y capacidad de movilización[35].

Friedensgruppe Britz

El movimiento pacifista es continuado a partir de entonces por los comunistas y algunos grupos pacifistas. Como resultado del Movimiento estudiantil del 68 surgen los grupos de Resistentes a la Guerra, contra el servicio militar y a favor del servicio civil, cuya actividad, además de las acciones que protagonizaban, consistía en asesorar a la gente acerca de cómo no hacer el servicio militar.

Lo que se conoce como nuevo movimiento pacifista no se desarrolla hasta finales de los 70, y especialmente primeros de los 80. Esta nueva etapa está muy ligada a la famosa doble decisión adoptada en diciembre de 1979 por los países de la OTAN en relación con el despliegue de los llamados euromisiles (464 Cruise y 108 Pershing II), que se realizaría en determinados países de la Alianza Atlántica 4 años más tarde, respecto a la cual cumplió un papel protagonista Helmut Schimdt, a la sazón jefe del Gobierno socialdemócrata-liberal; y a la existencia de un tejido social ampliamente citado ya a lo largo del texto, sumamente receptivo y con una elevada capacidad de incidencia y organización. De cualquier forma, este nuevo movimiento pacifista se iba a convertir, a pesar de sus posibles deficiencias y carencias, en el fenómeno social más espectacular, en cuanto a capacidad de movilización, de los últimos años.

35. El peso organizativo del movimiento en esos años recae sobre el DKP.



↑ Como muestra vale un botón. Mapa de instalaciones militares en el Estado de Niedersachsen.

El nuevo movimiento pacifista

La existencia de importantes movimientos sociales a finales de los 70 (antinuclear, *Burgerinitiativen*, feminista, ecologistas...) es el caldo de cultivo que permite un nuevo y rápido desarrollo del movimiento pacifista, aunque sin duda el detonante fue la amenaza de la localización de los 108 Pershing II en el suelo de la República Federal[36], y la onda expansiva fue facilitada por la actuación de ese detonante sobre una carga explosiva que era el arraigado sentimiento pacifista en una parte muy considerable de la población germano-occidental, debido a los factores históricos y geopolíticos ya comentados.

Más tarde la constitución de los Verdes en 1979 significa, también, un importante paso en el impulso de este movimiento. Igualmente, intervienen activamente grupos cristianos relacionados con la iglesia protestante, aunque en un principio la jerarquía no se involucra directamente, si bien a principios de 1983 se produce un encuentro de Iglesias Protestantes en Hannover en el que se definen rotundamente contra las instalaciones de los Euromisiles. Más tarde, se une también la Iglesia Católica en 1983, aunque con una postura menos firme que la expresada por los obispos americanos.

36. Los Pershing II sólo estaba previsto desplegarlos en la RFA. Estos misiles están bajo control directo y exclusivo de los EE.UU, y son armas denominadas, de "primer golpe", de enorme precisión debido a los sistemas electrónicos que llevan incorporados pueden alcanzar objetivos en la URSS en tan solo 7 minutos.

Al debate sobre los Euromisiles contribuyó también la campaña desplegada contra su instalación por la revista Der Spiegel (la de más tirada y prestigio en la RFA) y el periódico Frankfurter Rundschau, el cuarto periódico en importancia en Alemania Federal.

Por último, la presencia estelar en todo este juego de una persona tan descaradamente belicista como Ronald Reagan tuvo importancia para galvanizar aún más a la opinión pública alemana contra la instalación de los Pershing II. Se había puesto en cuestión la Detente, que había despertado ciertas ilusiones en la RFA, y la gente se dio cuenta que se había acabado una etapa. La Detente había muerto y cada vez quedaba más clara la creciente satelización de Alemania Occidental respecto a los Estados Unidos.

Pero también cabe resaltar que el rechazo a los Euromisiles fue el elemento integrador y unificador y que dotó de masividad a este nuevo movimiento pacifista, y que más allá de esta conciencia y este planteamiento contra el despliegue de nuevo armamento nuclear, la unidad se desvanecía. La inclusión de temas como la pertenencia de la RFA a la OTAN, la crítica a la institución militar, el rechazo a la presencia americana en suelo germano-occidental... eran solo minoritariamente defendidas por algunos grupos y se dejaban de lado para no poner en peligro la masividad y unidad del movimiento, realzándose exclusivamente el común denominador del mismo: la oposición a la instalación de los Pershing II.

Capacidad de movilización y organización del movimiento

De 1981 al otoño de 1983 se producen las más importantes manifestaciones y concentraciones contra el estacionamiento de los Pershing II. Así, y sólo enumerando las más importantes, en 1981 se movilizan más de 100.000 personas en Hamburgo, y una cifra similar en octubre en Bonn durante el mismo año, mientras que en Berlín, y también en 1981, se manifiestan más de 40.000 personas contra la visita de Haig[37]. En junio de 1982 se organizaron las acciones de protesta de Berlín contra la visita de Reagan, ya comentadas, de carácter más masivo una, la protagonizada por el movimiento pacifista, y muy radical la otra (con un día de diferencia) que convocaba el ala más radical del movimiento y los sectores de la escena alternativa Berlinesa; en Bonn se lleva a cabo, también, una importante manifestación contra la

37. Esta manifestación fue organizada conjuntamente por el movimiento pacifista y el movimiento de ocupación de viviendas, desembocando en un abierto enfrentamiento con la policía al final del mismo.

visita de Reagan. Más tarde, en Junio de 1982, se organiza la acción más masiva que logró convocar el movimiento pacifista, la concentración en Bonn de cerca de medio millón de personas provenientes de todo el territorio federal (cabe recordar que Bonn es una ciudad pequeña con menos de medio millón de habitantes). Por último, en el otoño de 1983 se desarrollarían multitud de acciones en toda la RFA, donde se movilizaron más de 3 millones de personas y entre las que destacan: la cadena humana de 108 kilómetros de longitud entre el cuartel general de las tropas norteamericanas en Europa, que se encuentra en Stuttgart y la base de Neu Ulm, donde estaba previsto el estacionamiento de misiles Pershing; y así mismo el bloqueo de la base de Mutlangen, donde estaba previsto igualmente el estacionamiento de euro-misiles, del puerto de Beremerhaven, que es una base americana donde además se descarga importante material militar para las tropas de los Estados Unidos que se encuentran en la RFA, y del Ministerio de Defensa en Bonn. Estos actos fueron un éxito, consiguiendo movilizar en los bloqueos más de 2.000 o 3.000 personas en cada caso, a pesar de la amenaza de la intervención policial y de las detenciones consiguientes. El movimiento había llegado a su máximo nivel de movilización y capacidad de convocatoria, y es preciso decir que a este éxito contribuyó asimismo el movimiento que se había desarrollado contra el censo en la primavera del 83[38] que había permitido movilizar a amplios sectores de la población, y que fue como una especie de ensayo de lo que sería el otoño del 83.

↑→ Cadena humana entre Stuttgart y Neu Ulm, distantes 108 Km.

38. Como resultado de la amplia oposición desarrollada, el Tribunal Constitucional, pospuso el Censo.

En cuanto a la organización del movimiento, en un principio (manifestación de Bonn, 1981) su gestación corrió a cargo del grupo denominado *Aktion Sühnezeichen*, pequeño grupo de cristianos de izquierdas, con buena aceptación y contactos entre un amplio espectro de grupos pacifistas, antimilitaristas y políticos. Fue este grupo el que contactó al resto, organizándose finalmente la concentración conjuntamente. A partir de ahí se crea un Consejo de coordinación (o Coordinadora Pacifista Estatal) donde están representados 24 grupos (SPD, comunistas, DKP, cristianos, Verdes, sindicatos...), que sería el encargado de la planificación global de las campañas. En un principio el lema de las campañas era el "*Frieden Schaffen Ohne Waffen*" (La Paz se construye sin armas), que era la consigna de la *Aktion Sühnezeichen*[39]. Sin embargo, esta coordinación ha sido contestada muchas veces por los pequeños grupos (Objetores, No Violentos, Antimilitaristas, Grupos Comunistas...) por considerarse insuficientemente representados[40]. Y por estimar que las acciones programadas rezumaban un acusado centralismo, en detrimento de mayor número de acciones de carácter más disperso, y que se marginaban las acciones de carácter más directo en aras de la masividad de las mismas. El consejo funcionaba a través de reuniones mensuales, organizándose cada seis meses una asamblea de todo el movimiento pacifista que estaba abierta a todos los grupos que querían asistir.

→ Cadena humana.

→ Bloqueo del puerto de Bremenhaven: en la acción participaron cerca de 2000 personas.

39. Existe otro sector de cristianos pacifistas radicales que se denomina "*Ohne Rüstung lebe*n" (Vivir sin armas).

40. Existía el temor de que Los Verdes asumieran la representación de estos grupos, pero al no tener un programa definido esto tampoco podía ocurrir.

Las acciones del movimiento pacifista en Berlín

En Berlín existen dos coordinadoras del movimiento pacifista. Una, la *Frieden Koordination*, de carácter general y en donde se encuentran representados todo el espectro de grupos, y el *Independent Plenum*[41], formada principalmente por el sector más radical y proclive a acciones de carácter más directo sin desechar la masividad de las mismas. Este sector independiente, o una representación del mismo, asiste a las reuniones del *Frieden Koordination*, pero tiene un carácter autónomo y planifica sus acciones autónomamente. Es también el grupo más activo y su constitución se llevó a cabo en el Otoño del 83 a raíz de la organización de las acciones de bloqueo de la más importante zona de cuarteles americanos en Berlín. Esta acción fue propuesta por la Lista Alternativa (AL) y a ella se sumaron gran número de grupos.

Esta acción de bloqueo tuvo una gran acogida y logró movilizar a cerca de 10.000 personas. Al final hasta el propio DKP (Partido Comunista), en un principio contrario a la acción, se vio obligado a convocar ante el gran número de apoyos con que estaba contando; el SPD y los sindicatos se desentendieron desde un principio de la misma. Dentro de los organizadores había das tendencias, aquellos que querían hacer un bloqueo exclusivamente simbólico, y aquellos otros que pretendían convertir este bloqueo en una acción dura en la que verdaderamente se imposibilitase (o se intentara, al menos) la entrada y salida de tropas de las instalaciones americanas. Al final, el bloqueo tuvo un carácter más bien simbólico , pero aún así era la primera acción de un cierto carácter combativo que se hacía en Berlín contra las instalaciones americanas por parte del movimiento pacifista, y se podía considerar como un importante paso adelante. De cualquier forma, parte de los sectores más duros de la Escena Alternativa se desentendieron de la acción ante el carácter simbólico que se le dio al bloqueo por los organizadores. La policía actuó con una cierta delicadeza ante el temor por parte de la Comandancia Aliada (y especialmente del mando estadounidense) a que una intervención dura de la policía en esos momentos, cuya actuación está supeditada a dicha Comandancia Aliada, pudiera tener una reacción negativa en la opinión pública y traducirse en un incremento del sentimiento anti-norteamericano en Berlín.

41. Se denomina sector independiente porque no están presentes los grandes partidos socialdemócratas (SPD) o comunistas (DKP), así corno los sindicatos.

Hay que resaltar que debido al especial status de Berlín, que recoge las especificidades de una ciudad ocupada militarmente, cualquier tipo de acción contra las tropas aliadas está castigada con elevadas penas de prisión. Esto permite situar la importancia de acciones de este tipo, a pesar del carácter más o menos simbólico del bloqueo, pues por primera vez se criticaba de una forma amplia el papel de fuerzas de ocupación de las tropas aliadas, y especialmente de las tropas americanas. A raíz de esta acción surge un debate sobre la necesidad de adecuar y revisar el status de Berlín. El *Independent Plenum*, que se consolidó después de esta acción, ha dado muestras de imaginación y combatividad, así como ha profundizado más allá del contenido puramente "atompacifista" (o contra el armamento nuclear) del conjunto del movimiento pacifista. Así, han realizado acciones contra la presencia de las tropas aliadas en Berlín[42], una de ellas que adquirió gran resonancia fue la organización de un desfile paralelo (*Jubel Parade*) al que realizan todos los años las tropas aliadas; el desfile fue una auténtica parodia con gran derroche de imaginación, crítico y cachondo, al que asistieron más de 5.000 personas. También estaban preparando una semana anti-OTAN para el otoño de 1984.

→ A los tanques también les gusta el centro de Berlín.

→ Decenas de Policías antidisturbios rodean a los manifestantes pacifistas, sobre los que arrojan chorros de agua a presión, en las inmediaciones del Parlamento federal alemán.

42. La AL que participa en el *Independent Plenum* mantiene una postura contraria al estacionamiento de tropas aliadas en Berlín.

El estacionamiento de los Pershing II y la caída del movimiento

En Noviembre del 83 se debate y se aprueba en el Bundestag el despliegue de los Pershing en territorio federal con la oposición interior de Los Verdes y la gran mayoría del SPD[43], y con una batalla campal en el exterior, entre la policía y los grupos más radicales del movimiento pacifista que habían convocado una concentración para obstaculizar y bloquear el funcionamiento del Bundestag, denunciando el hecho de que los supuestos representantes del pueblo de la RFA se pronunciasen a favor sobre esta polémica cuestión, cuando según las encuestas el 75% de la población se declaraba contraria al estacionamiento de los nuevos misiles.

Justo después se empezaría el despliegue de los primeros Pershing, que a pesar de las acciones de protesta desarrolladas lograron llegar a su objetivo sin excesivos problemas, debido a la siempre contundente acción policial contra los piquetes que intentaron bloquear las instalaciones militares norteamericanas; estas acciones siempre fueron protagonizadas por el sector más radical del movimiento pacifista, el llamado sector independiente (grupos de Acción No Violenta y Objetores, Antimilitaristas, Autónomos, Verdes...) más proclives a acciones de tipo directo, si bien dentro del mismo existen posturas muy diferentes sobre violencia/no violencia. Los anteriores bloqueos que se habían producido durante la semana de movilizaciones en Octubre del 83, habían tenido un carácter más pacífico; la policía había actuado, en general, de una manera "civilizada" ante la existencia de "famosos" en estos bloqueos (Heinrich Böll, Günter Grass...), y al carácter más o menos simbólico de los mismos[44].

43. Algunos diputados del SPD como Helmut Schmidt votaron en blanco; el SPD cambia su actitud respecto a los Euromisiles cuando pasa a la oposición en 1983.

44. En el caso de Bremerhaven fue reprimido duramente un sector de autónomos que participó en el bloqueo; e, igualmente, en el bloqueo del cuartel "Adenauer" en Colonia (una de las instalaciones estratégicas de la OTAN), la policía actuó con dureza produciéndose más de 1.000 detenidos.

A partir de este momento se detecta una paulatina caída en la capacidad de convocatoria del movimiento, una disminución en el número de sus acciones y un inicio de un período de reflexión. Un período de reflexión y de debate sobre cómo orientar el movimiento en el futuro, sobre las formas de acción y acerca de cuáles deberían ser los ejes en torno a los que deberían gravitar la actividad del movimiento pacifista. También la elevada unidad alcanzada por el movimiento pacifista del 81 al 83 contra la instalación de los Pershing II empieza a resquebrajarse, y afloran las diferentes posturas de los distintos sectores.

Los socialdemócratas y los sindicatos se alejan del movimiento, al perder peso ya las grandes movilizaciones y al ser una situación de hecho el despliegue de los Euromisiles. Se manifiestan claramente además contra las acciones de carácter más directo, tipo bloqueos, boicots... y carecen de otro tipo de iniciativas. El SPD se pronuncia en una reunión mantenida a comienzos del verano por la necesidad de que la RFA luche por sus propios intereses dentro de la OTAN disminuyendo su dependencia de los Estados Unidos, pero sin poner en ningún caso en cuestión esta alianza militar hegemonizada por Estados Unidos. Planteaba, así mismo, la defensa de una estrategia militar solo "defensiva" y la necesidad de incrementar el armamento convencional frente al armamento nuclear. Esta estrategia, indudablemente, no entra en conflicto directo con la política militar de Estados Unidos y la OTAN, pues estos van buscando también el incremento de armamento convencional y de nuevas tecnologías, o tecnologías emergentes, dentro del nuevo papel que se quiere hacer jugar a los países europeos dentro de la OTAN (la doctrina Kissinger), como intento de dar respuesta a las demandas planteadas por los gobiernos europeos y como una burda maniobra para acallar las reivindicaciones del movimiento pacifista. La postura del SPD no rompe con la lógica de la militarización y sólo son guiños para no perder influencia social en un momento en que su base electoral escapa hacia otras opciones partidistas (Los Verdes) ante la falta de respuesta clara de la socialdemocracia en este tipo de cuestiones. Guiños que al margen de todo son posibles por encontrarse en la actualidad libres de compromisos de gobierno en su papel de oposición.

El partido comunista (DKP) se encuentra atrapado en sus propias contradicciones. Por un lado le gustaría que continuase el movimiento como hasta ahora, mínimo contenido y máximo consenso y masividad, pues esta situación le confería un cierto protagonismo. Pero esto ya no es posible y así se niega a la ampliación del contenido del movimiento[45], a la profundización de los debates y a las acciones de carácter más directo.

→ Policía estrenando pegatina que reza: «La paz se consigue sin armas»

→ Manifestante estrenando el equipo antidisturbios de la Señorita Pepis.

Por último, se va consolidando cada vez más el peso del llamado sector independiente (en el que se incluye a Los Verdes), que es el único que muestra una capacidad de innovación e iniciativa, a pesar de la multiplicidad de posturas existentes en su seno. Este sector es propicio a profundizar en el debate de qué debe ser el movimiento pacifista en el futuro y cuál debe ser el contenido del mismo. Se debate sobre la estrategia militar, el armamento nuclear y el incremento en ciernes del armamento convencional, el papel de la OTAN, el antimilitarismo. Es un período de reflexión posible en la nueva coyuntura, pues anteriormente esta profundización y debate se supeditaba al consenso, y éste se refería exclusivamente a la oposición a los Euromisiles. Dentro de este bloque, o sector, la mayoría de los grupos es contrario a la OTAN[46], aunque con matices y diversidad de posturas, si bien existen dos grandes tendencias dentro del sector independiente en torno a cómo se posicionan ante este tema. Aquellos que plantean que la consigna "Fuera de la OTAN" debe ser un lema central del movimiento. Y aquellos otros que aunque propugnan una denuncia de la política de la OTAN, y de sus manifestaciones concretas militaristas e imperialistas en todos los campos, no consideran que es adecuado el colocar ese lema como una de las consignas centrales del movimiento, debido a lo poco arraigado que está en la población alemana el rechazo sin más de la Alianza Atlántica.

45.El DKP, por ejemplo., se muestra reticente al cuestionamiento de la OTAN pues ello significaría poner en cuestión el *Statu-quo* surgido de Yalta y Postdam.

46. El estar contra la OTAN no implica que se propugne la salida unilateral de la Alianza Atlántica.

Estas dos tendencias tienen dos nombres y se está produciendo un debate en torno a ambas posturas a través del TAZ. Los primeros, o anti-OTAN, son llamados "antiimperialistas" y a los otros se les denomina "antimilitaristas" o "antiguerra", aunque quizás la designación no sea muy correcta[47].

De cualquier forma estas divergencias ideológicas no imposibilitan una confluencia en la práctica y de hecho el sector independiente es el único que hoy en día mantiene una iniciativa, sosteniendo la necesidad de cambiar el enfoque de las acciones, en el sentido de defender acciones de carácter más directo, con mayor o menor masividad, si bien no se renuncia a las grandes movilizaciones.

→ Maniobras militares en plena ciudad. Soldados americanos advirtiendo en el Metro de Berlín.

Acciones principales realizadas desde el Otoño del 83

El 17 de Junio de 1984, el movimiento pacifista organizó un Referendum sobre la instalación de los Pershing II coincidiendo con las Elecciones al Parlamento Europeo. El Referendum no se pudo hacer en todas las localidades, pero en aquellos lugares donde se efectuó se consiguió más de un 80 % de votos contrarios a la instalación de los nuevos misiles. Una parte del sector independiente, la más activa y radical, se distanció, y no participó en la realización del Referendum; para estos, esta acción no fue un éxito, y quizá no se debía de haber hecho coincidir con un proceso electoral concreto. El Referendum fue apoyado fundamentalmente por el SPD y el DKP y Los Verdes.

47. En la corriente "anti-imperialista" tienen peso pequeños grupos como KB, y los sectores provenientes de un pasado militante en los pequeños grupos comunistas, mientras que en los "antimilitaristas", se aglutinan los grupos llamados "No violentos" (Gewalt-frei), gran parte de los Verdes, Antimilitaristas, Autonómos. También juega un papel de cara a la inclusión en una u otra tendencia la postura ante la URSS. Los primeros consideran que el principal y casi único peligro de guerra proviene de la OTAN y en concreto de los EE.UU, mientras que los antimilitaristas dicen que el mayor peligro viene de la OTAN, pero que no es el único peligro existente, pues se puede dar la posibilidad de un ataque preventivo de la URSS.

Más tarde, a la vuelta del verano, el sector independiente impulsa una acción de carácter directo en la zona Fulda (Estado de Hessen, al Sur de Alemania Federal), en la frontera con la RDA, para obstaculizar y denunciar unas importantes maniobras de la OTAN en dicha zona, en el área que se conoce como FULDA GAP; estas maniobras han movilizado el mayor contingente de soldados después de la II Guerra Mundial. En este lugar se piensa que podría producirse una primera confrontación entre los dos bloques[48] y las maniobras de la OTAN estaban destinadas a ensayar sobre el terreno lo que se conoce como la estrategia militar de "*Airland-battle*"; esta estrategia se conoce también como "el ataque como defensa"[49]. La estrategia de *Airland-battle* se concreta en que la ofensiva es la forma decisiva de la guerra, y combina a este respecto medios nucleares, convencionales, químicos y electrónicos; en este sentido los nuevos misiles Cruise y Pershing II son una parte integrante fundamental de esta estrategia como armas nucleares de "primer golpe" (*first strike*).

48. Podía ser uno de los posibles escenarios donde se pudiera iniciar una guerra nuclear limitada.

49. Los Verdes han financiado un estudio para estudiar la estrategia "*Airland-Battle*" realizado por un grupo de investigadores de la Universidad de Hamburgo que sacan una revista sobre política militar.

Este sector independiente llevó a cabo un trabajo importante de denuncia de esta nueva estrategia militar de la OTAN, y planteó una acción sobre el terreno que consistía en la organización de seis campamentos en el área de Fulda, de una cabida de 500 personas cada uno, entre ellos uno con carácter internacional, cuya finalidad consistía en bloquear y obstaculizar las maniobras militares. El resto del movimiento pacifista no apoyaba estas acciones, si bien se consiguió que una parte importante de la coordinadora Estatal, salvo el SPD y los sindicatos que se desentendieron de cualquier apoyo, convocara la creación de una red humana que conectara los seis campamentos, pero sin que existiera una confrontación directa con las maniobras que se realizaban; a este fin se eligió un día que no estaban previstas acciones militares. La cadena estaba prevista que tuviera una longitud superior a los 100 km., siendo necesarias unas 100.000 personas para su plasmación.

Las acciones protagonizadas por los integrantes de los campamentos revistieron un carácter muy duro en numerosas ocasiones: irrumpiendo y suspendiendo ejercicios de tiro, destrozando y embadurnando señales militares, levantando barricadas en el aeródromo militar norteamericano cerca de Hanau, pinchando neumáticos de los vehículos de las tropas norteamericanas, bloqueando calles para que no pasaran los tanques... La actuación policial fue bastante contundente, mucho más que en las acciones del Otoño del 83, empleando perros y caballos para obligar a los manifestantes a abandonar sus propósitos, practicando numerosas detenciones. Aún así su intervención fue considerada blanda por el comandante de las fuerzas americanas, que calificó a los pacifistas de "anarquistas, criminales y vándalos", exigiendo a los responsables policiales de Hesse una respuesta más enérgica contra los manifestantes[50].

Más tarde, en Octubre, el conjunto del movimiento pacifista convocó una gran cadena humana, de 210 Km. de longitud, entre Hasselbach, zona de estacionamiento de los nuevos misiles, y Duisburgo, ciudad del Ruhr con elevado índice de paro, intentando demostrar la conexión entre la carrera de armamentos y la crisis económica. Esta gran cadena humana a pesar de contar con importantes apoyos y con la solidaridad de grupos internacionales: franceses, belgas y holandeses, no logró alcanzar las 200.000 personas necesarias para cerrarla y fue considerada como un fracaso relativo.

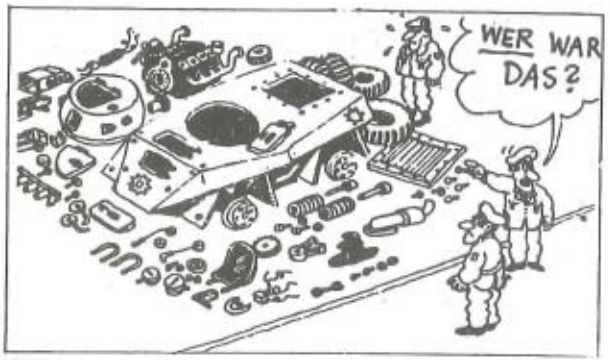
Esta menor movilización y asistencia de las grandes concentraciones ha profundizado aún más las grietas y divisiones existentes en la coordinadora Estatal del movimiento pacifista y en su última reunión de 26 de Noviembre de este año (1984) se llegó a hablar de su disolución o de convertirla en una plataforma de encuentro y debate pero sin ningún carácter coordinador o decisorio. Sin embargo, al final la decisión definitiva ha quedado aplazada hasta la próxima reunión.

50. Hay que señalar que en esa fecha existía en la región de Hessen un apoyo parlamentario de los Verdes al Gobierno del SPD en dicho estado federal.

La campaña de objeción global

Ya hemos dicho anteriormente que en la RFA existen anualmente del orden de 70.000 objetores. Pues bien, la mayoría de grupos del sector independiente está impulsando una campaña en la que se resalta que la objeción al servicio militar no es suficiente, que es necesario objetar (o rechazar) todo aquello que apoye al militarismo. Así, desde la objeción fiscal que se inició ya hace varios años, se está pasando a la objeción en otras áreas, denunciando la dependencia de la sociedad civil respecto de la institución militar. Como ejemplos vale apuntar que las mujeres que quieran ser enfermeras, que tienen que firmar un escrito diciendo que tienen que trabajar en caso de guerra, o los pedagogos, que están obligados a enseñar la política de Defensa del país... En la OTAN hay organismos encargados directamente de la Defensa Civil, y de elaborar leyes de emergencia para la sociedad civil en caso de guerra.

En contra de esta concepción global de la defensa, y de la supremacía de lo militar sobre la sociedad civil, se dirige la campaña de objeción. Esta campaña se concreta tanto en propiciar el debate sobre estas cuestiones, como en acciones específicas de rechazo a esta militarización de la vida cotidiana. Hasta ahora la reacción estatal no ha sido muy importante pues la campaña sólo está empezando, pero sus protagonistas estiman que la respuesta (y las medidas represivas) no se harán esperar.



↑ ¿Quién fue?

El movimiento pacifista y la solidaridad anti-imperialista

El movimiento pacifista ha estado relativamente desvinculado en general, sobre todo del 81 al 83, de las campañas de solidaridad antiimperialistas, especialmente de las realizadas en apoyo a Centroamérica por los distintos Comités de Solidaridad con Nicaragua y El Salvador.

En Diciembre de 1983 se inicia una campaña de "Brigadas para Nicaragua"[51], impulsadas por los comités de Solidaridad con el fin de ayudar a la recogida del café y del algodón, posibilitando de esta forma, en cierta medida, que los Nicaragüenses se ocupasen en las fronteras de la defensa del territorio nicaragüense de los ataques de los "Contras". Hasta el verano del 84 habían partido de la RFA dos contingentes de brigadas de 150 personas cada una; siendo el tiempo de permanencia de los brigadistas de dos meses. Ahora se está cambiando la concepción de las Brigadas, pues el Gobierno Nicaragüense prefiere grupos pequeños que tengan experiencia en oficios y especialidades concretas: electricistas, albañiles...

En las Brigadas participaron militantes del movimiento pacifista, especialmente del llamado sector independiente, pero la Coordinadora del movimiento pacifista pretendía organizar otro tipo de acciones que fueron desaconsejadas por el Gobierno de Nicaragua, en concreto la organización de una cadena humana por la paz internacional en la frontera de Nicaragua con Honduras.

51. En febrero del 83 empezaron las maniobras de EE.UU. en la frontera de Nicaragua con Honduras, como un paso más en la estrategia de acoso y ahogo al régimen sandinista.

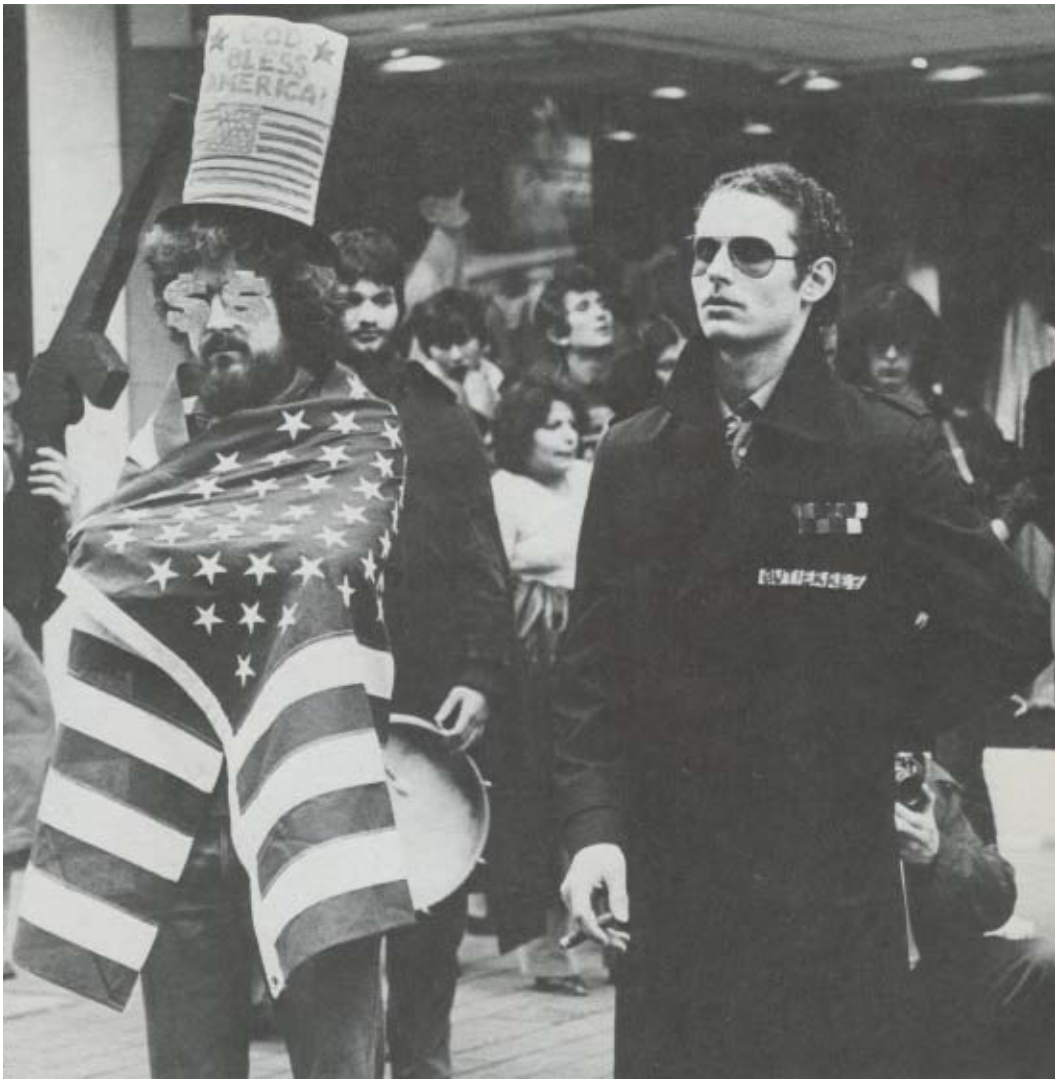
En relación con El Salvador la solidaridad se plantea, por parte de los Comités de Solidaridad correspondientes, en el envío de fondos para la compra de armas y de medicamentos. También se ha organizado el envío de médicos y de enfermeras para el apoyo de las operaciones guerrilleras. Hasta ahora, el distanciamiento del movimiento pacifista más institucional u organizado ha sido prácticamente total (salvo por parte de ciertos sectores muy radicales), por el rechazo dentro de éste a las formas de acción violentas, en especial la lucha armada. Recientemente, a partir del Otoño del 84, el movimiento pacifista, impulsado principalmente por el sector independiente, ha realizado actos de solidaridad con Nicaragua y Centroamérica, logrando concentrar en Bonn casi 100.000 personas bajo los lemas: "Solidaridad activa con Nicaragua" y "Apoyo a la lucha de los Pueblos Latinoamericanos"[52]. Hay que tener en cuenta, además, que en la actualidad el Gobierno de la RFA está apoyando militarmente al Gobierno Salvadoreño de Duarte.

↑ Cartel de la Manifestación en el V Aniversario de la Revolución Nicaragüense.

52. En el acto hablaron un representante Nicaragüense y otro Salvadoreño, interviniendo al final Willy Brandt que fue amplia y generalizadamente abucheado por el público asistente.

Los últimos acontecimientos

Finalmente, señalar los hechos acontecidos, que han saltado recientemente a la luz, tales como la existencia de las llamadas mochilas atómicas (bombas nucleares de pequeño tamaño) de las que disponen las fuerzas americanas estacionadas en la RFA, así como la explosión de un misil Pershing II en Heilbron que mató a tres soldados americanos e hirió a otros doce, y que pudo haber tenido consecuencias mucho más graves. Todo esto está provocando un incremento del sentimiento de inseguridad en amplios sectores de la población germano-occidental, y está haciendo crecer las críticas en la prensa al papel totalmente subordinado de la RFA, respecto de los Estados Unidos, lo que puede hacer que se desarrollen los sentimientos antinorteamericanos en la población, que hasta ahora se daban sólo en las minorías más radicalizadas.



↑ Acciones en el centro de Bonn "El Salvador". 1981. (Herbert Sauerwein en *Gefühl und Scharfe: Fotos für die TAZ.* Ernst Volland Hrsg, Ed. Frölich und Kaufmann. Berlín, 1981*).*

Situación actual

Según sus propios protagonistas en la actual coyuntura se pueden dar las siguientes tendencias dentro del movimiento pacifista:

– Una desmoralización y decaimiento ante la situación de hecho de despliegue de los Euromisiles que afectará principalmente a la capacidad para convocar grandes manifestaciones y concentraciones.

– Una mayor profundización en el contenido y en el debate en el interior del movimiento pacifista, propiciado principalmente por el llamado sector independiente.

– Una menor preponderancia de acciones centralizadas, una mayor dispersión de las acciones, y un incremento del peso de las acciones de carácter directo (bloqueos, sabotajes...) y de desobediencia civil.

– Y quizás, un desarrollo, en mayor medida que en el pasado, de acciones de carácter violento protagonizadas por grupos clandestinos[53].

Estas tendencias se pueden dar en mayor o menor grado, y admiten diversas combinaciones posibles. También su desarrollo y evolución depende de la actuación del Estado, y de las fuerzas políticas. El incremento de la represión policial, afectará sin duda a las acciones de carácter directo y puede suponer un freno para el desarrollo de las mismas; hay más de 1.000 personas pendientes de juicio por las acciones pasadas, y de ellas un cierto número, aunque reducido, se encuentra en la cárcel (aquellas que protagonizaron las acciones más duras; principalmente el denominado sector autónomo). El mayor protagonismo que en la actual situación va adquiriendo el sector independiente, se traducirá, creemos, en una mayor marginación, pérdida de peso específico del SPD (y sindicatos) dentro del movimiento, ante su ausencia de alternativas y por el propio carácter y contenido hacia donde se orienta en la actualidad el movimiento pacifista.

53. Las Células Revolucionarias ya han realizado acciones de este tipo contra instalaciones y objetivos militares, y recientemente la RAF ha protagonizado atentados contra instalaciones de EE.UU. en la RFA (atentados contra el consulado Estados Unidos en Frankfurt y contra el aeropuerto militar norteamericano en Heildelberg); así como el atentado que costó la vida a E. Zimmerman, director de la principal empresa de armamento de La RFA, que fabrica el carro Leopard y el avión Tornado. Los autónomos se pueden llegar a plantear también acciones de este carácter.

VI. Perspectivas futuras

↑ Berlín, 1982. El Estado domina las calles (*Ralph Rieth en Gefühl und Scharfe: Fotos für die TAZ.* Ernst Volland Hrsg, Ed. Frölich und Kaufmann. Berlín, 1981*).*

A lo largo de estas páginas hemos ido pasando revista para el caso de Berlín, aunque haciendo también reflexiones para el conjunto de la RFA según los temas, a los distintos movimientos sociales y al momento por el que atraviesan, y hemos constatado una mayor o menor desmovilización según los casos, si bien la tendencia general es hacia el reflujo, lento pero progresivo. Hemos evidenciado también una menor lucha en la calle, lo que está muy ligado al reflujo de los movimientos y al incremento de la represión policial, que se realiza de una manera sistemática; hay bastante gente en la cárcel por las acciones realizadas en años anteriores y otros muchos pendientes de juicio. Esta represión policial también ha podido jugar un papel en la caída de los movimientos, especialmente de aquellos más activos y con mayor presencia en la calle, como en el caso de las ocupaciones de vivienda. La represión policial se ha ido aplicando paso a paso, de forma incremental, esperando a que fuera bajando la capacidad organizativa y movilizadora de los movimientos, para ir elevando la dureza de ésta, sabiendo de antemano que la contestación a cada vuelta de tornillo de la represión iba a ser menor, y cumpliendo dicha represión, además, a partir de un cierto instante, una función desmovilizadora y ejemplarizadora.

En el seno de los movimientos se debaten varias tendencias, aquellas tendentes a una mayor participación institucional, en el entramado del aparato de Estado, como vía para lograr sus objetivos, a través de las opciones electorales de Verdes y Alternativos; y, en el extremo contrario aquellos que expresan sus reivindicaciones de una forma cada vez más desesperada y marginal; así, por ejemplo, en el caso del movimiento antinuclear en relación con la lucha contra la planta de combustible nuclear de Gorlaben, los grupos más activos han pasado a realizar acciones de sabotaje, adoptando una estructura dispersa y clandestina. Sin embargo, los distintos movimientos sociales todavía conservan una fuerza, autonomía e independencia considerables. Por otro lado, parte de la desmovilización puede venir explicada, también, por el desarrollo de la crisis económica, que afecta a sectores cada vez más amplios de la sociedad germano-occidental[54], repercutiendo en una mayor individualización de la dinámica social y en una crisis de las formas de solidaridad y convivencia, ante la ausencia clara de salidas colectivas; podría ser, aunque a una escala menor, el "sálvese quien pueda" que se da por estas tierras. A esto contribuye, así mismo, la política que desde el Estado aplica en la actualidad el gobierno conservador (CDU-CSU, FDP) desmontando el Estado de Bienestar que había ayudado a crear el SPD desde su ascenso al Gobierno en 1969. Los movimientos sociales durante esos años se habían beneficiado sin duda de las múltiples facilidades que les brindaba tal Estado de Bienestar (ayudas económicas, locales...). Se han llegado a establecer ciertos paralelismos entre el desarrollo de los movimientos sociales y la existencia del Estado del Bienestar, si bien esta afirmación necesitaría importantes matizaciones pues el desarrollo de estos movimientos en los países de centro capitalista, aquellos que de una u otra forma han llegado a desarrollar el *Welfare State*, especialmente aquellos en donde la socialdemocracia gobernó durante un cierto período, ha sido diferente según los casos que se consideren, y este distinto desarrollo habría que explicarlo por otros factores, propios de las circunstancias históricas concretas, políticas, económicas, sociales e ideológicas de cada país.

→ Instrucciones para el uso de la sierra (Erróneo/ Correcto).

54. Siempre dentro de las coordenadas de lo que significa la crisis para un país de Centro Capitalista, como es la RFA.

La nueva política del Estado

La caída del gobierno socialdemócrata liberal (SPD-FDP) en noviembre de 1982 propiciada por el cambio de pareja de los liberales (salida de la coalición por parte del FDP para coaligarse con el CDU-CSU), provoca una inflexión y un cambio de rumbo considerable, en la política estatal seguida hasta esa fecha. Los trece años de gobierno socialdemócrata-liberal, habían supuesto la configuración de una determinada estructura económica, con una importante participación del sector público, habían incrementado y desarrollado el papel del llamado Estado del Bienestar, especialmente en las áreas de lo que se conoce como consumo colectivo, o salario indirecto (Seguridad Social, Sanidad, Enseñanza) y todo esto había llegado a influir en las formas de vida e ideológicas.

→ En todas partes cuecen habas y en la RFA a calderadas.

La RFA supo aprovechar los primeros años de la crisis del sistema capitalista mundial, que se desata a partir del 73-74, aunque ya era patente a finales de los 60, para posicionarse mejor dentro de los llamados países del Centro del Sistema, situándose dentro de los países con mayor renta per capita del mundo y configurándose corno una sociedad de la opulencia[55]. Pero a partir de la segunda

55. Dos indicadores que reflejan esta aseveración son: que la RFA cuenta con alrededor de 2.000.000 de emigrantes que realizan, en general, los trabajos más penosos; y que más de 25 millones de alemanes occidentales viajan cada año fuera de su país.

fase de la crisis, aquella que se desarrolla desde el 79-80, la RFA parece que pierde posiciones, su sistema económico disminuye su competitividad, en términos relativos, respecto del de los Estados Unidos y Japón, especialmente en lo que se refiere a tecnologías de vanguardia, y el modelo económico y político que había impulsado la socialdemocracia pasa a ser un factor de freno, en vez de desarrollo, del capitalismo alemán; el peso del sector público en la economía y el elevado consumo colectivo que garantiza el Estado acaban convirtiéndose, en esta situación, en una barrera para la acumulación de capital.

En este orden de cosas, la política que acomete desde el gobierno la nueva coalición electoral Cristianodemócrata-Socialcristiana Liberal (CDU-CSU-FDP), al igual que lo que había sucedido ya en otros países (Gran Bretaña, Dinamarca... y también, aunque las condiciones de partida fueran diferentes, en EE.UU.), se orienta a despiezar lentamente el Estado del Bienestar que había impulsado la Socialdemocracia a lo largo de trece años de Gobierno. Se reduce la participación del sector público en la economía y los recursos económicos-financieros estatales se destinan cada vez en una mayor proporción hacia el sector privado. Esto se consigue: tanto disminuyendo la participación estatal directamente en la esfera de la producción, reprivatizando y saneando determinados sectores con mayor presencia estatal, o consiguiendo una participación del capital privado en los mismos, y hasta cerrando algunas empresas públicas; como, también, recortando los gastos estatales en las áreas del denominado consumo colectivo, lo que implica un ataque directo a las conquistas sociales del llamado Estado del Bienestar.

Entre estas últimas medidas, y sólo a título de ejemplo, mencionaremos las siguientes: recortes a las rentas de los jubilados; disminución de las ayudas a estudiantes y escolares[56] y a otros sectores como minusválidos; reducción de servicios e incremento de precios y tarifas en la Seguridad Social[57] y Servicios Públicos; recortes de apoyos y subvenciones a ciertas organizaciones alternativas de carácter social; reducción de beneficios sociales para la mujer trabajadora[58]...

Entre estas medidas destacaremos aquellas que están recortando sustancialmente fondos económicos a ciertas organizaciones de carácter más o menos alternativo con finalidad social, que se habían ido creando durante los años de gobierno de la socialdemocracia[59], tales como: proyectos culturales juveniles, Casas

56. En la RFA los estudiantes que no tienen ingresos o cuyos padres no tienen suficientes recursos económicos reciben una ayuda estatal que se sitúa en torno a los 500 marcos mensuales (unos 550€).

57.Antes la Seguridad Social pagaba todo o casi todo, ahora después de ciertos períodos hay que pagar parte de los servicios. Lo mismo ocurre con las medicinas.

58. Antes una mujer trabajadora que tenía un hijo recibía 1.000 marcos y tenía garantizado su puesto de trabajo, ahora la ayuda se ha reducido a 500 DM.

59. Estos grupos o colectivos recibían financiación pública si presentaban un proyecto que mereciera la aprobación del Ayuntamiento o Región (*Laënder*) respectivo. Habiéndose creado, a este respecto, gran número de puestos de trabajo en estos sectores del consumo social.

de Mujeres Maltratadas[60], asesores de Organizaciones Vecinales de Inquilinos, asesores de mujeres que quieren abortar, grupos de ayuda a jóvenes drogadictos..., algunos de ellos muy ligados con los sectores de la Escena Alternativa. Indudablemente esta estrategia del Estado va más allá de una pura política de reducción de gasto público, y está orientada también a recortar las conquistas de los movimientos sociales a lo largo de los últimos años, y a reducir los apoyos con que pudieran contar los mismos en el tejido social, amén de suponer una reducción considerable de empleos.

↑ Foto: Jochen Vielhauer en *Gefühl und Scharfe: Fotos für die TAZ.* Ernst Volland Hrsg, Ed. Frölich und Kaufmann. Berlín, 1981.

Y aquellas otras destinadas a la consecución de un nuevo papel de la mujer en la sociedad alemana, lo que se conoce por "la nueva feminidad". Por un lado recortando las ayudas a la mujer trabajadora, y por otro propiciando su vuelta al hogar; esta política está muy en consonancia con la reducción de fondos públicos en las áreas del consumo social (S. Social, Sanidad, Enseñanza...) pues gran parte del personal laboral en dichos sectores es femenino. Esta política tiende a valorar el papel de la madre, recibiendo determinadas ayudas estatales si fomenta la descendencia y abandona el puesto de trabajo. Además, esto se liga con una política por parte del nuevo Gobierno de limitar el aborto (es decir, de restringir los casos en que una mujer puede abortar), esgrimiendo, o aduciendo, la encrucijada histórica en que se encuentra la RFA, cuya población está previsto que se reduzca en el futuro debido a la baja tasa de natalidad existente, la más baja del mundo[61]; a tal fin se ha creado una fundación estatal llamada "Madre e Hijo", cuyo objetivo es la abolición del aborto y apoya a todas las madres que no quieran abortar. De todas formas, la derecha en

60. Es curioso en este sentido que se reducen las subvenciones a las Casas de Mujeres Maltratadas que llevan los Grupos Autónomos de Mujeres y se potencian, por otro lado, las de instituciones sociales privadas como, por ejemplo, Caritas.

61. La población actual es de 57 millones y en caso de no cambiar las tendencias se prevén 52 millones para el año 2000 y sólo algo más de 38 millones para el 2030.

el Gobierno intenta, en alguna medida, privilegiar el papel de la mujer dentro de sus estructuras de partido, aunque sea a un nivel simbólico, con el fin de neutralizar la propaganda ideológica de Verdes y Alternativos.

Además de estas políticas merecen destacarse otras por su función claramente política, represiva y militar, especialmente aquella destinada a ampliar de quince a dieciocho meses el período de servicio militar para los jóvenes, aduciendo que la reducción de población prevista redunda en un menor número de jóvenes en edad militar; esta medida va acompañada del endurecimiento y restricción de los supuestos en que se puede realizar la objeción de conciencia. Y el feroz incremento experimentado por los gastos militares, único sector del gasto público en que se permite un aumento muy considerable de los presupuestos; se ha aprobado un gasto de 240.000 millones de marcos (unos 256.000 millones de euros) para los próximos 13 años, argumentando la necesidad de desarrollar el armamento convencional con el fin de aminorar el peligro a una posible invasión del Pacto de Varsovia, y de reducir el riesgo de una guerra nuclear, al subir el umbral a partir del cual fuera necesario recurrir a tal tipo de armamento.

Igualmente, señalar, como una pieza más de esta nueva política estatal, las leyes contra los extranjeros inmigrantes, que intentan reducir la cuantía global de trabajadores inmigrantes, promoviendo la vuelta a sus países de origen, restringir sus derechos y limitar su movilidad[62].

↑ *Gedächtniskirche* (15-12-1981). (*Peter Hebler en Gefühl und Scharfe: Fotos für die TAZ*. Ernst Volland Hrsg, Ed. Frölich und Kaufmann. Berlín, 1981*).*

↑ Escuela islámica en el barrio de Kreuzberg (Berlín)

62. Un dato sintomático es que por ejemplo en el barrio de Kreuzberg, en Berlín, no se permite el asentamiento de nueva población turca.

Por último, es interesante mencionar la importante lucha llevada a cabo por los sindicatos durante el año 84 para conseguir la reducción de la jornada laboral a las 35 horas semanales. Llama la atención una lucha de esta trascendencia, que llegó a movilizar a gran número de trabajadores durante un período de tiempo considerable, en un país donde los conflictos más importantes durante los últimos años se han dado fuera de la esfera de la producción. Esta lucha pretendía, fundamentalmente, poner en evidencia el poder de los Sindicatos (que se encuentran penetrados y controlados por el SPD y agrupados en una central única, la DGB) en la sociedad germano-occidental, como elementos indispensables del pacto social, marginando a lo largo del conflicto a Verdes y Alternativos que también defendían la jornada de 35 horas; las relaciones de Verdes y Alternativos con la DGB no son demasiado buenas. Y es un toque de atención de los Sindicatos a la patronal y al gobierno de la RFA, con el fin de hacer patente que no se puede adoptar una política económica sin contar con la fuerza social que suponen los sindicatos[63], siendo un arma de presión del SPD para hacer valer su fuerza de mediadora de la clase obrera alemana, orillando a Verdes y Alternativos. Al final el conflicto se logró desactivar, alcanzándose un acuerdo de limitar la Jornada semanal a 38,5 horas, y el Gobierno tuvo que recurrir a un representante del SPD como mediador de las partes en litigio.

Foto: Reinhard Janke en *Gefühl und Scharfe: Fotos für die TAZ.* Ernst Volland Hrsg, Ed. Frölich und Kaufmann. Berlín, 1981.

63. Esto adquiere una trascendencia en un momento como el presente en que la nueva división internacional del trabajo que propugna el capital, parece que implica el desmantelamiento de parte de los sectores industriales (o de los procesos productivos) en los países de Centro, y su traslado a los nuevos países industriales de la periferia (como, por ejemplo, Taiwan); especialmente aquellos más intensivos en fuerza de trabajo.

Cambios en las tendencias electorales y nuevo marco político

La nueva política que acomete en la actualidad el gobierno conservador-liberal, y el reflujo y la desmovilización relativa que se detecta en los distintos movimientos sociales, se dan en paralelo con un incremento sustancial de las expectativas de votos de Alternativos y Verdes. Así la AL parece que va a crecer en las elecciones de Berlín, que se celebrarán en la primavera del 85, del 7,5 al 12% de los votos. Y en el caso de Los Verdes las elecciones al Parlamento Europeo, en Junio del 84, significaron un importante paso adelante[64], tendencia que se ha visto confirmada en el caso de las últimas elecciones de Renania-Westfalia, donde han conseguido el 8,8% de los votos, siendo el único partido que ganó representación electoral; esta tendencia creciente de votos puede verse afianzada y realzada, indirectamente, como resultado de los coletazos del asunto "Flick". En ambos casos los liberales del FPD quedaron debajo de la fatídica barrera del 5%, desapareciendo de la escena política parlamentaria (también han desaparecido en los parlamentos de otros *Laënder*), y el SPD experimentó un retroceso electoral considerable.

Se está dibujando pues, un nuevo marco parlamentario, en el cual al abandonar la escena política el FPD, por la guillotina que supone el 5%, que regula la representación parlamentaria, va a ser difícil la formación de coaliciones de gobierno, ya que ningún partido tiene la suficiente fuerza electoral como para gobernar en solitario, y al esfumarse los liberales del FPD se pierde la charnela que permitía las coaliciones de uno u otro tipo que han posibilitado los gobiernos de las últimas décadas. Planteándose dos posibilidades: un gobierno de gran coalición entre la CDU-CSU y el SPD, o bien un gobierno de coalición (o con apoyo parlamentario) entre el SPD y Los Verdes. Estos dos escenarios políticos posibles, tan relativamente extremos, están teniendo ya serias repercusiones en el seno de Los Verdes y Alternativos, pues lo mismo ocurre en Berlín con la AL[65].

De los dos escenarios factibles, el primero, coalición SPD-CDU/CSU, hace temer una dura política del Estado en materia represiva y en general contra los movimientos

64. En las elecciones europeas los Verdes obtuvieron un 21% del voto joven, mientras que el SPD sufrió pérdidas del 18 % en ese mismo grupo.

65. En Berlín las previsiones de reparto de votos para las próximas elecciones son las siguientes: CDU 48%; SPD: 37%; AL: 12%; y FPD: 3% que quedaría fuera del parlamento.

[N. del E.] Los datos reales en las elecciones estatales de Berlín de 1985 de votos fueron los siguientes: CDU con el 46,4% de los votos y 69 escaños, SPD con el 32,4% y 48 escaños, AL obtuvo un 10,6% y 15 escaños y finalmente el FPD no quedó fuera, obtuvo el 8,5% de los votos y 12 escaños.

66. Dentro de los Verdes serían los llamados "Realos" (o realistas) los que propugnarían esta postura; esta posición fue derrotada en el último congreso de los Verdes mantenido recientemente, decantándose por las tesis de los "Fundamentalistas", opuestos a cualquier pacto, si bien se dejó libertad para plantear coaliciones a nivel local y la posible coalición con el SPD a nivel estatal quedó pospuesta hasta que se celebrasen las elecciones de 1987.

67. La postura de pacto con el SPD es minoritaria dentro de la AL y la defiende principalmente la fracción parlamentaria (de los 9 miembros de la fracción parece que 7 están a favor y 2 en contra).

sociales, lo que, según los valedores dentro de Los Verdes[66] y Alternativos[67] de la segunda opción, la posible coalición con el SPD, justificaría la confluencia de este sector con la socialdemocracia, para garantizar otra política de gobierno, más favorable, según ellos, a las demandas de los movimientos sociales y a una paulatina transformación del Estado. De cualquier forma, por el momento la postura tendente a un pacto con la socialdemocracia son minoritarias en ambos partidos, especialmente en la Lista Alternativa.

Hasta ahora la única experiencia de pacto, con el SPD, o más bien de apoyo a un gobierno local de la socialdemocracia, ha sido la que se realizó en el land de Hesse y se ha saldado con un fracaso. En este caso el apoyo de Los Verdes a un gobierno del SPD se dio a cambio de que este partido se comprometiera a retirar varios proyectos en marcha, como la construcción de una nueva cárcel, de nuevas autopistas… y por otro lado a subvencionar proyectos sociales de ayuda a la mujer, si bien el pacto sellaba definitivamente la famosa tercera pista del aeropuerto de Frankfurt, origen de una importante oposición y numerosos conflictos, que quedó sentenciada, es decir, lista para su inauguración. Este acuerdo con el SPD fue bastante criticado dentro de Los Verdes a nivel estatal. El pacto se rompió como consecuencia de que el gobierno del SPD renovó y amplió los contratos con la fábrica nuclear de Nukem, que produce uranio enriquecido, con posibilidad de utilización ulterior en la producción de armamento nuclear.

→ "Responsabilidad para la Paz y el Trabajo en Europa." Congreso del SPD.

Dentro del SPD la disposición en relación a la confluencia con Verdes y Alternativos es diferente a nivel estatal y local. A nivel estatal existen sectores y personas de gran peso, como Eppler, que propugnan la necesidad de abrirse a su izquierda, de participar en una mayor medida en el movimiento pacifista y ecologista, y que defienden una línea de pacto y posible coalición con Verdes y Alternativos; como vía no sólo de llegar al gobierno sino también de frenar la sangría de electores por la izquierda. Sin embargo, no es ésta en principio la opinión mayoritaria dentro del partido[68], y el SPD nada ahora entre dos aguas, aprovechando su cómoda posición en la oposición, deshojando la margarita a la espera de la opción que más les interese, aunque según las últimas noticias aparecidas en la prensa parece que gana posiciones dentro del partido la postura favorable a la "gran coalición".

68. Dentro del SPD habría una mayor predisposición a confluir con Verdes y Alternativos a nivel local que a nivel estatal "Responsabilidad para la Paz y el Trabajo en Europa". Congreso del SPD.

Interrogantes que se abren

Los movimientos sociales están atravesando por una menor capacidad de movilización, si bien su fuerza y capacidad organizativa siguen siendo aún considerables. La época en que se pensaba que las grandes movilizaciones iban a significar un cambio inmediato, o la consecución de las reivindicaciones planteadas (por ejemplo, la paralización del despliegue de los *Pershing* II), en cierta medida ha pasado. Se está entrando en una nueva fase, forzada quizá por las circunstancias, en especial por los cambios en el marco político, económico y social en el que se desarrollan las luchas, pasando de las manifestaciones espectaculares a la resistencia más dispersa, a la profundización de los debates y del contenido, a la búsqueda de nuevas vías. Pero, indudablemente, se constata un reflujo, si bien queda por saber si éste tiene un carácter coyuntural o si va a seguir agudizándose. Algunos de sus protagonistas opinan que estos altibajos son naturales y que es difícil estar siempre en la cresta de la ola. Así, comentan, algo similar ocurrió con el movimiento estudiantil del 68, se produjo un reflujo para luego resurgir por otras vías, metamorfoseado y suponiendo un avance en sus planteamientos y objetivos.

En este sentido, piensan, que la experiencia acumulada por el gran número de personas que ha logrado movilizar el movimiento pacifista, tendrá una influencia importante en sus planteamientos personales y en definitiva en sus formas de vida, y que esa concienciación que su participación en el movimiento les ha supuesto, se traducirá antes o después en el cuestionamiento de otros aspectos de esta sociedad, y quizás en su participación más o menos activa para transformarlos.

Otros son más pesimistas y opinan que se está entrando en una nueva fase caracterizada por el repliegue, por la menor capacidad de enfrentamiento en la calle, por la menor capacidad organizativa, y que los rasgos que se dibujan en el horizonte no son alentadores. En esta situación pueden llegar a agudizarse y a distanciarse las distintas tendencias que hoy día se manifiestan en los movimientos. Así, ante la menor capacidad organizativa y movilizadora, puede ganar peso dentro de los

mismos la postura de confiar exclusivamente en la participación electoral como vía de conseguir los objetivos planteados, olvidando que las reivindicaciones y reformas conseguidas se han obtenido por la presión impuesta desde la calle, aunque a veces se hayan utilizado las plataformas parlamentarias conquistadas como palanca y altavoz. Por otro lado, ante la dificultad de transformación del Estado por la presión de los movimientos sociales, pueden desarrollarse también las tendencias minoritarias de orientarse hacia las formas de lucha clandestina y ocasionalmente armada, expresando toda la frustración acumulada por los sectores más radicales que participan en los movimientos (especialmente los denominados grupos autónomos); se constata un resurgir de este tipo de acciones, y un cierto renacer de las acciones de la RAF, y en menor medida de las Células Revolucionarias, especialmente contra las instalaciones y objetivos militares[69].

Presumiblemente el Estado actuará, también, con la política del palo y la zanahoria. Por un lado, incrementando la represión, especialmente hacia los sectores más radicales, con el fin de segregarlos del conjunto del movimiento y de quitarles los apoyos sociales que pudieran tener, intentando que todo el peso de la ley recaiga sobre ellos y empujándolos hacia el *ghetto*. Y, por otro lado, instrumentando una política tendente a integrar dentro del aparato del Estado a aquellos sectores más proclives a su participación institucional, al mismo tiempo que a través de las reformas más oportunas, desmontando el Estado del Bienestar, elimina aquellos mecanismos que el propio Estado había creado y que habían utilizado los movimientos para su desarrollo. De cualquier manera, al Estado le será difícil aplicar la política de integración de los movimientos en una situación de crisis económica como la que se vive, ante la incapacidad de ofrecer reformas que suponen un considerable gasto público, viéndose obligado, seguramente, a aplicar una política represiva y de eliminación de gran parte de las reformas conseguidas por los movimientos sociales. Haciéndose cada vez más patente la "cara dura" del Estado, resaltando y sustituyendo a la "cara blanda" o al pretendido carácter neutral del que se había ido revistiendo (Estado del Bienestar), evidenciando de una forma cada vez más nítida los intereses a los que responde.

En este contexto, parece difícil que se pudiera llegar a dar un Gobierno de coalición, o un pacto entre la Socialdemocracia y Los Verdes, o Alternativos (a nivel de Berlín), pues difícilmente el SPD podría ofertar reformas tangibles que permitiesen justificar a Verdes y Alternativos una opción de este tipo ante su electorado. Además, creemos que sería muy improbable que EE.UU. aceptase una coalición o pacto de esta naturaleza, y permitiese el acceso al Gobierno de grupos que cuestionan aspectos muy importantes de la política militar y represiva; el PCI, en Italia lleva años intentando

69. Coincidiendo, en estos momentos (enero del 85), con una huelga de hambre que protagonizan casi 40 presos de RAF, algunos de los cuales se encuentran al borde de la muerte, contra las condiciones de encarcelamiento; esta acción está suscitando importantes campañas de solidaridad, si bien la base social de la RAF es reducida.

obtener el visto bueno de Washington para su participación en alguna fórmula de gobierno y esta es sistemáticamente (cubierta y encubiertamente) vetada y boicoteada por los Estados Unidos; a pesar de haber rebajado continuamente sus planteamientos .

Así pues, aunque sin quererlo, se verán reforzadas, creemos, las posturas de aquellos que dentro de Verdes y Alternativos propugnan una postura independiente de todo tipo de pacto o coalición. Esta situación si bien es favorable a la no integración de Verdes y Alternativos dentro del aparato de Estado, puede suponer a pesar de todo, que si los movimientos sociales, y en definitiva el conjunto del movimiento Alternativo, entran en crisis, disminuyendo su capacidad organizativa y movilizadora, esto se traduzca en un proceso de parlamentarización, burocratización y alejamiento de estos grupos de los movimientos de base. Tanto Verdes como Alternativos, y especialmente estos últimos (la AL) surgieron muy en relación con los movimientos sociales, fueron gran parte de los militantes más activos de estos movimientos los que constataron la necesidad de constituir algún tipo de organización[71] de carácter extraparlamentario (fundamentalmente en la AL), y cuya posible participación electoral se consideraba un aspecto más, secundario de la razón de ser del grupo. Pero de agudizarse a medio plazo la dinámica desmovilizadora podrían trastocarse las bases que habían enmarcado el nacimiento de estas vanguardias, incrementándose el peso específico de las fracciones parlamentarias respectivas (síntomas en este sentido ya existen), agudizándose dentro de estos grupos las tensiones entre las diferentes tendencias, obligando a una mayor definición estratégica a medio y largo plazo de cada uno de los grupos, y a una concreción más precisa sobre sus formas de acción (parlamentaria/no parlamentaria), lo que podría ocasionar posibles escisiones. En el caso de la Lista Alternativa creemos que la situación es menos problemática, por la mayor definición ideológica, su carácter más homogéneo (siempre relativo, por supuesto) y la mayor clarificación existente respecto a la necesidad de primar el trabajo extraparlamentario.

De cualquier forma, es difícil vaticinar en la actualidad, más allá de los interrogantes que hemos expuesto, cómo puede evolucionar la situación por la que atraviesan en el presente los movimientos sociales y sus "vanguardias" organizadas: Verdes y Alternativos. Lo que sí parece que está claro es que a pesar de que en la coyuntura actual se detecte el reflujo ya mencionado, éste coincide también con una deslegitimación cada vez mayor del Estado y sus instituciones respecto a sectores sociales cada día más amplios, y esto puede ser también el caldo de cultivo que permita el resurgir del enfrentamiento y la movilización por un cambio de sociedad.

70. El PCI no cuestiona, entre otras muchísimas cosas, la pertenencia de Italia a la OTAN, cosa que al menos hace su homólogo español.

71. Con características de vanguardia o partido, aunque con planteamientos y esquemas diferentes a los que se había amoldado la izquierda radical tradicional.

Sin embargo, el Poder también se prepara para afrontar esta nueva etapa, y cuenta con bazas muy poderosas que ya está jugando, aparte de las ya comentadas y de las puramente represivas y militares. Entre ellas cabría destacar las nuevas tecnologías de comunicación, que tienden a fomentar el individualismo y la falta de relación personal, lo que estimula las tendencias a la dilución del tejido social y de las formas de solidaridad y convivencia.

Las cartas no están aún echadas, pero en esta partida que se juega desde hace milenios, las clases dominantes han sabido siempre, a pesar de los breves periodos revolucionarios, que han implicado recambios más o menos importantes en el seno de las mismas, conservarse en el poder y ampliar sus formas de dominación. En la fase actual de Capitalismo Monopolista Internacional, como la definen Guattari y Negri, se da una huida hacia delante del sistema de dominación, incapaz de controlar y dominar ya la enorme cantidad de contradicciones (económicas, ecológicas...) que genera este modelo de explotación y destrucción, planteándose como nunca antes en la historia la necesidad de un cambio total de sociedad, como única vía a la supervivencia. Como señalan también "el tiempo de la vida choca frontalmente contra el tiempo militar del capital"[72].

Sin embargo, el problema se sigue formulando, como siempre, en cómo romper esta dinámica demencial del capital, y en saber si eso es posible. En ese sentido, la experiencia del movimiento Alternativo de la RFA, y en concreto de Berlín[73], aporta, creemos, una enorme cantidad de enseñanzas y de pistas que pueden permitir desbrozar los dificultosos caminos que pueden posibilitarnos la creación de esa sociedad alternativa que muchos anhelamos. Siendo conscientes, también, de que los tiempos en que se pensaba en el advenimiento inexorable de la revolución, provocada por la fuerza imparable del desarrollo de las fuerzas productivas, han pasado ya; quedando cada vez más claro que el desarrollo de estas fuerzas productivas, tal como se da hoy en día, a lo único que nos puede llevar es a la destrucción y al caos. Pero estamos, convencidos, igualmente, que lo único que nos puede permitir vivir la vida de una forma plena es el rechazo al sistema que nos rodea y la lucha por una transformación total de esta sociedad.

72. Félix Guattari y Toni Negri , "*Nouvelles Lignes d'Aliance*" (1984, inédito) [N. Del E.] El texto referido se corresponde a *Las Verdades Nómadas*, que se publicó en España en 1999 junto al texto *General Intellect, Poder Constituyente y Comunismo* (Madrid, Akal). El extracto citado por Ramón Fernández Durán se encuentra en la página 39 de esa edición.

73. Especialmente en lo que se refiere a la extensión de los movimientos de base, a la riqueza de sus formas organizativas, a su capacidad de enfrentamiento, al elevado nivel de conciencia política, a la concreción en la práctica de nuevas formas de producción y consumo, así como a la importancia dada a la transformación de la vida cotidiana.

ANEXO. Breves notas sobre el surgimiento de Los Verdes

→ Cartel electoral:
«Los Verdes al *Bundestag*»

A finales de 1977 empiezan a aparecer, a nivel local, las denominadas LISTAS VERDES[74] en cuyo seno se encontraban grupos de carácter cristiano y ecologista moderado (GAZ y AUD), y en algunos casos de planteamientos claramente conservadores; la mayoría de estos grupos surgen en el sur de la RFA. Al mismo tiempo aparecen, también, las llamadas LISTAS COLOREADAS, donde participan grupos verdes (ecologistas, de carácter más radical), rojos (maoístas, KPD y KB), rosas (homosexuales), violetas (feministas) y negros (ácratas)... Y por último las tituladas LISTAS ALTERNATIVAS como las de Berlín Oeste y Hamburgo, de un carácter más radical; en el caso de Hamburgo se denominaba Lista Multicolor, y en la actualidad su nombre es Lista Verde y Alternativa (GAL).

74. Constituidas principalmente por los siguientes grupos: Acción Verde para el Futuro (GAZ), grupo liderado por Herbert Gruhl (ex-diputado conservador del CDU); Acción Común de Alemanes Independientes (AUD), grupo aglutinados en torno a August Heissleiter (del CDU) con planteamientos nacionalistas radicales; y finalmente la Lista Verde para la defensa del Medio Ambiente de la Baja Sajonia.

Pues bien, Los Verdes resultan de la confluencia de las Listas Verdes, Coloreadas y Alternativas. En Junio de 1979 se forma una coalición con el fin de participar en las elecciones al Parlamento Europeo, consiguiendo el 3,2 % de los votos. Este resultado hace abrigar ánimos respecto a las perspectivas electorales de una coalición o un partido de esta naturaleza, y es así que en Noviembre de 1979 se realiza el primer Congreso, de sondeo, con el fin de valorar las posibilidades de creación de un partido en el que se combinase la actividad extraparlamentaria ligada a los movimientos sociales con la participación parlamentaria. Existía una especie de frustración acumulada contra el poder monopólico de los tres partidos tradicionales, lo que es también otro de los factores que ayuda al nacimiento de Los Verdes. Los Grupos que tienen un mayor protagonismo en este Congreso de Offenbach son el GAZ, el AUD, el KPD y el KB, ya que son los grupos con mayor peso específico; el resto son grupos pequeños con poca influencia.

↑ Pancarta: «Democracia o Estado policial»

El Congreso de Fundación se celebra posteriormente, en Enero del 80, en Karlsruhe. En este Congreso se impone, provisionalmente, el ala conservadora (capitaneada por Gruhl del GAZ), prohibiendo la doble militancia, en un intento de marginar a los militantes de los partidos de izquierda; especialmente de los partidos maoístas KPD y KB[75]. Más tarde, en Marzo de 1980, se celebra un congreso programático en Saarbrücken, donde se aprueba mayoritariamente un programa económico y social alternativo donde predominan tesis más progresistas, en detrimento de las fracciones más conservadoras; en este Congreso se vuelve a votar la cuestión de la doble militancia, que se aprueba mayoritariamente, en contra de lo aprobado anteriormente en Karlsruhe. El programa que se aprueba es poco concreto pero se define, entre otras cosas, por un crecimiento económico selectivo y cualitativo, donde se favorezca la producción de bienes duraderos, el uso de

75. En este Congreso, también hubo grupos de "Defensa de la vida" que se definieron contra la despenalización del aborto.

materias primas renovables y la reutilización de desechos, manifestándose claramente contra la energía nuclear y a favor del uso de las llamadas energías blandas. Se manifiesta, igualmente, por la preferencia de la producción agrícola sobre la industrial, por unidades de producción descentralizadas y de tamaño reducido, por la descentralización de las grandes empresas y consorcios, así corno por la necesidad de favorecer la producción artesanal y la pequeña empresa, preconizando el apoyo de la autonomía económica de los países del Tercer Mundo. Se plantea la consecución de la Jornada de 35 horas y la participación de los trabajadores en la producción a través de fórmulas de autogestión. Por otro lado, el programa incluye, así mismo, la necesidad de abordar una redistribución de la propiedad, y una repartición igualitaria del producto social. Paralelamente, se concreta la lucha por la profundización de las libertades y de los derechos democráticos. Y por último, se define por la disolución de la OTAN y del Pacto de Varsovia, así como por la disolución del Ejército Federal (la *Bundeswehr*), decantándose a favor de la elaboración del concepto de Defensa Social y rechazando de plano la famosa "doble decisión", es decir, en concreto, el despliegue de los misiles Pershing II sobre el suelo de la RFA.

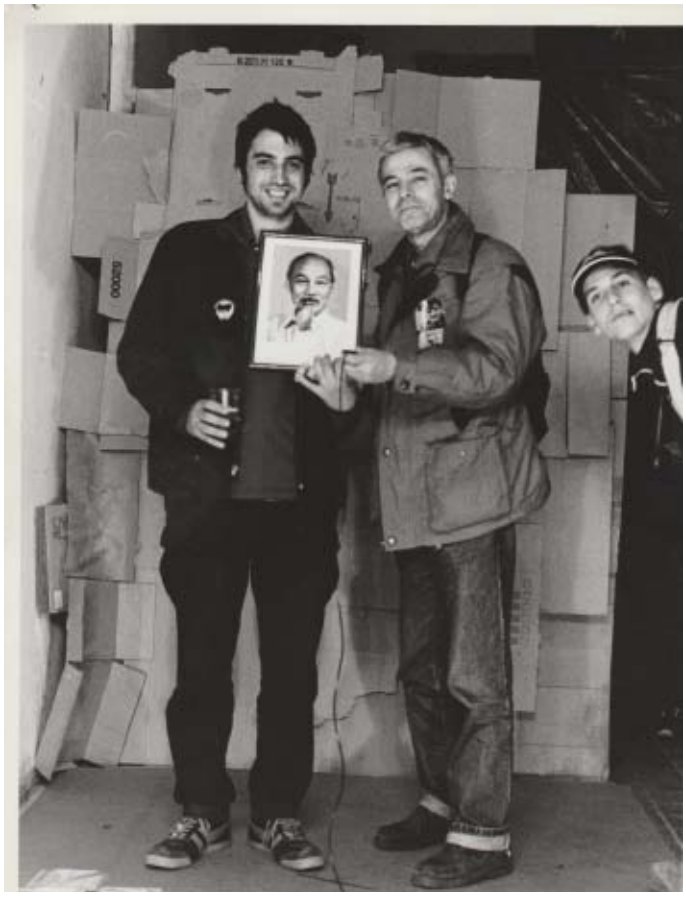
→ Cartel: «Trabajo sensato (creativo y socialmente útil) para todos»

En el año 1982 Los Verdes consiguen entrar en una serie de parlamentos regionales: Baden-Württenberg, Hessen, Schlewig-Holstein, Berlín y Hamburgo, y finalmente en el año 83 se presentan a las elecciones estatales obteniendo el 5,6% de los votos, lo que les supone la representación parlamentaria con 28 diputados[76].

76.Tras un crecimiento exponencial de sus resultados electorales en los años ochenta (pasando de 1,5 % de los votos en 1980 al 8,9 % en 1987 (44 diputados), con la reunificación alemana el Partido entró en crisis electoral. También en gran medida el Partido desvirtuó progresivamente su esencia de izquierda aternativa . Para una aproximación rigurosa al este experimento político ver el libro de Jorge Riechmann *Los Verdes alemanes: historia y análisis de un experimento ecopacifista a finales del siglo XX* (Comares, Granada 1994).

↑ Manifestación en Bremen, 6-5-1980. (*Thomas Grziwa en Gefühl und Scharfe: Fotos für die TAZ.* Ernst Volland Hrsg, Ed. Frölich und Kaufmann. Berlín, 1981*).*

EPÍLOGO. Berlín, Ramón, Madrid[77]



↑ Ramón Fernández Durán (Derecha) junto a Jacobo Rivero en El Laboratorio III (2004)

Cuando el muro de Berlín cayó bajo los martillazos de la gente, cansada de vivir en la asfixia del socialismo forzoso, Ramón se paseaba por la ciudad en bicicleta. La gente entraba en los concesionarios de coches y las tiendas de occidente para ver si aquello era real, para mirar sin derecho de compra los lujos que ofrecía el otro lado del telón. Mientras la ciudad vivía en un estado de excitación, y unos pocos se manifestaban para tratar de denunciar las vergüenzas de la sociedad de consumo, buena parte de la izquierda se preguntaba, agrupados en células, cómo había podido ocurrir aquello. Era demasiado tarde, el Mercedes de Ceausescu se había quedado sin gasolina antes de llegar a los pirineos, y el motor ya venía gripado en Bucarest, vía Moscú.

De la descomposición que se produjo alrededor de la falta de respuestas, pocos, muy pocos, podían decir que la resaca no les había afectado. Ramón era uno. Desde el movimiento ecologista había apostado por una autonomía que no debía nada a nadie, que se construía en una forma de ser, y de estar, que no era complaciente con

77. Texto escrito por Jacobo Rivero para *El Diagonal* (10/05/2011).

mitos ni líderes, tampoco con consignas ni panfletos. A través del pensamiento, el conocimiento, y la palabra, construir colectivamente un tiempo de vida y de luchas alejado de la lógica destructiva del capital, "una partida de cartas que se juega desde hace milenios", decía él en uno de sus primeros libros.

La forma de estar no era una cuestión menor. Acostumbrados a discursos autocomplacientes, y grupos políticos más preocupados por el marketing de empresa que el activismo social, Ramón se presentaba desde la complicidad. Una forma de respirar colectivamente que se construía desde el plano de lo común, de la cooperación, y de los procesos constituyentes. A través de las reivindicaciones ecologistas, de las denuncias contra la barbarie del capital y la globalización, o de las luchas por los derechos de ciudadanía. En cualquiera de los estadios posibles su presencia era una garantía de cordura y encuentro.

Gracias a él, vivir en este Madrid de muros, billetes, explosiones, tsunamis, injusticias, y ladrillos era mucho más llevadero.

Sus libros, sus textos, sus intervenciones en público o en privado, eran siempre una aportación precisa desde la que aventurar los escenarios del conflicto. Consciente de lo difícil que era "romper la dinámica demencial del capital", también lo era de "saber si eso es posible". Pero entre resignarse e intentarlo, Ramón eligió lo segundo, y gracias a él, vivir en este Madrid de muros, billetes, explosiones, tsunamis, injusticias, y ladrillos era mucho más llevadero.

Hace tiempo Ramón decidió marcharse. La necesidad de vivir con dignidad era su opción política en la lucha contra una enfermedad que pretendía quitarle la palabra. Eligió hacer de ese proceso un encuentro colectivo, desde el cariño y la reivindicación, desde los espacios comunes y los afectos. Y su voz se escuchó más alta que nunca, con mayor fuerza que todos los gritos imaginables, porque Ramón supo que para la "transformación total de la sociedad" sólo se podía caminar de la mano, con pasos cortos, con alegría, y buena voluntad.

Ramón nos avisó para que tuviéramos los ojos bien abiertos, para que cuando se caiga el muro de la vergüenza que encierra este modelo social, en la fiesta de la victoria, esta vez sin engañosos escaparates, él estuviera con nosotros, con la elegancia que le caracterizaba, como hizo tantas veces.

Friedenskoordination

die Tageszeitung